

Universidad Autónoma de Nuevo León
Preparatoria 3

REFORMA SIGLO XXI

Órgano de difusión
científica y cultural





EXPOCIENCIAS NACIONAL 2023

En diciembre pasado, el alumno Abad Cortés y la maestra Alondra Fraustro, asesora del proyecto, participaron en la ExpoCiencias Nacional 2023, que tuvo lugar en Hermosillo, Sonora en representación de la Preparatoria No. 3 de la UANL. La propuesta del estudiante, que fue de los proyectos seleccionados de la ExpoCiencias Nuevo León 2023, se llama Eco Beauty Mask y está enfocado en productos amigables con el ambiente como parches anti-ojeras y mascarillas degradables. ¡Muchas felicidades por su iniciativa y su destacada participación!



Una publicación de la
Universidad Autónoma de Nuevo León

Dr. med. Santos Guzmán López
Rector

Dr. Juan Paura García
Secretario General

Dr. Jaime Arturo Castillo Elizondo
Secretario Académico

Dr. José Javier Villarreal Álvarez-Tostado
Secretario de Extensión y Cultura

Lic. Antonio Jesús Ramos Revillas
Director de Editorial Universitaria

Dra. Susana Guadalupe Pérez Trejo
Directora de la Escuela Preparatoria Núm. 3



Lic. Clemente Apolinar Pérez Reyes
Editor Responsable

M.C. Susana Julieth Acosta Badillo
Editora Adjunta

Lic. Alondra Guadalupe Murillo Casillas
Diseño

Susana J. Acosta Badillo / Linda A. Osorio Castillo /
Clemente A. Pérez Reyes / Enrique Puente Sánchez /
Emely Edith Rodríguez Manzano/ Yasmín A. Santiago
González / Francisco Javier Treviño Rodríguez / Jaime
César Triana Contreras / Juan A. Vázquez Juárez
Consejo Editorial

Reforma Siglo XXI, Año 30, Núm. 117, Enero - Marzo 2024.
Fecha de publicación: 28 de febrero de 2024. Revista trimestral,
editada y publicada por la Universidad Autónoma de Nuevo
León, a través de la Escuela Preparatoria Núm. 3. Domicilio de
la publicación: Avenida Madero y Félix U. Gómez, Monterrey,
Nuevo León, C.P. 64000. Teléfonos: +52 81 83555315,
+52 81 83559921, Conmutador y Fax: +52 81 81919035, +52
81 81919036. Impresa por: Impresos Báez, Ma. de los Ángeles
Báez Acuña, ubicado en Jesús M. Garza N° 3219 Ote., Col. Fco.
I. Madero, C.P. 64560, Monterrey, Nuevo León, México. Fecha
de terminación de impresión: 26 de febrero de 2024. Tiraje: 600
ejemplares. Distribuida por: Universidad Autónoma de Nuevo
León, a través de la Escuela Preparatoria Núm. 3, Avenida Madero
y Félix U. Gómez, Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64000.

Número de reserva de derechos al uso exclusivo del título Reforma
Siglo XXI otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de
Autor: 04-2022-111015213600-102, de fecha 10 de Noviembre
de 2022. Número de certificado de licitud de título y contenido:
14,922, de fecha 23 de agosto de 2010, concedido ante la Comisión
Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría
de Gobernación. ISSN 2007-2058. Registro de marca ante el
Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial: 1183058.

Las opiniones y contenidos expresados en los artículos son responsabilidad
exclusiva de los autores.

Prohibida su reproducción total o parcial, en cualquier forma o medio,
del contenido editorial de este número.

Impreso en México
Todos los derechos reservados
© Copyright 2018

revistareformaprepa3@gmail.com

REFORMA SIGLO XXI

ÍNDICE

Evolución histórica de la UANL y la Escuela Preparatoria No. 3 (Nocturna para Trabajadores): Salvador González Núñez, transformación educativa (primera parte) / Susana Acosta Badillo / Myrna Gutiérrez Gómez	5
Mujeres universitarias ilustres / Susana Acosta Badillo	12
Desarrollar el estilo de aprendizaje y la motivación / Efraín Hernández Carrales / Angélica Murillo Garza	18
Capacitación docente en temas de igualdad de género en la Preparatoria No. 3 de la Universidad Autónoma de Nuevo León / Susana Guadalupe Pérez Trejo	20
El docente: difusor del conocimiento en el proceso educativo / Fátima Cristina Huamanchumo Soria	26
¿Por qué hablar? / Daniela G. Quintanilla Merino	29
Antropología verbal / Juan Carlos Flores Mendoza	32
Re-cuento de siete templos perdidos / Antonio Guerrero Aguilar	35
La teoría de la lucha de clases (cuarta parte) / Gabriel Robledo Esparza	41
La archivística municipal desde sus actores. Santos de la Cruz Doria: agrarista y archivista (primera parte) / José Manuel Hernández-Zamora	47
Marcha de la diversidad 2023: "Tomarse de las manos sin sentirse juzgados" / Rubén Hipólito	53
Los tipos de castigos en diferentes sociedades (primera parte) / Erasmo Castillo Reyna	59
Desde mi rincón nocturno. Poetas, poemas y periódicos del siglo XIX: A propósito de médicos escritores / Erasmo E. Torres López	64
Presentación de los libros <i>Pura nostalgia</i> y <i>Recuerdos vivos</i> compilados por Juan Antonio Vázquez Juárez / Tomás Corona Rodríguez	67
La venganza femenina como forma de visibilización, en <i>Un descuido cósmico</i> de Liliana Blum / Clemente Apolinar Pérez Reyes	70
Características de la narrativa mayaricera entre 1990 y 2013 (primera parte) / Ileana Beatriz Carballosa Ávila	73
Ave Fénix / J.R.M. Ávila	79
Relatos del desierto: La tragedia de Rosendo Espitia / Amador Peña Chávez	81
La muerte absurda / Héctor Medina	85
Nacieron flores en mi boca cuando olvidé tu nombre / Maira Colín	90
La máscara del diablo (primera parte) / Hermilo Cisneros Estrada	94
Una propuesta visual a través de la diversificación de los lenguajes plásticos / Sergio Malakara / Clemente Apolinar Pérez Reyes	97



PRESENTACIÓN

Reforma Siglo XXI inicia un nuevo año de actividades con este número, el 117, que el lector tiene en sus manos. Su contenido es sumamente variado, tanto en temas como en plumas. Abre con la continuación de la serie de crónica universitaria, “Evolución histórica de la UANL y la Escuela Preparatoria No. 3...”, a cargo de las historiadoras Susana Acosta y Myrna Gutiérrez; en esta ocasión sobre la gestión del exdirector Salvador González Núñez, con quien nuestra institución emprendió el cambio de sede, de Colegio Civil al edificio Escuela Industrial “Álvaro Obregón” y esta primera entrega sobre su administración da cuenta de ello. Después, viene otro escrito sobre historia de la universidad y más específicamente, sobre *mujeres universitarias ilustres*, que por sus aportes han dejado huella en la historia de la Máxima Casa de Estudios; este artículo, también de la historiadora Susana Acosta, es el primero que resalta o destaca la coyuntura de este mes de marzo, con la celebración anual del Día Internacional de la Mujer y que conmemoramos con lecturas que recuperan trayectorias destacadas de escritoras, como Liliana Blum, o difunden obra original como el poemario de Maira Colín, aportes que más adelante comentamos.

En seguimiento del eje de crónica/historia, se incluye “Re-cuento de siete templos perdidos”, de Antonio Guerrero Aguilar, donde el autor nos presenta una guía de arquitectura religiosa ya inexistente en la ciudad, tema que también concuerda con las celebraciones del mes de marzo, en este caso con la conmemoración católica de Semana Santa y la tradicional visita a los siete templos. Dentro de este eje también encontramos “La archivística municipal desde sus actores. Santos de la Cruz Doria: agrarista y archivista (primera parte)”, “Desde mi rincón nocturno. Poetas, poemas y periódicos del siglo XIX: A propósito de médicos escritores” y “La teoría de la lucha de clases (cuarta parte)”. El primero es del historiador José Manuel Hernández-Zamora y nos adentra en la trayectoria del archivista Santos de la Cruz, quien con su compromiso y esfuerzo recuperó la memoria histórica de Cadereyta Jiménez, Nuevo León a través de la organización de su archivo histórico; el segundo es del cronista del periodismo nuevoleonés, Erasmo E. Torres López, quien nos ofrece un esbozo a la obra literaria de médicos que también incursionaron en las letras durante el siglo XIX; y el tercero, es de Gabriel Robledo Esparza, que da continuidad a su estudio sobre el surgimiento de la teoría de la lucha de clases y en esta parte nos habla de la influencia de la Revolución Francesa.

La investigación sobre educación es otro de los ejes temáticos tradicionales de nuestra revista y este número no es una excepción. Presentamos tres aportes a la investigación sobre pedagogía y formación docente: “Desarrollar el estilo de aprendizaje y la motivación”, “Capacitación docente en temas de igualdad de género en la Preparatoria No. 3 de la Universidad Autónoma de Nuevo León” y “El docente: difusor del conocimiento en el proceso educativo”. El primero, de autoría de los profesores Efraín Hernández Carrales y Angélica Murillo Garza analiza las características de los diferentes tipos de aprendizaje; el segundo, escrito por quien suscribe, da cuenta de las labores realizadas en la Preparatoria No. 3 para mantener continua la formación profesional de nuestros docentes, en esta ocasión, sobre temas de igualdad de género, tema importante para ofrecer una educación que, además de calidad, sea incluyente; finalmente, desde Perú, Fátima Huamanchumo nos perfila al docente como un difusor del conocimiento y los criterios que debe de cumplir para serlo.

Los ensayos y trabajos de investigación sobre diversos y variados temas han sido una constante a lo largo de treinta años de publicación de nuestro órgano de difusión y cultura. Daniela Quintanilla-Merino, estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras, nos presenta un ensayo de opinión titulado “¿Por qué hablar?”, donde

reflexiona sobre los usos del lenguaje verbal en las cotidianidades del ser humano; dentro de esta misma temática de estudios del lenguaje, se inserta la interesante propuesta de Juan Carlos Flores Mendoza, quien desde Ciudad de México nos envía “Antropología verbal”, una visión crítica sobre la academia y sus usos de la lengua. Erasmo Castillo Reyna, especialista en métodos alternos de solución de conflictos, hace un recorrido en los sistemas de justicia en la historia universal, con su artículo “Los tipos de castigos en diferentes sociedades”. Por su parte, Clemente Apolinar Pérez Reyes, nos ofrece un análisis de la obra literaria de la escritora mexicana Liliana Blum, quien se destaca por sus personajes femeninos complejos en su sentir, su actuar y su pensar; el texto se titula “La venganza femenina como forma de visibilización, en *Un descuido cósmico* de Liliana Blum”. Finalmente, en esta línea de investigación, presentamos la primera parte de “Características de la narrativa mayaricera entre 1990 y 2013”, de la autora cubana Ileana Beatriz Carballosa Ávila; en su estudio sobre la narrativa mayaricera Carballosa nos guía por toda una generación de escritores que, en la década de 1990, pusieron en el plano internacional la literatura de Mayarí, Cuba.

Este número presenta un dominio especial de propuestas literarias, lo cual enriquece la tradicional sección de “Literatura” de *Reforma Siglo XXI*. En sus páginas, el lector podrá encontrar cuentos regionales como “Relatos del desierto: La tragedia de Rosendo Espitia”, del coahuilense Amador Peña Chávez o “La máscara del diablo”, de Hermilo Cisneros; cuentos fantásticos como “Ave Fénix”, de J.R.M. Ávila, o “La muerte absurda”, del colombiano Héctor Medina; así como un sensible poemario de autoría de Maira Colín, que los presenta bajo el título de antología: “Nacieron flores en mi boca cuando olvidé tu nombre”.

Se incluye, también, en nuestras páginas del número 117, una reseña de Tomás Corona Rodríguez sobre la presentación de dos libros de producción local, *Pura nostalgia* y *Recuerdos vivos*, compilados por Juan Antonio Vázquez Juárez, miembro de nuestro comité editorial; una crónica detallada sobre la Marcha de la Diversidad 2023, de la pluma del periodista Rubén Hipólito e ilustrada con fotografías exclusivas de Fernando Contreras Figueroa, a quien agradecemos su permiso para el uso de su material fotográfico original; y, finalmente, una galería comentada de la serie pictórica “Mujeres mariposa”, del artista plástico Sergio Malakara, quien también es docente de nuestra preparatoria. Con esta última aportación, buscamos y esperamos que *Reforma Siglo XXI* también sea una ventana de difusión para la obra de artistas regiomontanos y nacionales.

Como en cada número, agradezco profundamente a nuestros colaboradores, nuevos y recurrentes, locales, nacionales e internacionales, por su confianza hacia *Reforma Siglo XXI* como medio difusor de sus destacadas investigaciones, reflexiones y creaciones originales, pues con su participación enriquecen cada publicación de esta revista e incrementan nuestro número de lectores, pues para todo gusto hay un texto de interés. Asimismo, y aprovechando la conmemoración del Día Internacional de la Mujer este mes de marzo, me congratulo en observar el crecimiento constante de escritoras entre nuestras páginas, lo que refleja no sólo temas de equidad de género, sino también, el incremento de mujeres en toda área del conocimiento y su interés, ya particular o personal, de investigar, escribir y publicar. Que *Reforma Siglo XXI* siga siendo opción de publicación para todos y para todas.

Atentamente,
Dra. Susana Guadalupe Pérez Trejo
Directora

Evolución histórica de la UANL y la Escuela Preparatoria No. 3 (Nocturna para Trabajadores): Salvador González Núñez, transformación educativa (primera parte)

■ ■ Susana Acosta Badillo*

■ ■ Myrna Gutiérrez Gómez**

Nuevo hogar, nuevos retos

Desde 1992, Colegio Civil entró en un proceso paulatino de adaptación para fungir como un centro cultural universitario, primero con la excavación de un magno estacionamiento y después con el inicio oficial de obras de remozamiento interior y exterior del histórico edificio, en marzo del 2002. Para entonces, las preparatorias 1 y 3 ya se habían trasladado a otros edificios, la 1 en uno propio en el municipio de Apodaca en 1996 y la 3, en el antiguo edificio de la dependencia hermana, Escuela Industrial “Álvaro Obregón” (EIAO).¹

Al concluir su toma de protesta, el director Salvador González Núñez le presentó al rector Reyes S. Tamez Guerra la necesidad inminente de que la Preparatoria No. 3 cambiara su espacio de manera definitiva no sólo por el desalojo requerido para el Centro Cultural Universitario, sino también en atención al deseo de la institución de crecer cualitativa y cuantitativamente.²

La EIAO había comenzado su propio traslado paulatino a instalaciones de la Unidad Churubusco desde 1995, año en que comenzó labores con sus primeros 500 estudiantes y en febrero del 2000, en pleno acuerdo con la dirección de la “Álvaro Obregón”, a cargo del ingeniero Efrén Castillo Sarabia, se otorgaron 20 salones para uso de la Preparatoria No. 3, lo que permitió la apertura de cuatro grupos nocturnos y diez en el turno vespertino, por primera vez en su historia.³

Durante un año, desde febrero del 2000, la Preparatoria No. 3 administró las áreas entregadas, con el correcto mantenimiento general de las aulas y la adaptación de dos de ellas como salas de computación, pero para febrero del 2001 la necesidad de disponer de la totalidad del edificio se hizo imperiosa, ante la urgencia de que la Preparatoria No. 3 abandonara totalmente Colegio Civil. Por ello, el 15 de febrero del 2001, el director González Núñez presentó ante el H. Consejo Universitario la solicitud formal de la reubicación permanente de la Preparatoria No. 3 al edificio ubicado en Félix U. Gómez y Madero.

En su oficio, el director aludió el trasfondo histórico de la Preparatoria No. 3 de carecer de instalaciones formalmente propias; comenzó sus labores en salones prestados de la Escuela Normal “Miguel F. Martínez”, para después establecerse en Colegio Civil, sede asignada a la Preparatoria No. 1, y décadas después, con motivo del Centro Cultural Universitario, verse obligada a abandonar el emblemático inmueble sin contar con un edificio propio como la Prepa 1. Como argumento final, se presentó la afinidad en filosofías entre ambas dependencias, EIAO y Preparatoria No. 3, con servicio a los sectores más vulnerables:

La Escuela Industrial y Preparatoria Técnica ‘Álvaro Obregón’ nació hace 70 años con la filosofía de proporcionar el servicio educativo a la clase trabajadora, filosofía que compartimos en la Escuela Preparatoria No. 3, que ha sido también una vía de acceso para la superación de los estudiantes trabajadores, lo cual nos identifica y nos hermana.⁴

Con el compromiso de cuidar, conservar y valorar la arquitectura original del edificio, patrimonio cultural de la Universidad y el estado, la solicitud fue concedida durante la sesión del H. Consejo Universitario del 19 de febrero del 2001 con 136 votos a favor, cero en contra y cuatro abstenciones, lo que autorizó la permanencia total y definitiva de la Preparatoria No. 3 en el inmueble de Félix U. Gómez y Francisco I. Madero. Con el

* Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras, y maestra en Arquitectura por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Ha publicado en coautoría diversas monografías sobre escuelas y facultades de la UANL, y de manera individual, artículos de difusión histórica en diversos medios locales. Docente de la Preparatoria No. 3 de la UANL y editora adjunta de *Reforma Siglo XXI*.

** Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras. Ha publicado en coautoría diversas monografías sobre escuelas y facultades de la UANL.

traspaso del edificio, la Preparatoria No. 3 continuó el traslado de forma gradual, por grupos, áreas administrativas, academias y oficinas de cada uno de los sistemas educativos: Presencial, Abierto y Módulos Externos, aún instalados en el edificio del Colegio Civil.

En uno de los cambios más drásticos que conllevó la mudanza a un edificio propio fue la apertura de los tres turnos: matutino, vespertino y nocturno (en continuidad de su añeja tradición), dejando de ser una escuela exclusivamente para trabajadores, nocturna, para iniciar una nueva etapa en su historia, con una población escolar joven, recién egresada de secundaria, pero con el mismo compromiso de ofrecer “La misma oportunidad para todos”, al mantener sus módulos externos en empresas e instituciones, el turno nocturno para alumnos trabajadores y su sistema abierto.⁵

Del 2001 al 2004, la Preparatoria No. 3 se administró en dos unidades: Colegio Civil y Madero. Con motivo de la creación del centro cultural y su remozamiento a cargo de instituciones especializadas, la administración de la Preparatoria

No. 3 poco pudo realizar en cuanto a mantenimiento de sus áreas en la Unidad Colegio Civil, sin embargo, no se dejó de otorgarle retoques generales como trabajos de pintura, iluminación, mantenimiento a sanitarios y climas.⁶

La Unidad Madero y su adecuación a las necesidades de un bachillerato general (no técnico), fue el principal reto de la gestión del Lic. Salvador González Núñez. Se comenzó con una limpieza general en las dos plantas del edificio, sus aulas, laboratorios de Física y Biología, y los pasillos interiores y exteriores; se aplicó pintura en la totalidad del edificio y se le otorgó mantenimiento correctivo y general a columnas, ventanas, puertas y sanitarios en mal estado. Igualmente, se instalaron aires lavados y 200 metros de hielo seco a los techos de salones como aislante anti reflejante, para brindar mayor comodidad a los alumnos.⁷

Con apoyo de Rectoría se remozó con cuidado el acceso principal del edificio, el área característica del viejo edificio que resguarda los bellos vitrales de Roberto Montenegro, realizados por pedido especial para la Escuela Industrial en 1930, con



Toma de protesta del Lic. Salvador González Núñez

representación de la tradición obrera e industrial de nuestro estado. Las escalinatas del frontispicio, las escaleras del vestíbulo, los vitrales y el piso fueron objeto de una limpieza general.⁸

Al término del primer periodo de la administración, el edificio contaba con 34 aulas clase debidamente remodeladas, un Centro de Autoaprendizaje de Idiomas (CAADI), inaugurado en febrero de 2001, una biblioteca escolar propia instalada en la Biblioteca “Ing. Gregorio Farías Longoria”, dos laboratorios de cómputo, dos laboratorios de ciencias (Física y Química), dos módulos de oficinas administrativas, un auditorio remodelado y una oficina de producción multimedia para el sistema de Educación a Distancia, de reciente creación.⁹

En marzo de 2004, el Colegio Civil fue desalojado totalmente por la Preparatoria No. 3 al terminar de trasladarse el Sistema Abierto el día 31. En recuerdo de Roberto Guerra Rodríguez, el último día en Colegio Civil estuvo repleto de emociones, con unas sencillas pero emotivas palabras de despedida que el director Salvador González Núñez dirigió ante el personal de Sistema Abierto, seguido de un breve convivio entre compañeros donde intercambiaron anécdotas y recuerdos vividos entre las paredes del viejo edificio, para que al final de la jornada laboral, compañeros docentes, técnicos y administrativos salieran por última ocasión por las puertas de Colegio Civil:

Finalmente, las manecillas del reloj marcaron las 22:00 horas. Fin de las labores; a recoger nuestras cosas y a abandonar para siempre el histórico edificio del Colegio Civil como centro de trabajo. Fue un momento muy emotivo, los compañeros maestros nos abrazamos y nos felicitamos por haber tenido el honor de cerrar con broche de oro ese momento histórico, luego nos reunimos con nuestros demás compañeros de labores para seguir compartiendo abrazos y felicitaciones. Salimos de las oficinas al patio interior, ya rumbo a la salida, junto a los corredores con sus grandes y antiguas

arcadas. La noche estaba fresca y agradable. Levanté la vista a las alturas y observé que la luna y un sinfín de estrellas seguían brillando en la inmensidad del cielo maravilloso del País del Águila y la Serpiente, anunciando con sus luces la inminente llegada de una nueva aurora para la Preparatoria No. 3 (Nocturna para Trabajadores) y para la Universidad Autónoma de Nuevo León, *Alere Flammam Veritatis*¹⁰

Al instalarse en el edificio de Félix U. Gómez, el Sistema Abierto fue adaptado en el Taller de Herrería (a lado de las actuales instalaciones en el Taller de Fundición y donde actualmente está el Departamento de Evaluación), con oficinas de las coordinaciones Académica y Administrativa, el aula de evaluaciones y un espacio para los estudiantes, mientras la asesoría se brindaba en la Biblioteca “Ing. Gregorio Farías Longoria”. La división dentro del taller se realizó con paredes de tablaroca, plafonería e iluminación en cielo falso, piso cerámico en áreas administrativas y de evaluación, puertas de aluminio y vidrio en sustitución de los antiguos portones, así como la total impermeabilización y climatización de las áreas.¹¹

También en marzo del 2004, la EIAO concluyó su proceso de traslado de toda su maquinaria con el desalojo de la nave del Taller de Mecánica, espacio que se aprovechó para habilitar cuatro aulas con paredes de tablaroca, mientras se reusaron cuatro ya existentes para los cursos propedéuticos para los hijos de trabajadores de la UANL, y para el último año de gestión, en el Taller de Electricidad se instalaron tres aulas.¹²

Las grandes naves que alguna ocasión fungieron como talleres, fueron acondicionadas para albergar salones y oficinas, pero conservando los nombres de Eléctrico, Mecánica, Automotriz y Fundición, en respeto a su valor histórico. La nueva sede, total y exclusivamente a disposición de la Preparatoria No. 3, permitió que la institución emprendiera nuevos retos académicos, acordes a las transformaciones en la forma de enseñar y aprender.

Salvador González Núñez
Director del 15 de junio de 1999 al 14 de junio de 2005

Originario de Parras de la Fuente, Coahuila, nació el 6 de agosto de 1944. Sus estudios profesionales los realizó en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León, generación 1963 a 1968.

En 1974 se incorporó como maestro por horas a la Preparatoria No. 3 (Nocturna para Trabajadores) y por esta institución se ha desempeñado como secretario escolar de 1975 a 1978, y 1993 a 1995; secretario administrativo de 1978 a 1980; y subdirector administrativo de 1995 a 1999. Por la Universidad Autónoma de Nuevo León, también fue profesor de la Preparatoria No. 19, de 1975 a 1976, y del Instituto Laurens (incorporado), de 1966 a 1999, en sus niveles de secundaria y preparatoria. De este instituto también fue director de la preparatoria de 1985 a 1997.

En el desempeño de su carrera como abogado, fue miembro de varios despachos jurídicos de 1965 a 1976; y del 2005 al 2016 fue miembro de la Honorable Junta de Gobierno de la Universidad.



Personal docente y alumnado en pasillos de Colegio Civil, primera sede, ca. 1999. Sobre el personal docente, de pie, de izq. a der.: José Javier Rangel Vázquez, Juan Antonio Vázquez Juárez, Roberto Guerra Rodríguez, Clemente Apolinar Pérez Reyes (de corbata), Isaac Martínez Luna, Jesús Esquivel Ávila, Rafael Alanís Benavides, Roberto Ramos Valdez, Martha Elva Arizpe Tijerina, Hugo Miguel Garza Vázquez, Luis Raúl Cantú Cañamar, Ignacio Martínez López, Apolonio Vázquez Flores, José Santiago Torres González, Juan José Lee Morales, Salvador González Núñez, Alejandro González Guerrero, Aurelio Martínez Rodríguez. En cuclillas, mismo orden: Hermilo Cisneros Estrada, Rogelio Llanes Aguilar, Armando Loera Herrera, Nicolás Mireles Botello y Andrés Guerrero Elizondo.

La Educación a Distancia, con cara al nuevo siglo

En respuesta al avance vertiginoso de las tecnologías de la información y su beneficio para la educación global, la Preparatoria No. 3, una vez más, fue pionera en un nuevo modelo educativo, adaptado al uso de herramientas del siglo XXI y sus exigencias. El proyecto de la Educación a Distancia se diseñó como una opción más de estudio para personas imposibilitadas de atender cualquiera de los turnos de forma presencial, enfocado especialmente para alumnado foráneo y personas con capacidades diferentes, al desarrollarse todo el curso por medio de internet.

Como un sistema totalmente dependiente de la red, el proyecto se desarrolló en tres etapas, desde el semestre agosto-diciembre del 2000. El primer paso fue congregar un grupo de profesores que participaran en el nuevo sistema, para su correcta preparación y en la segunda etapa, se capacitó a los 33 maestros participantes mediante cursos, con la asesoría de la maestra Salua Chehaybar Kuri, pedagoga especializada en el modelo y quien apoyó en la adaptación del sistema de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de España, tanto para el programa de estudios a seguir, como para el diseño del material didáctico.¹³

Entre los cursos de capacitación para docentes por Chehaybar Kuri, se impartieron “La tecnología al servicio de la educación a distancia”, del 11 al 15 de diciembre del 2000 y una segunda parte del 22 al 26 de enero de 2001, y en tres etapas más entre agosto, octubre y diciembre del 2001; talleres de “Elaboración de material didáctico para la educación a distancia”, en quince fases durante los años 2001 y 2002; y el curso-taller “Formación de tutores en educación a distancia”, dividido en dos partes, la primera desarrollada a distancia por medio del correo electrónico, a cargo de Fernando Hernández Díaz y Ana María Loreto Zúñiga, del 3 al 19 de noviembre de 2001, y la segunda a cargo de Chehaybar Kuri, del 7 al 19 de noviembre de 2001.¹⁴

Por último, en la tercera etapa, el equipo de maestros se dio a la tarea de redactar los libros para los estudiantes de este nuevo sistema. Una vez completadas las tres etapas relacionadas a los docentes, el siguiente paso fue el establecer

una infraestructura tecnológica y para ello se creó el Departamento de Sistemas coordinado por el ingeniero Fernando Hernández Díaz, el cual se encargaría de capacitar al alumnado y profesorado en el uso de las herramientas básicas del Sistema a Distancia, como el correo electrónico y la comunicación digital, así como el mantenimiento de la plataforma educativa Blackboard.¹⁵ Este departamento se apoyó en el Centro Multimedia, también de nueva creación y encargado de proporcionar las herramientas necesarias para la enseñanza-aprendizaje de los estudiantes del Sistema Abierto y a Distancia, como el diseño de materiales didácticos impresos, la elaboración de videos educativos, la creación de CD interactivos y páginas web, y el diseño de cursos en línea.¹⁶

Una vez concluidas las preparaciones y después de una prueba piloto durante el primer semestre del 2002, la modalidad de Educación a Distancia abrió su matrícula para el segundo semestre de ese año. Al alumnado inscrito se les otorgaba una plática informativa sobre el funcionamiento del sistema, los objetivos, la forma de evaluación, tiempos y el reglamento general. En su primer año se atendió a personas de los estados de Aguascalientes, Zacatecas, Tamaulipas y migrantes mexicanos y trabajadores temporales en ciudades de Estados Unidos, como Nueva York y San Antonio, y de diferentes municipios de Nuevo León, así como a trabajadores del Instituto Educativo CONAFE de Zacatecas y de la cadena comercial Soriana, de sus centros establecidos en Nuevo León, Tamaulipas, Zacatecas y Coahuila.¹⁷

Como se estableció en sus objetivos, se conformó un grupo de once alumnos con capacidades diferentes, cada uno con atención personalizada de acuerdo a sus necesidades (parálisis cerebral, debilidad visual y auditiva). La evaluación era por medio de actividades y exámenes en línea, y como herramienta de apoyo para el alumnado que asistía a la preparatoria para uso de las computadoras o para evaluación, el CAADI extendió sus servicios para la modalidad A Distancia, con horario corrido de las 8:00 horas a las 22:00 horas.¹⁸

En atención al estudiantado con capacidades diferentes, los profesores a cargo de su asesoría fueron capacitados para un atención personalizada y adecuada, por medio de diplomados, cursos, talleres y seminarios como el Diplomado en Atención a las

Necesidades Educativas Especiales, dividido en cuatro fases: discapacidad auditiva, discapacidad visual, trastornos neuromotores y problemas de aprendizaje, del 21 de julio al 22 de agosto del 2003; y el curso-taller sobre “Lenguaje de Señas Mexicano”, del 11 de octubre del 2003 al 17 de enero del 2004, entre otros.¹⁹

Programas de actualización y formación docente

La expansión a tres turnos y el anexo de la modalidad A Distancia, generó mayor preocupación en la correcta preparación de los docentes, el dominio de sus materias y su relación con el alumno. Al inicio de cada semestre se realizaba la reglamentaria reunión de academias y a partir del primer semestre del 2000, se realizaron dos reuniones por semestre. En la modalidad Abierta, en los meses de julio, agosto y septiembre de 1999 se efectuó el programa denominado “Fundamentación Teórica

para la Elaboración de Materiales e Instrumentos de Evaluación para la Enseñanza Abierta”, coordinado por el doctor Ramón Blanco Sánchez, de la Universidad de Camagüey, Cuba. Para el mismo sistema se implementó el proyecto de Asesoría Grupal e inició el 11 de octubre de 1999; esto ayudó a disminuir la deserción escolar y la reprobación de materias.²⁰

Con la creación de los CAADI en cada una de sus dependencias, la Universidad incentivó la actualización de los profesores en la enseñanza del idioma inglés, también como parte de los requerimientos de la Visión 2006, la cual contemplaba que el 70% de los maestros del Nivel Medio Superior dominaran el idioma inglés como una segunda lengua. En seguimiento, la Preparatoria No. 3 ofreció a sus maestros un programa intensivo para el estudio y dominio del idioma inglés; el primer bloque inició el 7 de junio de 1999 y concluyó el 8 de junio del 2001, organizado en diez cursos con dos niveles cada uno. El segundo programa inició el 26 de febrero de



La maestra Salua Chehaibar Kuri capacitando a personal de sistema A Distancia, ca. 2005.

2001 y terminó el 28 de febrero del 2003; también se ofrecieron cursos especiales de preparación para el TOEFL I y II; y de comunicación en inglés, impartidos por personal de *Quick Learning* y la maestra Elizabeth Montserrath Rendón Maldonado.²¹

Además de la preparación particular en atención del alumnado con capacidades especiales, el dominio de una segunda lengua y para la modalidad A Distancia, se continuaron con los programas de capacitación y actualización docente en las áreas de Ciencias Sociales, Matemáticas, Español y Física, así como en estrategias pedagógicas y didácticas.

En el aspecto de atención psicológica y pedagógica del estudiante, durante esta gestión se creó el Departamento Psicopedagógico, como centro de apoyo para estudiantes y padres de familia, en orientación de dinámica familiar, comprensión del adolescente y ayuda en problemas emocionales, así como su orientación vocacional; este departamento organizó ciclos de conferencias con temas de interés para el estudiantado y su formación personal y pre-vocacional, con temas como la personalidad, problemas emocionales, sexualidad, desempeño escolar, acoso, etcétera. Igualmente, para los padres se organizaron los denominados Talleres para Padres de Familia, con temas pensados para ayudar a mejorar la relación padres e hijos.²²

Notas

1. Flores Salazar, Armando V. (2017). *Memorial: Lectura arquitectural del edificio Colegio Civil* (pp. 241-253). Monterrey, N.L.: CDyAH-UANL.
2. González Núñez, Salvador. (2017, mayo 19). [Grabada en audio y video]. CDyAH-UANL. Fondo Audiovisual, Monterrey, Nuevo León.
3. Acta de Consejo Universitario No. 7, año escolar 2000-2001, 19 de febrero de 2001, pp. 16-17
4. Acta de Consejo Universitario No. 7, año escolar 2000-2001, 19 de febrero de 2001, p. 17
5. González Núñez, Salvador. (2017, mayo 19). [Grabada en audio y video]. CDyAH-UANL. Fondo Audiovisual, Monterrey, Nuevo León.
6. Preparatoria No. 3. (2002). *Informe general del periodo de gestión administrativa 1999-2002* (sección Infraestructura). Monterrey, Nuevo León: Salvador González Núñez.
7. Preparatoria No. 3. (2002). *Informe general del periodo de gestión administrativa 1999-2002* (sección Infraestructura). Monterrey, Nuevo León: Salvador González Núñez.
8. Preparatoria No. 3. (2003). *Cuarto informe de actividades 2002-2003* (sección Infraestructura). Monterrey, Nuevo León: Salvador González Núñez.
9. Preparatoria No. 3. (2002). *Informe general del periodo de gestión administrativa 1999-2002* (sección Infraestructura). Monterrey, Nuevo León: Salvador González Núñez.
10. Guerra Rodríguez, Roberto. "Crónica de un momento histórico en la vida de la Universidad Autónoma de Nuevo León". En *Reforma Siglo XXI*, año 11, núm. 38, junio de 2004, p. 16.
11. Preparatoria No. 3. (2004). *5to informe de actividades 2003-2004* (sección Infraestructura). Monterrey, Nuevo León: Salvador González Núñez.
12. Preparatoria No. 3. (2005). *6to informe de actividades 2004-2005* (p. 50). Monterrey, Nuevo León: Salvador González Núñez.
13. González Núñez, Salvador. (2017, mayo 19). [Grabada en audio y video]. CDyAH-UANL. Fondo Audiovisual, Monterrey, Nuevo León.
14. Preparatoria No. 3. (2005). *6to informe de actividades 2004-2005* (pp. 32-34). Monterrey, Nuevo León: Salvador González Núñez.
15. González Núñez, Salvador. (2017, mayo 19). [Grabada en audio y video]. CDyAH-UANL. Fondo Audiovisual, Monterrey, Nuevo León.
16. Preparatoria No. 3. (2005). *6to informe de actividades 2004-2005* (p. 56). Monterrey, Nuevo León: Salvador González Núñez.
17. Preparatoria No. 3. (2003). *Cuarto informe de actividades 2002-2003* (sección Educación a Distancia). Monterrey, Nuevo León: Salvador González Núñez.
18. Preparatoria No. 3. (2003). *Cuarto informe de actividades 2002-2003* (sección Educación a Distancia). Monterrey, Nuevo León: Salvador González Núñez.
19. Preparatoria No. 3. (2005). *6to informe de actividades 2004-2005* (p. 35). Monterrey, Nuevo León: Salvador González Núñez.
20. Preparatoria No. 3. (2002). *Informe general del periodo de gestión administrativa 1999-2002* (sección Profesores). Monterrey, Nuevo León: Salvador González Núñez.
21. Preparatoria No. 3. (2005). *6to informe de actividades 2004-2005* (p. 34). Monterrey, Nuevo León: Salvador González Núñez.
22. Preparatoria No. 3. (2002). *Informe general del periodo de gestión administrativa 1999-2002* (sección Alumnos). Monterrey, Nuevo León: Salvador González Núñez.

Mujeres universitarias ilustres*

■ ■ Susana Acosta Badillo**

Micaela Pellegrini (2020), educadora argentina, en su estudio sobre la figura de Leticia Cossettini, maestra argentina de mediados del siglo XX, menciona la tendencia de que las experiencias, historias y aportes particulares de las mujeres docentes queden ocultas detrás de la institución o instituciones educativas a las que sirvieron, tendencia que no sucede tan a menudo con profesores varones y esto, a pesar de que las mujeres han dominado el ejercicio del magisterio, tal y como también lo cuestiona Oresta López (2006) en el caso mexicano, al decir que: “[...] lo sorprendente es que historias de fenómenos donde las mujeres ocupaban un lugar central en la realidad estudiada, eran ignoradas y orientadas hacia interpretaciones que uniformaban todo con la condición y mentalidad masculinas” (p. 5).

Esta tendencia de olvido de la que hablan Pellegrini y López, en sus respectivos contextos, también sucede en la historia institucional de las escuelas superiores o universidades, y el caso de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) no es una excepción. El pasado 2023 la UANL celebró su 90 aniversario y como ejercicio crítico, es necesario preguntarse ¿cuántas universitarias son reconocidas en su historia institucional?

A los pies de la Torre de Rectoría, en Ciudad Universitaria, está la Plaza de los Universitarios Ilustres, que contiene bustos de seis personajes clave en la historia de la UANL:

1. Dr. José Eleuterio González: Conocido popular e históricamente como “Gonzalitos”, es una figura insigne de la historia de Nuevo León, pues además de ser un referente en la historia de la salud pública durante el siglo XIX, también fue gobernador del estado y uno de los primeros historiadores del estado. Su relación con la Universidad y que justifica su lugar en la plaza es su calidad de fundador de la Escuela de Medicina del estado en 1859, actual Facultad de Medicina, y del Hospital Civil, en 1860, actual Hospital Universitario.
2. Dr. Pedro de Alba: Asesor de la organización de la Universidad de Nuevo León, comisionado por la Secretaría de Educación Pública y primer secretario general en funciones de rector de la Universidad de Nuevo León, del 5 de septiembre al 19 de diciembre de 1933.
3. Dr. Eduardo Aguirre Pequeño: Médico egresado de la Escuela de Medicina de Nuevo León en 1932; fue director del Instituto de Investigaciones Científicas de la Universidad y fundador de la Facultad de Ciencias Biológicas.
4. Lic. Genaro Salinas Quiroga: Abogado por la Escuela Nacional de Jurisprudencia, fue director de las preparatorias 1 y 3 de la Universidad, profesor de la Facultad de Derecho, secretario general en 1973 y rector interino entre agosto y octubre del mismo año. En 1974 recibió el nombramiento de Profesor Emérito de la UANL y de 1974 a 1983 fue miembro de la Junta de Gobierno.
5. Arq. Joaquín A. Mora: Profesor fundador de la Facultad de Arquitectura de la Universidad; fue, también, rector de 1958 a 1961, para supervisar la construcción de la segunda etapa de Ciudad Universitaria.
6. Lic. Alfonso Rangel Guerra: Fue rector en dos ocasiones, de 1963 a 1964 y en 1971. Egresó de la Facultad de Derecho de la Universidad en 1953 y fue director de la Facultad de

* Ponencia impartida el 15 de marzo de 2023 en la Cátedra de Historia del Noreste “Profr. Israel Cavazos Garza” de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL; título original: “La UANL y las historias ocultas de sus universitarias ilustres. A 90 años de la creación de la Universidad”.

** Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras, y maestra en Arquitectura por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Ha publicado en coautoría diversas monografías sobre escuelas y facultades de la UANL, y de manera individual, artículos de difusión histórica en diversos medios locales. Docente de la Preparatoria No. 3 de la UANL y editora adjunta de *Reforma Siglo XXI*.

Filosofía y Letras, y de la Preparatoria No. 1, además de un escritor destacado, estudioso de la obra de Alfonso Reyes.

Todos los personajes anteriores tienen una trayectoria universitaria *ilustre* y su lugar en la Plaza de los Universitarios Ilustres está justificado, pero ¿por qué no se ha homenajeado a una mujer en esta plaza? La UANL tiene un largo historial de mujeres, de universitarias que han dejado huella en sus respectivas dependencias, con actuaciones destacadas desde diferentes posiciones, ya fuera como directoras, profesoras, secretarías o estudiantes, sin embargo, sus historias suelen quedar un poco *ocultas* u opacadas, pero ello no quiere decir que no existan o importen. Esta investigación pretende, precisamente, recuperar algunas historias de universitarias ilustres, que bien podrían tener un lugar no sólo en la plaza, sino también, un lugar protagónico en los libros de historia de la Universidad.

Las pioneras

La Universidad de Nuevo León nació en 1933 y se organizó a partir de las escuelas superiores, técnicas y de bachilleres existentes en el estado: a) Escuelas superiores de Medicina (con Enfermería anexa), Derecho (Jurisprudencia), Química y

Farmacia, Normal para Maestros e Ingeniería Civil, este última de nueva creación; b) escuelas técnicas “Álvaro Obregón” y la Femenil “Pablo Livas”; y c) la Escuela de Bachilleres del estado, con asiento en Colegio Civil. De estas escuelas, se tenía poco registro de estudiantes femeninas, a excepción de la Femenil “Pablo Livas”, que era escuela de oficios, la de Enfermería y la Normal para Maestros, donde la población femenil era muy superior a la varonil. Pero sobre estas escuelas, su oferta educativa eran profesiones relacionadas con lo femenino, como el cuidado de enfermos, la enseñanza y cuidado de infantes, así como oficios “mujeriles”, como costura, cocina, manufactura de flores y bordado. La Escuela de Farmacia también tenía importante población femenil, pues el perfil era de asistencia médica y atención de boticas, un perfil similar a la enfermería.

Sin embargo, en carreras como Medicina, Derecho e Ingeniería Civil, la demanda de mujeres era prácticamente nula. En Medicina, por ejemplo, en 1933 (precisamente) egresó la primera titulada, que fue Catalina Olivo Villarreal, quien, a su vez, había sido la primera estudiante mujer en la Escuela de Bachilleres de Colegio Civil, inscrita en 1923. En Ingeniería Civil el primer registro fue Ana Laura Tijerina Curcho, hasta 1949 y egresó en 1955. Sobre Derecho, Francisca Ramírez y María de Jesús de



Plaza de los Universitarios Ilustres. Fuente: *Vida Universitaria*.

la Fuente (O'Higgins) están reconocidas entre las primeras egresadas, en la década de 1940; Ramírez también tiene el doble mérito de ser de la generación fundadora de la Escuela Nocturna de Bachilleres y su directora en 1966, primera mujer en dirigir una preparatoria en la historia universitaria. Por su parte, De la Fuente fue fundadora de la Defensoría de Oficio para la Mujer en 1950, que trabajó casos de divorcio por violencia intrafamiliar, además de ser una destacada pintora y maestra fundadora de la Escuela de Trabajo Social.

Regresando a la fundación de la Universidad, cuando se conformó el primer Consejo Universitario sólo tres mujeres figuraron entre los miembros, que contabilizaron hasta 30 hombres. Ellas fueron Belén Garza, en representación de la Escuela Industrial Femenil "Pablo Livas", en su calidad de directora; Ana María Delgado, también de la "Pablo Livas" como representante estudiantil; y María de la Luz González, alumna representante de la Escuela Normal para Maestros. Garza y González fueron, además, miembros de las comisiones para redactar la Ley Orgánica de la Universidad y la nueva Ley de Educación, respectivamente. A partir de aquí, la Universidad de Nuevo León inició la escritura de su historia, en la cual han sobresalido centenares de mujeres que, con diferentes actuaciones, desde diferentes contextos y trayectorias, han dejado una huella imborrable y muchas de ellas, aún por redescubrir. A continuación, breves perfiles de algunas de estas ilustres historias.

María W. Benavides (1865-1948)

María Wenceslao Benavides Guerra nació el 28 de septiembre de 1865 en Pesquería, Nuevo León. Hija de Felipe Benavides y Pilar Guerra, a temprana edad quedó huérfana de padre y a los seis años fue enviada a Vallecillo para que ingresara a la escuela primaria, pues en su natal municipio no existían (aún) escuelas de enseñanza básica (Treviño, 1991, 1996).

Su asiento en Monterrey se registra alrededor de 1884, cuando se incorpora como profesora al colegio para niñas fundado por su tía Luz Benavides Lara, "una de las primeras instituciones privadas" (Treviño, 1996, p. 25) en Monterrey. Formó parte de la primera generación de la Academia Profesional de Señoritas. De esta institución, que después se renombró Escuela Profesional para Señoritas, fue

docente, secretaria de 1908 a 1912 y su directora de 1914 a 1915, primera y única directora mujer, aunque en numerosas ocasiones suplió al director en turno como interina, siendo directores durante ese trayecto sus mentores Miguel F. Martínez y Pablo Livas Montemayor (Ordoñez, 1948).

La relación de Benavides con la Universidad se da en el año de su creación, en 1933, cuando como parte del proceso de instalación del Honorable Consejo Universitario se otorgaron nombramientos de Doctor Honoris Causa a diferentes personalidades destacadas a nivel nacional y local, todas relacionadas con los ámbitos de la Educación y la Política. María Benavides fue la única mujer en ser distinguida, como parte de una lista de galardonados donde se reconocieron a doce personalidades de la categoría nacional, y nueve de la local.



María W. Benavides

Lilia Hantuch Rodríguez (1912-¿?)

Fue estudiantes de la Secundaria Nocturna No. 1 del estado, localizada en Monterrey, y en 1937, junto a sus compañeros de generación Francisco Ramírez y Gilberto Carmona, organizó el Comité Pro-Bachillerato Nocturno que creó la primera preparatoria nocturna de Nuevo León, la Escuela Nocturna de Bachilleres, también conocida como Nocturna para Trabajadores; actual Preparatoria No. 3 de la UANL.

Hantuch era del bachillerato de Ciencias Médicas y no se tiene dato de la continuidad de su trayectoria universitaria después de su paso por la Escuela Nocturna de Bachilleres, pero esta breve actuación, como estudiante líder en un movimiento por establecer una escuela, le valió un lugar en la historia universitaria, pues ese entusiasmo, junto a Ramírez y Carmona, cimentó las bases de una preparatoria de larga tradición.

Julia Garza Almaguer (1885-1959)

Nació el 13 de enero de 1885 en la comunidad de Huajuquito, del municipio de Santiago, Nuevo León. Hija de Severino Garza y Guadalupe Almaguer, ambos dedicados a la labor agraria; fue la menor de cinco hermanas. Recibió su educación básica en su natal municipio y años después, en su adolescencia, entró a la Escuela Superior para Señoritas, bajo el madrinazgo de las maestras Luz y María W. Benavides.

A la par de sus estudios profesionales, inició su trayectoria como profesora en el Colegio Benavides y a lo largo de su experiencia laboral, Garza Almaguer prácticamente ejerció la docencia en todos los niveles educativos: primaria, secundaria (colegios comerciales) y superior (escuelas normales y de oficios). Su actuación más destacada está en la Escuela Industrial Femenil "Pablo Livas", fundada en 1921 e incorporada a la Universidad en 1933 (Franco, 2014, p. 139; Bravo, 2014, p. 10).

Tras una sobresaliente trayectoria en la Escuela Profesional para Señoritas, donde además de ser estudiante también fue profesora y subdirectora, ingresó a la Femenil "Pablo Livas" en 1939,

como profesora de Aritmética. Tan sólo dos años después, en 1942, inició su gestión como directora, administración que hasta la fecha se mantiene como la más larga, 16 años hasta 1959. Dentro de su dirección, en 1951 promovió el curso de Nutriología, pionero en la materia en la ciudad de Monterrey y antecedente de la actual Facultad de Salud Pública y Nutrición de la UANL.

Además, incentivó cursos novedosos para la época como Diseño del Vestido y Decoración de Interiores, antecedente de los actuales cursos de educación continua de Diseño y Decoración de Interiores, y la maestría en Diseño de Interiores y Ambientes Arquitectónicos, ambos ofertados en la Facultad de Arquitectura de la UANL. Falleció en marzo de 1959.

Elva Nora Bazán Barocio

Primera titulada de la Facultad de Arquitectura de la UANL. La facultad inició como curso dentro de la Facultad de Ingeniería Civil en 1946 y dos años después se constituyó como una escuela superior independiente. Bazán presentó su examen profesional el 19 de diciembre de 1957 y su propuesta de tesis giró en torno a una residencia femenil universitaria, como alternativa de habitación para alumnas foráneas y dentro del contexto de la construcción de Ciudad Universitaria (1958-1961 en su primera etapa). Bazán proponía una de las residencias (planteó tres ubicaciones) en la Colonia Anáhuac, vecina del campus, con una capacidad limitada a 60 mujeres, para mayor control y seguridad. Aunque la tesis de Bazán no se materializó, si queda como una muestra del entusiasmo de los estudiantes universitarios en torno al campus universitario próximo a construirse en aquellos años, además de su mérito personal de romper esquemas sociales al egresar de una carrera también dominada por varones.

Arquitecta



Elva Bazán Barocio, 1957

Ana María Garza González

La Escuela Industrial “Álvaro Obregón” surgió en 1930 y aunque nunca se estipuló oficialmente la exclusividad para varones, como si sucedió con la Femenil “Pablo Livas”, la costumbre y cultura hicieron que los oficios ofertados en la escuela fueran percibidos como exclusivos para hombres: Herrería, Automotriz, Electricidad, Mecánica, Carpintería y Fundición. Durante años la escuela recibió población masculina únicamente, hasta 1971 cuando se inscribió la primera mujer.

Ana María Garza González proviene de una familia nuclear tradicional mexicana y por interés de su padre por la mecánica, ella también se interesó, por lo que decidió estudiar en una preparatoria de oficios una vez concluida la secundaria. Garza es la primera egresada de una carrera técnica de la Escuela Industrial “Álvaro Obregón”, como técnico electricista en 1971. Sobre su experiencia en la escuela, Garza recuerda:

[...] Entré a Técnico Electricista y sí, era muy raro, porque en aquel entonces la mujer no sobresalía en las áreas técnicas y para empeorarla la Álvaro tenía fama de tremendos, puros varones, con muchos muchachos mayores de 18 o 20 años, o incluso más, porque también había hombres de familia, mayores de 30 o 40 años, ¿pero mujeres? y ¿recién egresadas de secundaria?, pues no [...] Entré con otras dos compañeras; éramos, Alicia, Carolina y su servidora; y los maestros nos decían: ‘son mujeres, pero tienen que hacer todo lo que hacen los hombres, sino, no van a durar aquí’; y sí, pasamos por todos los talleres, de electricidad, de fundición, de mecánica, de ajustes y automotriz; y por ejemplo, en fundición cribamos la tierra para hacer los moldes de tierra y luego hacer el vaciado en el horno que teníamos en Félix U. Gómez y era a la par de los compañeros; teníamos que medir y que soldar.

[...] Como parte de nuestras prácticas teníamos que darle mantenimiento eléctrico a todo el edificio y como teníamos naves industriales muy altas, pues nos teníamos que subir en escalera; y el problema era que en aquella época el pantalón no era para la mujer, no se usaba, no era moda, y yo siempre iba en vestido, pero en las prácticas me tenía que poner pantalones de mi hermano, por debajo del vestido, para hacer el mantenimiento, porque no era bien visto que la mujer anduviera por la calle con pantalón, ya posteriormente, unos pocos años después de esta época, la moda empezó a cambiar. (Acosta y Escalona, 2015, p. 12)

Después de egresar, continuó sus estudios profesionales en la Facultad de Psicología y en la década de 1980 regresó como maestra al “Álvaro Obregón”, donde impulsó las carreras técnicas de Turismo y Trabajo Social en la misma institución, lo que ayudó a que a la población femenil aumentará considerablemente.

María Magdalena Alonso Castillo

Estudió Enfermería en la Universidad y a los 20 años fue nombrada secretaria académica de la Facultad de Enfermería durante la dirección del Dr. Oliverio Tijerina. Fue, además, la tercera directora mujer de la facultad (1973-1974), como interina, la más joven en tomar posesión con tan solo 22 años.



Generación de Turismo, EIAO, ca. 1985. Fondo personal de Ana María Garza González (al extremo izquierdo, primera fila).

En su primer periodo se impulsó el programa de Salud Comunitaria Guadalupe, programa pionero que extendió el servicio de vacunación de infantes y campañas de detección de cáncer de mama y cervicouterino. Este programa es antecedente del actual Centro Universitario de Salud que da servicio comunitario a varias poblaciones del estado. Fue directora durante un segundo periodo de 1983 a 1989.

Referencias

- Acosta Badillo, S. & Escalona Ontiveros, E. (2015). Entrevista a Ana María Garza González. *Memoria Universitaria*, 6 (61), pp. 11-21. https://www.academia.edu/83208307/Entrevista_con_Ana_Mar%C3%ADa_Garza_Gonz%C3%A1lez
- Bravo, C. (2014). Vida, sueños y legado. Julia Garza Almaguer. *Memoria Universitaria*, 5 (50), pp. 9-13.
- Franco Sáenz, H. & Cepeda Obregón, M. (2014). *Maestros de Nuevo León*. Fondo Editorial de Nuevo León.
- López, O. (2006). Las maestras en la historia de la educación en México: contribuciones para hacerlas visibles. *Revista Electrónica Sinéctica* (28), pp. 4-16. <https://www.redalyc.org/pdf/998/99815917002.pdf>
- Ordoñez, P. (1948). *Historia de la Educación en el Estado de Nuevo León, 1592-1942. Su evolución, sus instituciones y los hombres que la organizaron y la orientaron*. Gobierno del Estado de Nuevo León.
- Pellegrini Malpiedi, M. (2020). Leticia Cossetini: la mujer detrás de la maestra. *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, VIII (15), pp. 64-84. <https://www.rmhe.somehide.org/index.php/revista/article/view/190>
- Treviño, M. L. (1991). María Wenceslao Benavides Guerra. *En Biografías de mujeres destacadas del estado de Nuevo León*. Gobierno del Estado de Nuevo León.
- _____. (1996). Srita. Profra. María W. Benavides. *En Educadores de Nuevo León*. Editorial Aprende a ser.

Desarrollar el estilo de aprendizaje y la motivación

■ ■ Efraín Hernández Carrales*
■ ■ Angélica Murillo Garza**

En los últimos años, las investigaciones más importantes han sido sobre la mejora educativa centrada en los estudiantes de idiomas, en lugar de centrarse en la metodología de enseñanza de idiomas. Richards y Rodgers (2001) afirmaron que la enseñanza de idiomas convencional no considera el método de enseñanza como el factor más importante para determinar el éxito o el fracaso del aprendizaje de idiomas. Esto se debe principalmente a la importancia de la filosofía de enseñanza centrada en el estudiante, que toma en cuenta las necesidades de los estudiantes al diseñar, planificar y preparar cursos de idiomas.

Aprendiendo idiomas

Los estudiantes con antecedentes de lengua extranjera inglesa (EFL) tienen dificultades para aprender el idioma. Debido a que los diseñadores de materiales centran las habilidades de arriba hacia abajo en los materiales educativos L1 (primera lengua) y L2 (segunda lengua), los estudiantes necesitan herramientas para compensar el problema (Adams y Bruce, 1980).

Esto se debe a diferentes causas o formas de aprender el estilo. Según Kirby (1984), el concepto de estilos de aprendizaje comenzó a utilizarse cuando los investigadores intentaron encontrar formas de adaptar los métodos de enseñanza y los materiales de instrucción a las necesidades de cada alumno.

* Oriundo del estado de Coahuila, egresado de la licenciatura en Lingüística Aplicada a la didáctica del idioma inglés, de la UANL. Actualmente Coordinador de la especialidad de Lengua Extranjera: inglés en la Esc. Normal Superior "Moisés Sáenz Garza" y Secretario General de la Esc. Normal Superior "Moisés Sáenz Garza".

** Doctora en Ciencias de la Educación, postdoctorado en "Las nuevas tendencias y corrientes integradoras del pensamiento y sus concreciones". Postgrado en Letras Españolas, en Enseñanza Superior. Licenciatura en traducción en Inglés. Socia de Número en la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía Y Estadística. Integrante del equipo editorial de Eduardo Ruiz Healy Times: www.ruizhealytimes.com

Aprendiendo estilos

Existen diferentes definiciones de estilos de aprendizaje, cada una se centra en diferentes aspectos. Por ejemplo, Keefe (1979) define los estilos de aprendizaje como "rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que son indicadores relativamente estables de cómo los alumnos perciben, interactúan y responden al entorno de aprendizaje" (p.4). Stewart y Felicetti (1992), por su parte, definen los estilos de aprendizaje como aquellas condiciones educativas bajo las cuales un estudiante tiene más probabilidades de aprender (p.5). Esto significa que el educador debe conocer los estilos de aprendizaje de los estudiantes para encontrar la mejor manera de compartir conocimientos.

Numerosos estudios (Clement, Dronyei y Noels, 1994; Olshatin, Shohamy, Kemp y Chatow, 1990; Pintrich, Roser y Degroot, 1994; Wigzell y Al-Ansari; 1993) han encontrado que los estilos de enseñanza, las actitudes de los docentes, los medios de evaluación y los materiales, así como el trabajo individual frente al trabajo en grupo y otros efectos del contexto del aula, influyen no sólo en el rendimiento, sino también en muchos aspectos de la motivación.

Motivación

La motivación es probablemente uno de los factores más importantes que los educadores pueden considerar para mejorar el aprendizaje. Elliot (2001), sostiene que la motivación puede definirse como la dirección que uno toma hacia el comportamiento, o lo que hace que una persona quiera repetir un comportamiento y viceversa. Pardee (1990), considera que un motivo es aquello que impulsa a la persona a actuar de determinada manera, o al menos a desarrollar una inclinación por una conducta específica. Se puede ver en el aula; los grupos motivados siempre obtienen mejores resultados.

La motivación puede ser intrínseca o extrínseca

La motivación intrínseca es el deseo de hacer o lograr algo, porque uno realmente quiere y siente placer o ve valor en hacerlo. La motivación extrínseca es el deseo de hacer o lograr algo, no por el disfrute de la cosa en sí, sino porque hacerlo conduce a un resultado determinado (Pintrich, 2003). Algunos se refieren a esta división como la diferencia entre la verdadera motivación y el “compromiso”, o simplemente mantener la atención. Otros no ven una división sino un espectro; cualquier acción podría estar motivada por una combinación de factores intrínsecos y extrínsecos (Rigby *et al.*, 1992; Murray, 2011).

La motivación (por qué alguien hace cualquiera de las cosas que hace) es difícil de determinar con precisión. La motivación de los estudiantes para aprender es sólo un poco menos compleja: “Algunos estudiantes pueden estar motivados y sostenidos a través de sus creencias de autoeficacia, mientras que otros están motivados para esforzarse, persistir y lograr éxitos debido a sus metas, sus intereses personales, sus creencias de valores o factores contextuales” (Pintrich, 2003, p. 671).

Se han realizado diferentes carreras examinando temas de motivación, por lo que asumimos que no es fácil comenzar a utilizar nuevas estrategias didácticas, y se necesita tiempo y práctica para desarrollar nuevos hábitos. Al principio, las

nuevas técnicas de estudio pueden parecer tediosas. Se necesita tiempo para desarrollar todos los hábitos nuevos y, después de un tiempo, descubrirá que se vuelve más fácil y nuestros estudiantes adquirirán las competencias.

Bibliografía

- Adams, M., & Bruce, B. (1980). *Background knowledge and reading comprehension (Version Tech. Rep. No.13)*. UrbanaChampaign, IL: University of Illinois, Center for the study of the reading.
- Clément, R., Dörnyei, Z., & Noels, K. (1994). Motivation, self-confidence, and group cohesion in the foreign language classroom. *Language Learning* 44 (3, Sept), 417-448.
- Elliot, Andrew J; Covington, Martin. Approach and Avoidance Motivation. *Educational Psychology Review* 13 (2001): 2.
- Keefe, J. W. (1979). *Learning style: An overview. NASSP's Student learning styles: Diagnosing and proscribing programs.* (pp. 1-17). Reston, VA. National Association of Secondary School Principle. <http://www.nwlink.com/~donclark/hrd/styles.html#sthash.SbepFXmt.dpuf>
- Kirby, J.R. (1984). *Cognitive Strategies and Educational Performance*. New York: Academic Press.
- Murray, A. (2011). Montessori elementary philosophy reflects current motivation theories. *Montessori Life*, 23(1), 22-33.
- Pardee, R. L. (1990). *Motivation Theories of Maslow, Herzberg, McGregor & McClelland. A Literature Review of Selected Theories Dealing with Job Satisfaction and Motivation.*
- Pintrich, P. R. (2003). A motivational science perspective on the role of student motivation in learning and teaching contexts. *Journal of Educational Psychology*, 95(4), 667-686.
- Richards, J., & Rodgers, T. (2001). *Approaches and methods in language Teaching* (2nd ed.). Cambridge: Cambridge University Press.
- Stewart, K. L., & Felicetti, L. A. (1992). Learning styles of marketing majors. *Educational Research Quarterly*, 15(2), 15-23.

Capacitación docente en temas de igualdad de género en la Preparatoria No. 3 de la Universidad Autónoma de Nuevo León*

■ ■ Susana Guadalupe Pérez Trejo**

Resumen

El tema de la igualdad de género es un tópico que ha tomado mayor importancia a partir de los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) declarados por la ONU. Aunado con la búsqueda de una educación de calidad por el mismo organismo, que permita combatir las desigualdades sociales actuales en nuestro mundo, se vuelve indispensable que las instituciones educativas capaciten a su personal docente en igualdad de género. La escuela es vista como una institución que ha perpetuado los estereotipos erróneos de género, al tiempo que también se considera como uno de los principales agentes de cambio en este problema. Bajo esta perspectiva, la tarea de la capacitación docente en temas de igualdad de género se convierte en algo complicado debido a la formación cultural y social del docente como persona. Sin embargo, se muestra un ejemplo de las acciones que ha llevado una institución educativa como la Preparatoria No. 3 de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) para capacitar a sus docentes en cuestiones de equidad e igualdad de género.

Palabras clave: igualdad de género, equidad de género, capacitación docente, Objetivos del Desarrollo Sostenible.

* Ponencia presentada en el Coloquio sobre Formación Docente efectuado en la ciudad de Puebla de los Ángeles, Puebla, el mes de junio de 2023, en el Eje 1. Experiencias educativas que favorezcan una sólida formación en los egresados de las instituciones de educación superior como ciudadanos responsables comprometidos con el desarrollo sustentable de su entorno, inciso f. Capacitación docente para la vinculación con agendas públicas de desarrollo.

** Licenciada en Letras Españolas y Maestría en Educación Superior por la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Actualmente pasante de la maestría en Liderazgo y Administración de Centros Educativos. Doctora en Educación por el IUSAM. Se ha desempeñado como tutora y docente del área de Lenguaje y Comunicación en las modalidades a distancia y presencial. Se desempeñó como Coordinadora de las academias del área de lenguaje y comunicación y subdirectora académica de la Preparatoria No. 3. Actualmente directora de esta misma dependencia.

Introducción

De acuerdo con cifras oficiales de la UNESCO, 129 millones de niñas en el mundo no asisten a la escuela. Si bien, en educación básica se está cerca de alcanzar la paridad entre cantidad de niños y niñas que asisten a la escuela (90% niños, 89% niñas), esta cifra baja considerablemente al medir la terminación de los estudios en secundaria, ya que sólo el 63% de las mujeres completan su educación primaria contra el 67% de los hombres. En los países con mayores conflictos de violencia, las niñas tienen 2.5% más de probabilidades de no asistir a la escuela que los niños (Banco Mundial, 2022). Además de la violencia, otros factores que influyen en la baja tasa de educación de mujeres y niñas son la pobreza y los prejuicios de género.

En México, según el INEGI, en 2020 la población estaba compuesta por 65 millones de mujeres, 50% de estas entre los 0 y 29 años de edad. De este grupo, el 60.6% asistían a la escuela. A diferencia de otros países, en México el número de mujeres que accede a la educación superior es superior al de los hombres: 86.4% de mujeres frente al 78.6% de los hombres. Sin embargo, todavía existe un número preocupante: 6 de cada 10 personas sin acceso a la educación, son mujeres (Esemanal, 2022). Según Andrea Valenzuela, esta última cifra es señal de que aún faltan resolver algunos obstáculos en el acceso a la educación, uno de ellos, la equidad de género.

En 2015 la UNESCO dio a conocer 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) cuyos propósitos son terminar con la pobreza, cuidar el planeta y garantizar una buena calidad de vida para todos. Para los líderes mundiales, es una prioridad que en la década de 2020 a 2030 se dé prioridad a la búsqueda de acciones para enfrentar la pobreza, confrontar el cambio climático y empoderar a las niñas y mujeres (ONU).

Entre los 17 ODS se encuentra el número cuatro, educación de calidad, y el número cinco, igualdad de género. Una de las metas del objetivo cuatro es “eliminar las disparidades de género en la educación y asegurar el acceso igualitario a todos los niveles de enseñanza y la formación profesional para las personas vulnerables” (FECHAC, 2021, p. 7). Dicha meta se encuentra estrechamente relacionada con el objetivo de desarrollo sostenible cinco, cuyo propósito general es “eliminar todas las formas de violencia y discriminación contra las mujeres y las niñas en los ámbitos público y privado, incluidas la trata y la explotación sexual y otros tipos de explotación, y asegurar el acceso a los derechos reproductivos” (FECHAC, 2021, p. 8).

En 2022, la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), publicó el documento titulado Declaración de Tlaxcala, documento con el cual las instituciones de educación superior en México se comprometen a fomentar una cultura de paz, de salvaguardar los derechos humanos, así como promover la inclusión y la no violencia contra las mujeres. En este documento se enlistan una serie de acciones a realizar para alcanzar el objetivo mencionado, entre

las cuales se destaca: “institucionalizar el enfoque de los derechos humanos y la perspectiva de género en todos los procesos que realizan nuestras casas de estudio, con la participación y compromiso de todos sus integrantes” (ANUIES, 2022).

Es así como la Preparatoria No. 3, comprometida con brindar una educación de calidad que enfrente los retos del siglo XXI, comenzó en 2022 con un programa de capacitación docente en temáticas de equidad de género. En el presente trabajo se mostrarán algunas de las acciones que se han llevado a cabo por la Preparatoria No. 3 de la UANL para colaborar con los objetivos y metas antes mencionadas.

Desarrollo

Antes de presentar las acciones de capacitación docente que ha realizado en cuestiones de equidad de género la Preparatoria No. 3 UANL, es recomendable partir de algunos conceptos básicos. UNESCO define la *igualdad de género* como:

La situación en que las mujeres y los hombres gozan de la misma condición y tienen las



Curso-taller “Derechos humanos, perspectiva de género e inclusión”, junio de 2022.

mismas oportunidades para hacer efectivos el disfrute pleno de sus derechos humanos y su potencial a fin de contribuir al desarrollo nacional, político, económico, social y cultural, y de beneficiarse de sus resultados. (SITEAL, 2019, p. 2)

Según SITEAL (Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina), dentro del ámbito educativo los países latinoamericanos se han preocupado por diseñar planes de educación para disminuir la desigualdad entre hombres y mujeres. En un análisis realizado por SITEAL a tales planes, se observó que estos se articulan alrededor de cinco acciones específicas: currículos y materiales educativos; equidad e inclusión; estrategias de equiparación; intervenciones con enfoque de género y sensibilización; y capacitación en género. En los planes revisados respecto a esta última acción, se considera que los “directivos, docentes, padres, madres y otros agentes de la comunidad educativa son actores centrales para la remoción de las representaciones y prácticas que sostienen la desigualdad de género hacia el interior de los sistemas nacionales de educación” (SITEAL, 2019, p. 5). Por lo anterior, se considera como un factor esencial que se integre a la formación de los docentes el enfoque de género.

Es importante recordar que las instituciones educativas son sistemas conformados por valores, creencias y normas establecidos a través de las interacciones de las personas que componen un sector social determinado. Para Bourdieu y Passeron (1996), la Acción Pedagógica (AP) es uno de los aparatos por los que se ejerce la violencia simbólica en los educandos, ya que la escuela enseña e impone una ideología determinada por un grupo o clase social. La selección de tal ideología es arbitraria, siempre que sus significados no surjan de principios universales, biológicos o religiosos. La selección de significados que serán transmitidos mediante la educación formal es “sociológicamente necesaria en la medida en que la cultura debe su existencia a las condiciones sociales de la que es producto y su inteligibilidad a la coherencia y a las funciones de la estructura de las relaciones significantes que la constituyen” (p. 48).

De acuerdo con Venegas, Reverte y Venegas (2019), desde la escuela, tanto en las aulas como en los libros de texto, las mujeres observan los mensajes

sutiles sobre cuál debe ser su rol en la sociedad. Si bien existen mujeres en todos los niveles educativos, el papel de la educación como agente transmisor de desigualdades y de estereotipos de género continúa vigente hasta nuestros días. La falta de figuras femeninas importantes en los libros de texto es un factor que las alejan de las carreras de ciencias y las acercan a otras disciplinas consideradas más femeninas:

Las elecciones que hacen niñas y jóvenes no están en el ADN. Han sido condicionadas por los mensajes que niñas y niños han recibido desde que ocupan por primera vez el pupitre de una escuela. Mensajes que transmiten, por ejemplo, los libros de texto en los que [...] las niñas no encuentran los referentes femeninos que pudieran orientar su vocación hacia las ciencias. (p.117)

Para Perrenoud (2014) las evidentes desigualdades entre hombres y mujeres que siguen existiendo hoy en día, tienen múltiples causas, siendo la educación una de ellas. Los roles de género se continúan propagando a través de los medios de comunicación. Todos aquellos que buscan la igualdad entre los géneros esperan que sea la escuela quien dé batalla a los estereotipos sexistas y “explique a los alumnos que la diferencia entre los sexos no debería servir de base ni a una jerarquización ni a desigualdades, ya sea en lo privado, el mundo laboral o el campo político y cultural” (p. 142).

No es posible negar que las prácticas escolares y el currículo tienen gran influencia en el éxito escolar y en las desigualdades de género, principalmente por la apreciación que los docentes tienen sobre lo que se espera de los hombres y las mujeres por parte de la estructura social y la propia cultura escolar, esto según Rodríguez (2011). Sin embargo, existen aquellos que se resisten a ser reproductores de una ideología establecida. Es así como algunos docentes se preocupan por “cómo construyen los estudiantes su subjetividad e identidad dentro de unas relaciones entre escuela y sociedad. Muestran una mayor sensibilidad hacia las desigualdades de raza, género y sexualidad como variables que se cruzan en identidades individuales” (Rodríguez, 2011, p. 117).

La capacitación docente en temas de género tendrá una doble perspectiva, de acuerdo con Graciela Morgade (1998): Hacia la práctica docente cotidiana y hacia la propia identidad profesional del docente. Debido a lo anterior, la formación docente es compleja ya que se trata de individuos adultos con una formación sólida en conocimientos, valores y prejuicios que han seguido a lo largo de toda una vida. La tarea de la capacitación docente en temas de género se convierte en todo un desafío sobre todo cuando se busca que los maestros y las maestras aprendan nuevos conocimientos, procedimientos y actitudes para una educación no sexista ya que, según la autora, la docencia es un campo donde está arraigada la idea de que se trata de un trabajo femenino, y como tal “está fuertemente determinada por los valores de que el *ser mujer* y el *ser varón* han tenido y tienen en la sociedad. Es decir, las significaciones de género” (p. 121).

El segundo obstáculo en la capacitación docente en temas de género es la concepción de ciertas prioridades en el tema de la formación docente, sobre todo por la importancia que se da a los temas de índole académica y algunos más cotidianos dentro del campo de la educación, como son el uso de las tecnologías, cuestiones socioemocionales, entre otros (Morgade, 1998). Sin embargo, con todo lo anteriormente expuesto, el tema de la capacitación docente en género se convierte en un tema prioritario para las escuelas y sus directivos.

En la Preparatoria No. 3 de la UANL se comenzó con un programa de capacitación docente en temas de derechos humanos y género en marzo de 2022, a raíz de las acciones realizadas en conmemoración del Día Internacional de la Mujer de ese año. Para ello se ha solicitado a diversas instancias, tanto universitarias como externas, el apoyo para efectuar los cursos, tanto en las instalaciones de la preparatoria, como en línea o fuera de ella.

En la tabla 1 se muestran los cursos de capacitación docente que se han llevado a cabo hasta el momento. Cabe señalar que algunos de los cursos fueron dirigidos a sectores específicos del personal docente de la preparatoria. Por ejemplo, las invitaciones para ambos diplomados fueron para personal directivo de la escuela; el curso de masculinidades fue exclusivo para docentes varones; el curso-taller sobre derechos humanos fue diseñado especialmente para docentes tutores de grupo; mientras que la charla sobre el protocolo de UNIIGENERO y el curso-taller sobre estudios de género y violencia estuvo abierto para todo el personal docente, sin embargo, por cuestiones de fechas y horarios es difícil que asistan a estos las 153 personas que conforman la planta docente de la Preparatoria No. 3 de la UANL.

Tabla 1. Acciones de capacitación docente en género en la Preparatoria No. 3 UANL

Curso	Fecha	Instancia o persona que lo impartió	Asistentes
Curso-taller sobre masculinidades	4 al 8 de abril de 2022	UNIIGENERO de la UANL	20 docentes
Charla: “Protocolo de atención para casos de acoso y hostigamiento sexual”	6 de junio de 2022	UNIIGENERO	80 docentes
Curso-taller: “Derechos humanos, perspectiva de género e inclusión”	6 al 10 de junio de 2022	Dr. Gerardo García, Desser Consultores	80 docentes
Diplomado: “Formación docente en perspectiva de género”	27 de septiembre a 9 de diciembre de 2022	Centro de Formación Continua, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)	2 docentes
Diplomado: “Igualdad de género, diversidad sexual e inclusión”	6 de marzo a 1 de junio de 2023	UANL y Universidad de Salamanca	4 docentes
Curso-taller: “Estudios sobre género y violencia en el discurso del arte, los medios, las redes, la educación y los agentes sociales”	24 de junio y 1 de julio de 2023	Dra. María Eugenia Flores Treviño, Facultad de Filosofía y Letras, UANL	60 docentes

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Secretaría Administrativa de la Preparatoria No. 3 UANL



Charla “Protocolo de atención para casos de acoso y hostigamiento sexual”, por UNIIGENERO, junio de 2022.

Conclusión

Es importante reconocer que aún falta capacitar a poco más del 40% de los docentes de la Preparatoria No. 3 en temas de igualdad de género. De igual forma se debe admitir que la labor no ha sido fácil, pues como se mencionó en párrafos anteriores, ha sido difícil que algunos docentes olviden la formación de estereotipos sociales y culturales bajo los que se han desenvuelto toda su vida, lo cual ha abierto debates con los instructores durante la impartición de los cursos o talleres. No obstante, es considerable la aceptación que han tenido estos cursos y los temas que han tratado entre la planta docente de la escuela, así como los esfuerzos individuales de cada maestra y maestro por cambiar su perspectiva sobre los roles sociales asignados a los géneros.

Con lo último, se puede decir que el objetivo de la capacitación docente se ha cumplido con estos cursos. Se ha logrado que los docentes recapaciten sobre su práctica profesional diaria y a través de estas reflexiones, hayan buscado la generación de cambios en sus acciones en el aula. Incluso se podría ir más allá, que es el objetivo final de estas capacitaciones en el tema de género: Cambiar su perspectiva sobre el papel que la sociedad ha impuesto históricamente a ambos géneros, contribuir a su modificación y de esa manera, colaborar en el logro de los ODS.

Referencias

- ANUIES. (2022). Declaración de Tlaxcala hacia una cultura de paz, derechos humanos, inclusión y no violencia contra las mujeres en instituciones de educación superior. <https://crss.anuies.mx/noticias/declaracion-de-tlaxcala-hacia-una-cultura-de-paz-derechos-humanos-inclusion-y-no-violencia-contra-las-mujeres-en-las-universidades-e-instituciones-de-educacion-superior/>
- Banco Mundial. (2022, febrero 10). Educación de las niñas. <https://www.bancomundial.org/es/topic/girlseducation#1>
- Bourdieu, P. y Passeron, J. (1996). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Fontamara.
- Esemanal. (2022, abril 5). Situación de las mujeres en la educación mexicana. *eSemanal. Noticias del canal*. <https://esemanal.mx/2022/04/situacion-de-las-mujeres-en-la-educacion-mexicana/>
- FECHAC. (2021). Nuestro compromiso con los objetivos del desarrollo sostenible. https://fechac.org.mx/app_fechac/_files/_img/_documents/012821-160142_rf-1-03compromisodefchacconlosodsrev1.f?gclid=Cj0KCQjwnMWkBhDLARIsAHBOftqGzW9yP98LwGIOWankscWbiMupZP3v6ZbYymDughcz6HMLDWtZgMaAmnjEALw_wcB
- Morgade, G. (1998). La formación docente en la perspectiva de género: un proceso especular. En Birgin, A., Dussel, I., Duschatzky, S. y Tramonti, G. *La formación docente: cultura, escuela y políticas. Debates y experiencias*. Troquel.
- ONU. (s.f.). *La agenda para el desarrollo sostenible* <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/development-agenda/>
- Perrenoud, P. (2014) *Cuando la escuela pretende preparar para la vida. ¿Desarrollar competencias o enseñar otros saberes?* GRAO.
- Rodríguez, C. (2011) *Género y cultura escolar*. Morata.
- SITEAL. (2019). Educación y género. https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_informe_pdfs/siteal_educacion_y_genero_20190525.pdf
- Venegas, L., Reverte, I. y Venegas, M. (2019) *La guerra más larga de la historia: 4,000 años de violencia contra las mujeres*. Espasa.

El docente: difusor del conocimiento en el proceso educativo

■ ■ Fátima Cristina Huamanchumo Soria*



lo largo de los años, la educación ha experimentado cambios significativos, no sólo en términos de nuevos enfoques y avances en las técnicas de enseñanza, sino también en la diversidad y evolución de las generaciones de estudiantes. En este contexto, el rol del docente como difusor del conocimiento se vuelve aún más esencial, ya que debe adaptarse constantemente para encontrar la manera efectiva de transmitir los aprendizajes. Este proceso puede presentar desafíos, pero es fundamental para garantizar una educación de calidad y fomentar el desarrollo integral de los estudiantes. Actualmente, la enseñanza ha ido cambiando a través del tiempo; de ser una simple transferencia de información maestro a alumno, por el contrario, los enfoques educativos modernos se centran en la comprensión, la aplicación práctica del conocimiento y el desarrollo de habilidades críticas. En este ensayo abordaré el tema del docente como difusor del conocimiento dentro del ámbito educativo.

La docente e investigadora Eva Teba (2020), directora de Pedagogía del Educando, explica que el maestro debe tener dos ingredientes fundamentales bien equilibrados: la vocación, ya que la aspiración a la vocación no funcionará; y la pasión, pues si no eres capaz de transmitir con pasión lo que quieres enseñar, no serás capaz de movilizar las emociones de los aprendices adecuadamente. Hoy sabemos, gracias a la neurociencia (algo que se intuyó desde Aristóteles), que aprende aquel que quiere aprender. Es cierto que el maestro, al tener esas ganas y motivación para enseñar, encontrará más fácilmente métodos creativos para transmitir estos conocimientos a los alumnos, ya que eso es su trabajo diario: ser transmisor de conocimientos adquiridos para que los estudiantes los pongan en práctica en sus vidas. Considero que el docente ha cambiado a lo largo del tiempo y se ha adaptado para enfrentar diversos problemas. En este

trabajo haré mención sobre cómo ha mejorado, la educación en la era virtual.

Durante el año 2020, hemos experimentado la importancia crucial del rol del maestro al impartir clases de manera virtual a sus alumnos, utilizando las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Esto se confirma con la siguiente información:

Nunca como en los actuales momentos, la educación se había enfrentado a un desafío social tan grande en cuanto a su capacidad para adaptarse a los cambios impuestos por el desarrollo de la ciencia y la tecnología, debido no solo a la complejidad de los procesos, sino también a la forma en que intervienen en la orientación cognitiva y afectiva del colectivo, moldeando el pensamiento de las personas según cómo procesan y asimilan esa información. (Colina, 2008, p. 299)

Gracias a esto, el docente puede buscar recursos digitales que puede emplear en sus clases con sus alumnos, como las aplicaciones para clases virtuales, entre las cuales se destacan *Google Meet* y *Zoom*, así como diversas páginas web donde los alumnos pueden buscar información e incluso los maestros pueden mostrar videos explicativos. Las TIC se basan en la digitalización de la información de manera instantánea, con estándares de cantidad y calidad técnica, permitiendo recibir, acceder y consultar simultáneamente los contenidos informativos, rompiendo así las barreras espacio-temporales. “Una de las características sobresalientes de estas tecnologías es su capacidad de interconexión entre diferentes tipos de medios, con una innovación tecnológica permanente e impacto social en la denominada Sociedad de la Información y del Conocimiento (SIC)” (Colina, 2008, p. 6). Dentro de esta transmisión de conocimiento, el docente encargado de la clase debe tener en cuenta varios aspectos para transmitir eficazmente estos conocimientos.

* Perú. Estudiante de Filosofía y Psicopedagogía de la Universidad Nacional de la Amazonia Peruana (UNAP). Busca difundir su conocimiento sobre el ámbito educativo con el objetivo de mejorar la enseñanza en las escuelas y universidades. También es amante de la lectura. Correo: fatimahuamanchumosoria@gmail.com

Por otra parte, Ferrada y Flecha (2008) señalan que: “Uno de esos aspectos es el concepto de educación, que se comprende como un medio para promover interacciones humanas dirigidas a transformar las propias construcciones intersubjetivas de quienes participan en el acto educativo al interior de una comunidad” (p. 5). Continúan diciendo que: “También se considera el tipo de construcción de persona, asumiendo que la persona humana está dotada de acción, por lo tanto, es agente-actuante, constructora y transformadora del entorno en el cual se desarrolla y vive” (p. 6). Además, se evalúa el tipo de sociedad, caracterizada en este estudio como una sociedad en particular. El enfoque curricular es otro factor relevante; desde el marco de la definición de la pedagogía y en el plano operativo de la misma, el enfoque curricular responde a una de sus preguntas fundamentales:

¿Qué enseñar en la escuela? Esto implica tomar decisiones respecto a qué concepto de currículum se decidirá y qué contenidos seleccionar de la inmensidad de contenidos existentes en la actual sociedad del conocimiento. Además, se aborda el modelo de aprendizaje, donde los textos analizados exponen un modelo de aprendizaje asumido por todas las escuelas que se han transformado en comunidades de aprendizaje, que tiene como característica esencial la promoción y generación de una igualdad de aprendizaje para todos. (Ferrada & Flecha, 2008, p. 9)

Tener en cuenta estos aspectos permite al docente centrar su tema para explicar a sus alumnos de manera efectiva. También encontramos otras técnicas efectivas útiles para los docentes al realizar sus clases, es decir, difundir el conocimiento mediante diversos recursos, en los cuales tenemos los siguientes:



La docencia se adaptó a las exigencias de la pandemia. Fuente: Agenda Educativa.

a) El autoaprendizaje como motor del aprendizaje: “El autoaprendizaje genera esa curiosidad como el motor del aprendizaje para el estudiante. Ya que no sirve de mucho que se le obligue a memorizar un texto para un examen, esto genera que a los pocos días se le olvide”. Esta técnica sirve como “la clave para dejar que los alumnos se enfoquen en el área que más les llama la atención para que la exploren y aprendan sobre ella de manera activa” (Romero, 2020).

b) *Flipped classroom* o aula invertida: Esta estrategia consiste en que los alumnos estudien y preparen con anterioridad la lección que luego será discutida en clase. Aquí los estudiantes vienen desde casa con los conceptos básicos asimilados y la clase puede enfocarse en resolver las dudas que tengan sobre el tema, o lo que les haya generado mayor curiosidad (Romero, 2020).

c) La evaluación formativa mediante pruebas diagnósticas: Realizar pruebas diagnósticas es una de las prácticas docentes que permiten valorar las necesidades individuales y grupales de sus estudiantes. En el inicio de ciclos escolares, es pertinente que estos profesionales valoren cuáles son las fortalezas y debilidades de sus estudiantes, de manera que, puedan planificar las estrategias de enseñanza aprendizaje según dicha información (Alvarado, 2022).

d) El aprendizaje basado en proyectos: Propiciar un aprendizaje basado en proyectos permite que se pongan en práctica los conocimientos estudiados e incluso, comprendan problemáticas de su entorno educativo o comunidad. Aquí los estudiantes comienzan a analizar las problemáticas que sea de su interés, planteando posibles soluciones para dar respuestas a estas situaciones presentadas (Alvarado, 2022).

e) El aprendizaje lúdico: Aprender jugando es una acción que sirve para mejorar el

aprendizaje de los alumnos. Esta modalidad educativa es una de las bases de la educación disruptiva que se basa en el aprendizaje a través de juegos, lo que constituye una manera de hacer que los niños y adolescentes puedan lograr de manera más fácil un aprendizaje permanente (Alvarado, 2022).

En conclusión, puedo afirmar que el docente difusor del conocimiento en el proceso educativo ha mejorado notablemente. A pesar de los problemas ocasionados por la pandemia, la educación en las escuelas no se vio afectada de manera irreversible, y los maestros lograron adaptarse a esta circunstancia sin perder la esencia de enseñar y transmitir conocimientos a sus estudiantes. Desde hace mucho tiempo que el docente debe ser un detonador del aprendizaje a través de técnicas creativas que propicien un ambiente más participativo y dinámico. Su práctica debe dar “alas” a los alumnos para imaginar un mundo mejor, logrando así proponer soluciones más efectivas a los problemas que puedan enfrentar en el futuro. Se debe incentivar a los profesores a adoptar estrategias originales e innovadoras que fomenten el interés, el aprendizaje significativo y la potencialidad creadora. Por lo tanto, es importante considerar estrategias de aprendizaje bien fundamentadas y actividades dinámicas que fomenten la participación de los alumnos (Buitrón, 2005, p.1).

Referencias

- Alvarado, M. (2022). *7 propuestas para mejorar el aprendizaje de los alumnos*. <https://www.lucaedu.com/propuestas-para-mejorar-el-aprendizaje-de-los-alumnos/>
- Buitrón Ramos, A. (2005). Docentes Creativos. *Insigne visual*, 9.
- Colina, L. (2008). Las TIC en los procesos de enseñanza-aprendizaje en la educación a distancia. *Revista educación*, 20.
- Fernández Teba, E. (2020). El rol del docente en el sistema educativo. *Youtube*. <https://www.youtube.com/watch?v=YiEJ-C3P9Ww>
- Ferrada, D. & Flecha, R. (2008). El modelo dialógico de la pedagogía: un aporte desde las experiencias de comunidades de aprendizaje. *Estudios Pedagógicos XXXIV*, 22.
- Romero, A. (2020). *Univerisdad La Concordia*. Obtenido de 10 técnicas de enseñanza altamente efectivas: <https://www.universidadlaconcordia.edu.mx/blog/index.php/tecnicas-de-ensenanza>

¿Por qué hablar?

■ ■ Daniela G. Quintanilla-Merino*

Los filósofos Deleuze y Guattari (1973) nos llamaron máquinas deseantes, y a nuestros deseos los señalaron como responsables por el devenir de la tradición humana. Así como la naturaleza desea alimentarse de los rayos del sol y crece alto para asegurar su porción, o desea saciar su sed con cálida lluvia y expele vapor que se convierte en agua, el sujeto desea y entonces produce. Sin embargo, tal como *yo* deseo, *nosotros* también deseamos, igual que *ellos* desean; y así como en la naturaleza los flujos de deseo se organizan en la biosfera, en la sociedad existe la *semiosfera* (Lotman, 1996). Con esto se establece que nuestros deseos se traducen en significados cuando los materializamos al producirlos, entonces organizamos signos.

La palabra es la mejor representación del signo (Raiter y Zullo, 2004); vale decir que con palabras construimos nuestra realidad. Sin embargo, en el mundo extendido, el territorio que ocupamos racionalmente los seres humanos, existen varios y diversos universos de palabras, de realidades y aún, de “nosotros”. La tarea de nombrar para organizar y aprehender lo que nos atañe es también extendida, y en su consecución muchas ficciones se han configurado. Todas estas líneas de sentido atraviesan el mundo, delimitando y circunscribiendo el terreno que habitan, en el que actúan y sobre el cual tienen jurisdicción. Esto implica bordes que separan pequeños mundos dentro del mundo, donde se encuentran subjetividades e intercambian sus valores; donde hoy se funde con mañana.

Cada uno de estos grupos representa una realidad específica: Existe una frontera (Lotman, 1996) entre un hijo y su madre, tanto como entre la familia que ellos forman y el resto que habita una ciudad, igualmente entre ciudades y así sucesivamente. Las palabras que todo ser social produzca y reproduzca dependerán

necesariamente de los deseos que lo motiven, los cuales, a su vez, responderán a la realidad (general y particular) que los contiene y da forma dentro de su margen. Estas palabras nos darán claves acerca de la ideología de los sujetos, pues pintan con sus letras el paisaje de la representación del mundo que aquellos perciben e interpretan. Este proceso de percepción e interpretación de la realidad es producto del sitio que cada quien ocupa en el orden social que se ejerce sobre los cuerpos a lo largo de la historia, en tanto determina el tipo de relaciones en que se incluye el sujeto dentro de la producción de bienes y su distribución social (Raiter y Zullo, 2004). En la actualidad, por ejemplo, el orden social que nos determina es el capitalismo tardío.

La producción lingüística responde a esta organización determinada de los flujos de deseo, que delimita el carácter de las interacciones cotidianas que un sujeto sostiene con otro (Raiter y Zullo, 2004), es decir, da forma al corte de sus interacciones, a lo que cada uno dice. Sólo la existencia de la semiosfera termina por materializar el habla; no podemos hablar de lo que no entendemos. Por lo tanto, la extensión de nuestra lengua nos limita literalmente, así como la corporalidad nos sitúa en un contexto. En *El Cuerpo de la Obra*, Víctor Fuenmayor (1999) explicó esto más poéticamente: “nadie puede ver el mundo si no es desde sus propios ojos”; vale decir que, de los deseos que habitan en nuestro interior, hablará nuestra boca.

De ahí la necesidad de atender al lenguaje partiendo desde el motor de su constante evolución: la voluntad sensible del sujeto. La posibilidad de intervenir en la lengua responde a un mecanismo de isomorfismo que funciona mediante un intercambio de semejanzas y diferencias (Lotman, 1996). Esto implica que, al interactuar, un cuerpo le presenta a otro de qué está hecho, le narra su origen, le marca sus límites y sugiere posibles realidades o tangentes a donde podría dirigirse el evento; la función ideológica que dio lugar a los signos con los que cada uno construye su repertorio de significación (Raiter y Zullo, 2004), se vuelve evidente.

* Estudiante de la Licenciatura en Edición y Gestión de la Cultura de la Facultad de Filosofía y Letras-UANL. Sus temas de interés son el espacio urbano inclusivo y las relaciones interculturales en México.

Entonces, hay que chocar mundos para romper horizontes. La creación de una nueva lengua, que infiera la realidad de un nuevo orden de significación, depende del alcance de la competencia comunicativa de los sujetos. El tipo de isomorfismo que se da al producir signos esencialmente nuevos funciona como la reproducción de la especie en la naturaleza: dos semejantes, con algunas (marcadas) diferencias entre sí, forman un tercero que les procede. Sin embargo, esta unión debe ser armónica, destinando espacio para elementos propios de ambos códigos originarios dentro del que sea creado como producto del encuentro. Este proceso de aprehensión de nuevos signos es único en cada instancia, en tanto crea un puente donde no existía comunicación entre fronteras; nos revela algo que antes era invisible a nuestros ojos a causa de constituir parte de la materia alosemiótica ubicada fuera del horizonte de nuestro mundo (Lotman, 1996).

Al intercambiar signos seguimos un camino que nos lleva inevitablemente, a través de los tropezones de la alteridad, a encontrar coincidencia. Finalmente, hacemos catexis con lo desconocido y nos relacionamos con el nuevo signo; se vuelve parte de nuestra lengua. Los distintos encuentros que suceden dentro de una sociedad, involucran los deseos asociados a las funciones ideológicas que sostienen nuestros signos, en un estira y afloja que modifica nuestra manera de concebir aquella ideología, por lo tanto, afecta nuestros signos; a veces, aunque la palabra que los encarna no varíe su forma. Podríamos pensar en cuando por fin, lees un libro que conecta contigo y dejas de pensar en la lectura como algo tedioso, para en cambio, enamorarte de ella. O como cuando te rompen el corazón y enamorarte deja de sonar como algo agradable.

Cuando los signos de afuera (los que componen el descubrimiento de un buen libro o de un potencial compañero romántico) logran asirse a los bordes de los signos de adentro, a través del proceso que desarrolle la experiencia de choque, adquieren un significado determinado. El resultado del valor del nuevo signo para un sujeto u otro, depende directamente del proceso (el deseo, o la función) que genera el espacio que lo alberga. Entonces, cuando la experiencia de intentar intercambiar significados románticos con alguien que no logra conectar los nuestros a los suyos nos decepciona, enamorarnos también nos decepciona.

Cada una de estas experiencias, a lo largo de nuestra vida (que supone un camino repleto de interacciones con lo otro), nos forma como sujetos. La necesidad constante de organizar los signos externos conforme a los internos, resulta en una evolución del ser conforme a los encuentros que la normatividad de uno, experimente con lo alterno de otro. Recuerda al proceso de aprendizaje que sucede durante la etapa de los estudios universitarios, cuando un alumno acude a una facultad especializada en un tema en particular, donde expertos le proporcionarán las claves para comprender todos los signos referentes al tema en cuestión. En la universidad enseñan conceptos que le dan forma a un área de la tradición del conocimiento humano; construyen un panorama de su realidad por medio de las palabras que, en la superestructura, le dan forma a su base (Raiter y Zullo, 2004). Así, conoces las palabras que forman el mundo de un doctor, o de un administrador, filósofo o abogado y, por lo tanto, te conviertes en el personaje que las letras esconden; dependiendo de qué tantas fronteras logres conquistar.

Siguiendo la línea lógica de esta idea, los sentidos con mayor auge en una sociedad serán los que se difundan más ampliamente. Esto indica una necesidad urgente de gestionar la organización actual hacia la posibilidad del desarrollo de códigos “subalternos”, que ahora permanecen ocultos bajo la sombra de la hegemonía. Pensar en reciclar en vez de contaminar, conservar en lugar de consumir, incluir y no excluir, representar en lugar de discriminar, etcétera.

La única forma de atender a esta añorada transformación, aún en suspenso, es hablando. Hablando más, hablando entre nosotros; entre *todos* nosotros. Hablando feo, hablando mal, hablando de lo que nadie quiere hablar; dándole espacio a lo distinto primero en nuestras mentes, para que eventualmente se traduzca en la producción de realidades materiales. Hemos de hablar lo posible hasta realizarlo, sin temer cruzar los límites de las barreras imaginarias que percibimos; hablar lo que no debemos, atreverse a nombrar lo innombrable. Pero antes, debemos desearlo.

Seremos testigos de una verdadera transformación cuando logremos encausar nuestro deseo en la misma dirección, cuando coordinemos nuestros aprendizajes y desaprendizajes para formar la estructura sobre la cual deseamos construir

nuestra vida mañana. El resultado de nuestra filosofía del lenguaje depende directamente de lo que usemos para nutrir nuestra conciencia (Raiter y Zullo, 2004). Entonces, un buen lugar para empezar es desear acercarnos al otro, desear que se den los espacios que permitan una interacción horizontal entre sujetos, para que las significaciones que se produzcan no excluyan a ninguna de las realidades presentes en su configuración. Desear hablar para entendernos, para conectarnos. Esta certeza debería verse reflejada en el habla de la sociedad que conformamos, pues después de todo, nuestra lengua somos nosotros, y es tarea nuestra hacer que lo parezca más.

Referencias

- Deleuze, G. y Guattari, F. (1973). *El Anti Edipo. Capitalismo y Esquizofrenia*. Paidós.
- Fuenmayor, V. (1999). *El Cuerpo de la Obra*. Instituto de Investigaciones Literarias y Lingüísticas de La Universidad del Zulia.
- Lotman, I. (1996). *La Semiosfera. Semiótica de la cultura y del texto*. (Trad. Desiderio Navarro). Ediciones Cátedra.
- Raiter, A. y Zullo, J. (2004). *Sujetos de la lengua. Introducción a la lingüística del uso*. Gedisa.



Antropología verbal

■ ■ Juan Carlos Flores Mendoza*

Este no es un ensayo sobre lingüística, ni mucho menos, acerca de los usos del lenguaje en un contexto sociocultural. Mucho se ha escrito al respecto y sería inútil, y de una temeridad aburrida y desopilante, escribir, pretenciosamente, sobre aquello que a nadie, salvo unos pocos que viven como larvas dentro un cadáver en descomposición llamado la *academia*, le interesa. Así que, querido lector, aquí no hallarás elucubraciones edificantes que estimulen, a través de ampulosos y rimbombantes postulados, vuestra conciencia anémica carente del susurro de lo imaginario. Se trata, más bien, de señalar los nexos, las relaciones y los vínculos que existen entre el lenguaje y el cuerpo, esa suerte de matrimonio alquímico que obviamos, consciente o inconscientemente, en el acto comunicativo. De tal modo que mi interés se centra en develar, a través del lenguaje, ese milagro oculto en el que Dios no es más que un efluvio errante, esa magia imposible anterior a las cosas, esa potente invisibilidad que germina desde el cuerpo convirtiéndose en alegoría sonora, en musicalidad emergente, en reverbero que florece como una tenue y armoniosa tempestad.

El verbo no es una simple categoría gramatical cuya función radica en expresar la acción dentro de un enunciado, es algo más que eso, más que una unidad sintáctica dentro del vasto universo del lenguaje. No es una palabra que nace en la conciencia para ser proferida, tampoco la sustancia del pensamiento ni la materia prima de la razón, mucho menos un sonido galopante y escurridizo al que se le asigna un sentido referencial. El verbo es, en todo caso, la resultante de un binomio invisible, la prodigiosa conjugación

de lo anónimo que cobra vida cuando se nombra lo que permanece en estado de latencia. Desde esta perspectiva, la musicalidad que brota desde las diáfanas profundidades del ser, no es sino la expresión más acabada de lo carnal, de lo corpóreo, de lo epidérmico, la expresión última de esa región donde la sangre y el pensamiento cohabitan en el silencio de lo sagrado. Para percibir la potencia alquímica del verbo, hay que desarraigarlo de la corrosiva fangosidad del intelecto, *des-territorializarlo* de la tenebrosa opacidad de la razón, exhumarlo de la caverna inmunda de lo mental.

No se trata de reinventar el lenguaje, sino de enrarecerlo. Expresarnos no desde la trinchera del intelecto, sino desde la frontera perpendicular de los órganos; apelar a los ritmos, las cadencias, las armonías sutiles que, como una suerte de sinfonía perfecta, acontecen, enigmáticamente, debajo de la piel, en el corazón mismo de las profundidades del cuerpo. No hay que postular nuevas teorías sobre nada, sencillamente hay que plegarnos a su sabiduría, dejar que éste se manifieste mediante la palabra, que disperse su canto solitario sobre el horizonte incierto donde parpadea la vida. Sí, se me podrá objetar: “eso ya lo han postulado los *Whitman*, los *dadá*, los *Artaud*, los *Meyerhold*, los *Satanislavski*, los *Brook*, *Eugenio Barba* y compañía”, honestamente, me importa una mierda. Lo único que quiero dejar claro, es que tanta verbosidad, tanta cháchara de saltimbanqui, tanto chapoteo intelectual, han atrofiado las benditas potencialidades del cuerpo, los misteriosos senderos de la expresión humana; basta mirar en derredor: cuerpos abotagados, artificiales, enjutos, melancólicos, tumescentes, paralíticos, inflexibles, anoréxicos, desgarrados, cancerosos, entumecidos, quejumbrosos, corrompidos, sin frescura, sin brío, sin la suficiente vitalidad para moverse y emprender la aventura de lo *otro*. Si el cuerpo se encuentra en tal estado de decrepitud (como una ciudad sitiada después de un incesante bombardeo), imaginemos la condición, no menos oprobiosa y lamentable, de las palabras.

* Ciudad de México. Etnólogo, docente y escritor. En los últimos años se ha desempeñado en el ámbito de la docencia impartiendo asignaturas en el nivel medio superior (Filosofía, Historia, Psicología, Taller de lectura y redacción, Métodos de investigación, Introducción a las ciencias sociales y Ética). En el ámbito literario ha obtenido algunos reconocimientos, los más recientes: Cuarto lugar en el Primer Concurso de Relato Breve “Vila de Albuixech”, Valencia, España, 2021; y Mención honorífica en el Segundo Concurso Internacional de Cuentos de Corrección Perpetuum, Escuela de Escritores de Caracas, 2023.

Para aquellos que me preguntan sobre el papel de la escritura, lo único que puedo decir es lo siguiente: aquellos que escribimos debemos sujetarnos a las reglas del cuerpo, confiar en la temperatura de los músculos, guiarnos por la algarabía de las células, percibir la inagotable energía de los nervios, escuchar atentamente los imperceptibles diálogos de las vísceras, descifrar los sutiles misterios de la respiración, sentir el caudaloso fluir de la sangre recorriendo el laberinto animal que habita debajo de la piel y del que nada sabemos. No es imprescindible tomar partido por nada [*afiliarse a partidos, academias o sectas en cuyo seno infame habitan imbéciles rencorosos y lacayos sin talento tratando de ocultar sus vergonzosas y congénitas taras; creer en dogmas agonizantes y en ideales falsificados, convertirse en el gurú de la borregada ni en el mesías de los débiles, volverse un espartano ebrio, medio chamán/medio bodhisatva guerrero, combatiendo contra seres inanimados*], acaso, decantarse por lo que uno es, sin olvidar que el universo es como lava ardiente dentro de las entrañas.

De tal suerte que, sin menoscabo de la “utópica aspiración de la sociedad sin amos” (jamás la ha habido nunca, ni existirá siquiera) me inclino por la única libertad posible acá en la tierra: la de *uno mismo*; lo demás, es un jadeante balbuceo extraviado en el cosmos, un grito desconsolado a cien metros bajo tierra, una lágrima moribunda en medio de una mar embravecida. Lo que uno tiene que hacer es concentrarse en los murmullos del cuerpo y silenciar las clandestinas lubricidades de la conciencia; con/centrarse en los principios de la luz para posteriormente, con los ojos cerrados, diseminar las divinas blasfemias del verbo anterior al nomadismo del caos.

Quizás en un futuro las palabras no serán necesarias, las guardaremos en el desván donde olvidamos aquellas cosas que dejan de cautivarnos. Nos bastará, para entendernos, mover los brazos de manera aleatoria, guiñar los ojos como si fuésemos desarrapados muñecos de ventrílocuo, sacar la lengua imitando la graciosa irreverencia de los niños, sacudir frenéticamente la cabeza hacia ambos lados como en un ritual vudú, saltar tres veces sobre el pie izquierdo siguiendo la dirección del viento, golpearnos el pecho con los puños cerrados, tocarnos las nalgas con las puntas de los dedos, reírnos intermitentemente de forma exagerada tratando

de reír con el esqueleto, girar 360° sobre el mismo eje hasta lograr la perfección del trance; fruncir el ceño de manera grotesca imaginándonos en medio de un festín de antropófagos, danzar descalzos sobre la tierra fértil, lanzar espumarajos sobre el rostro del receptor; en definitiva, emplearemos el cuerpo como un vehículo de expresión inaudita, haremos de éste una gramática festiva conformada de infinitas interacciones en las que el movimiento será el *signo*, tal como ocurría en los albores de la civilización, cuando el lenguaje articulado aún no existía ni siquiera en estado embrionario; el mundo atestiguará el resurgimiento del cuerpo sin metáforas, el cuerpo ajeno a la tiranía de la domesticación. De esto se trata y no de otra cosa, de volver a la senda del silencio, de enmudecer los labios y darle voz a la loca sabiduría del cuerpo, de exorcizar la palabra (corrompida por la falsa omnipotencia de la lógica) en la cristalina fuente que bulle en nuestro interior.

La antropología verbal no es una vanguardia, no intenta erigirse en escuela de pensamiento ni mucho menos en una teoría sobre lenguaje; no es un análisis sobre pragmática, tampoco una doctrina contemporánea de etnolingüística. La antropología verbal es un MANIFIESTO que reivindica los poderes inexplorados del cuerpo como universo comunicativo; acaso una exaltada declaratoria, de una rabiosa honestidad, con cierto dejo de anarquía (heterodoxa e irreverente) que denuncia los déficits de la verbosidad contemporánea, los artificios de la sintaxis, los malabarismos formales, la decadencia y el alarmante deterioro (sin olvidar la abominable vulgarización del lenguaje) de las palabras. En este sentido, el propósito nuestro, es liberar al verbo de los tórridos latrocinios de la razón, salvaguardarlo de su ignominiosa rapacidad, restituirle su vibrante fulgor y su primigenia naturaleza poética. De antemano les advertimos, a aquellos que, por azar o por destino, nos llegaran a leer: NO BUSCAMOS FELIGRESES NI MILITANTES EMPEDERNIDOS, NO DESEAMOS CONGRACIARNOS CON NADIE. NO ASPIRAMOS A INSTITUIR SUBSIDIARIAS EVANESCENTES. Si alguno se sintiera tentado a emularnos, le recomendamos emprender su propia deflagración o, en el mejor de los casos, guardar silencio y continuar siendo cómplice del miserable espectáculo de vodevil en que se ha convertido el mundo.



“Nos bastará, para entendernos, mover los brazos de manera aleatoria, guiñar los ojos como si fuésemos desarrapados muñecos de ventrílocuo, sacar la lengua imitando la graciosa irreverencia de los niños, sacudir frenéticamente la cabeza hacia ambos lados como en un ritual vudú, saltar tres veces sobre el pie izquierdo siguiendo la dirección del viento, golpearnos el pecho con los puños cerrados, entre otras expresiones del lenguaje corporal” (imagen tomada de internet).

Re-cuento de siete templos perdidos

■ ■ Antonio Guerrero Aguilar*

Proemio

En el Jueves Santo se tiene por tradición el visitar los siete templos. Regularmente, muchos acuden a los situados en el primer cuadro de Monterrey como San Luis Gonzaga, San José, Dolores y el Perpetuo Socorro, la Purísima, el Roble, la Catedral, el Sagrado Corazón, La Luz o Dulces Nombres. Pero hubo alguna vez, la existencia de otros templos, borrados del paisaje sin importarles que fueron sitio de culto litúrgico.

Por ejemplo, el viejo convento de San Andrés en Zaragoza y Ocampo, el templo y convento de los jesuitas, San Francisco Xavier, la catedral que no terminaron de levantar a fines del siglo XVIII, el templo del Roble iniciado a mediados de siglo XIX y durante una intervención a principios de siglo XX, su cúpula colapsó. También, resaltar al viejo templo dedicado a la Purísima Concepción de María, el de Lourdes, San Caralampio y el de Santa Rita. De San Andrés no voy a tratar, porque merece un escrito aparte, pero sí les voy a contar una breve historia de siete de ellos, para mantenerlos presentes al menos en el recuerdo y la memoria compartida que nos llegan a través de testimonios gráficos y publicaciones de diversa índole.

El templo y convento de los jesuitas dedicado a San Francisco Xavier

En el siglo XVIII Monterrey tenía tan solo tres templos dedicados al culto religioso: La parroquia en la actual catedral, el convento franciscano ya desaparecido y otro llamado de San Francisco Javier. Esta capilla se la debemos a una iniciativa del padre Jerónimo López Prieto, un clérigo oblató originario del Valle de Santiago del Huajuco. Estudió con los jesuitas en Guadalajara y

volvió en 1701 a Monterrey. Al año siguiente, pidió un solar de “una cuadra en cuadro” para construir la iglesia dedicada a San Francisco Javier, atendido por padres oblatos para que se dedicaran a la educación de los hijos del Reino. Tan bien aceptada por las autoridades civiles como eclesiásticas, por eso en 1708, les dieron otro terreno anexo para que plantaran viñedos, árboles, legumbres y otras cosas. La primera etapa comprende desde su fundación hasta 1713.

Al poco tiempo, los jesuitas se hicieron cargo del mismo. Alrededor del templo se hicieron las aulas como sede de una escuela para la enseñanza elemental, una biblioteca y seminario, en donde cursaban retórica como filosofía, hasta su camposanto. Para precisar su localización, se trata de una manzana, con una extensión delimitada por las actuales calles de Morelos, Escobedo, Padre Mier y Carranza. Según los informes de la época, el convento jesuita estaba techado de tejas, una sola nave, bien adornado, con buena sacristía y un colegio compuesto de siete piezas grandes, además de su camposanto a su alrededor. ¿Cómo se mantenía la institución? Gracias a una hacienda de beneficio que tenían en el Real de Santiago de las Sabinas, donada por el padre Francisco de la Calancha y Valenzuela en 1706.

Ahora, ¿qué tenemos de aquella vetusta iglesia? Tan solo una campana fundida en 1714, que lleva el nombre de “Santa María Concepción”. Mide unos 60 centímetros de largo y pesa unas cuatro arrobas, es decir, cada arroba es equivalente a once kilos y medio. El año en que se fueron los jesuitas, terminaron la primera etapa del templo de Santiago Apóstol en el Valle del Huajuco, en el actual pueblo mágico de la Villa de Santiago. Entonces, el padre Matías López Prieto, sobrino del padre Jerónimo López Prieto, y de visita pastoral de parte del obispo de Guadalajara, adquirió la campana y la llevó a su tierra natal el 17 de diciembre de 1745, pagando tres pesos para su traslado. Está en el campanario situado enfrente del palacio municipal y al parecer, aún se oye el tañer de la campana hecha con aleación de bronce y plata, para que su sonoridad

* Actualmente es becario del Programa de Estímulo Creativo y Desarrollo Artístico PECDA Nuevo León, en el área de patrimonio cultural. Como parte de sus empeños, realiza un recuento del patrimonio cultural tangible de Nuevo León, para que no pasen al olvido.

llame al culto por todo el Cañón del Huajuco. Por cierto, el padre Jerónimo se fue a Guadalajara y murió en Mérida en 1751.

Al crearse la entidad libre y soberana de Nuevo León el 7 de mayo de 1824, parte de aquel terreno se destinó para la sede de gobierno, trasladada en 1908 al palacio de cantera. Ahí despachó la autoridad que impuesta por los norteamericanos durante su estancia entre 1846 y 1848 y los imperialistas de 1864 a 1867, así como Benito Juárez durante su estancia en Monterrey entre abril y agosto de 1864. Por la información de una placa, se le ubica en la esquina de Morelos y Escobedo, pero era una parte de la vieja calle del Comercio, porque recuerden que se trataba de una manzana que iba de Emilio Carranza a Escobedo y de Morelos a Padre Mier.

La catedral inconclusa

Tan solo queda una foto, en la cual se ven unos gruesos sillares amontonados. Esas ruinas pertenecieron a una obra inconclusa que fue el sueño del obispo Ambrosio de Llanos y Valdés, para levantar una catedral acorde a la Diócesis del Nuevo Reino de León. El 24 de noviembre de 1794 se puso la primera piedra de un edificio que pudo tener la misma majestuosidad de la catedral de la Ciudad de México. Pero el gobernador Simón de Herrera y Leyva, como el cabildo de Monterrey, impidieron su terminación; aludiendo que el arquitecto francés Juan Crousset ganaba mucho dinero como responsable del proyecto y del derroche que estaban invirtiendo para dejar un nuevo centro urbano en la ciudad.

El prelado murió a fines de 1799, sólo se quedaron los muros de sillar que sirvieron como punto de defensa cuando los rebeldes federalistas al mando de Antonio Canales y Antonio Zapata atacaron a Monterrey en 1839. Desde entonces, en lugar de decirle “La Catedral Nueva” se le conoció como “La Ciudadela”. Aprovechando su situación, Ampudia decidió convertirla en un fortín resguardado por 500 hombres al mando del general José López Uraga, quienes evitaron la entrada de un contingente norteamericano el 19 de septiembre de 1846.

Luego en el asedio del Sitio de Monterrey, fue el último reducto que mantenía la lucha contra el ejército extranjero, que finalmente se hizo del control del mismo. Dicen que cuando arriaron la bandera mexicana todos los presentes comenzaron a llorar.

Luego a buscar heridos y caídos, entre los que vieron a una bella dama vestida de militar, que llevó el nombre de María de Jesús Dosamantes.

La Ciudadela siguió siendo refugio de valientes. En la Revolución de Ayutla, Ignacio Zaragoza defendió a la ciudad. Vidaurri despachó desde aquí mientras Juárez estaba en Monterrey en febrero de 1864. Este fortín se ubicaba en la esquina de Juárez y Tapia, en donde ahora hay un teatro y biblioteca. Estos vestigios más que sillares amontonados, representan la heroicidad de los hombres y mujeres de Nuevo León. Es lamentable la situación en la que está y el desconocimiento y falta de respeto que no le dan. En mayo de 1962, todo lo cambiaron, pensando que con ello conmemoraban la heroicidad, dejando una biblioteca llamada Felipe Guerra Castro y el teatro José Calderón.

El templo del Roble y la cúpula colapsada

El 18 de diciembre es la fiesta de Nuestra Señora del Roble. Esta tradición regiomontana tiene su origen en una leyenda, cuando un fraile de nombre Andrés de León, colocó la imagen venerable en 1592 en el hueco de un roble para protegerla de las incursiones de los llamados indios bárbaros. Al poco tiempo de la fundación de la ciudad de Monterrey en 1596, una pastorcita cuidaba unas cabras y oyó que desde un roble le llamaban. Admirada se acercó al lugar de donde procedía el llamado.

Cuál fue su sorpresa, pues vio una pequeña escultura religiosa de bulto, en la oquedad del considerado rey de los árboles. La niña avisó a su papá y éste fue hasta el templo parroquial para avisarle al señor cura. Este acudió y decidió trasladar a la virgen para ponerla en un sitio especial. Al día siguiente la imagen desapareció y la encontraron otra vez en el viejo roble. Cada vez que la llevaban la imagen regresaba, entonces decidieron construir una capilla bajo la enramada de un frondoso roble.

Este lugar conocido con el nombre de “Piedra Blanca”, fue el asiento de la primera misión cercana a los ojos de agua de Santa Lucía. La devoción pronto se propagó por el Nuevo Reino de León, llamándola también la “Virgen de los Nogales”, “Madre de Dios del Reino” y “Nuestra Señora del Nogal”. Es una pequeña escultura, de las que los maestros llaman

“pura vestir” de 58 centímetros. Está hecha de una mezcla de corazón de maíz y bulbos de flores, que usaron los escultores indígenas del siglo XVI. Los devotos, la vistieron de preciosas túnicas y ciñeron una coronita en su cabecita. Sobre sus pies está un gran trozo de madera, que la tradición afirma ser parte del tronco en el cual fue hallada la sagrada imagen. Le dedicaron varios templos en su honor, sobresaliendo uno a mediados de siglo XIX.

Cuentan que era muy pequeño, considerando la cantidad de fieles que acudían a los oficios litúrgicos y a la feria anual en su fiesta patronal durante el mes de diciembre. Entonces el señor obispo Francisco de Paula y Verea, apoyado por el gobernador Santiago Vidaurri, aportaron para un mejor edificio.

De nueva cuenta, la curia arquidiocesana, decidió uno más grande, contando una estructura basilical. Al arrancar el siglo XX, el entonces párroco don José Guadalupe Ortiz, pidió al arquitecto Alfred Giles, el diseño para la cúpula del templo emblema de la ciudad. Iniciaron su construcción en 1904, concluyendo sus obras al año siguiente.

Lamentablemente el 24 de octubre de 1905, alrededor de las nueve de la noche, la gigantesca cúpula octagonal construido con sillares, se vino estrepitosamente al suelo. La sociedad regiomontana no daba crédito ante fatal accidente, ocurrido en un horario donde no había feligreses en el templo.

El principal testigo de esta catástrofe, el padre Pedro López, capellán del Santuario escribió:

¿Quién no recuerda la noche del 24 de Octubre de 1905, de tristísima memoria, en la que se hundió la esbelta cúpula, digno remate del grandioso templo? Cayó la santa Imagen empujada y revuelta entre las ruinas, siendo providencialmente preservada de la destrucción, por una barra de acero que contuvo la fuerza de un enorme sillar que debiera haberla aniquilado. La vimos con alegría del corazón, y nos pareció salir la Imagen de María más sonriente y hermosa de tan espantosa catástrofe. ¿Podríamos tener una señal de amor por parte de la Virgen, más elocuente y manifiesta?



Antiguo templo del Roble

Nuestra Señora del Roble, operó de nueva cuenta una manifestación para fortalecer su devoción, por lo mismo, el recuerdo de ese día quedó impreso una escena alusiva en la puerta de entrada de la hoy basílica. Tan solo quedaron los muros de sillar, hasta que al señor arzobispo Alfonso Espino y Silva, le pidió al arquitecto Lizandro Peña la reconstrucción de todo el conjunto arquitectónico, similar a la basílica de Santa María en Roma. Su coronación pontificia se realizó el 31 de mayo de 1964.

El viejo templo dedicado a la Purísima Concepción de María

¿Cuándo sucedió el milagro de la Purísima? Unos dicen que en 1715 y otros a mediados del siglo XVIII, cuando llovió 40 días y 40 noches, provocando un culebrón de agua que arrasó la entonces pequeña ciudad de Monterrey. Fue cuando la india tlaxcalteca de nombre Antonia, sacó una pequeña imagen y amansó el torrente. La primera casa de la patrona de la capital regiomontana, era una choza por decirlo así. Ya con feligresía, le hicieron una ermita, sin tener las dimensiones necesarias para el culto. Además, por ahí llegaban y salían todos los que tenían algún trato con el Nuevo Reyno de León.

Era la plaza de los arrieros, quienes pedían su intercesión cada vez que salían a recorrer los caminos de Dios. Luego se hizo un panteón inmediato al templo, que pronto quedó repleto por tanta epidemia y peste, el cual fue cerrado a mediados de siglo XIX. En 1856 el ayuntamiento de la ciudad, concedió a la diócesis, unos terrenos para que se levantara la casa cural en donde quedara un sacerdote de planta. Para la construcción, el cabildo de Monterrey cedió los impuestos de calles y plazas, mismos que se recogían los primeros 15 días de diciembre de cada año por una comisión formada por vecinos del barrio.

El edificio fue concluido y bendecido el 5 de diciembre de 1862 por el padre José Lorenzo de la Garza Elizondo. 80 años después, el recién nombrado arzobispo, don Guillermo Tritschler y Córdoba, pidió la construcción de una casa nueva para la imagen de la virgen Chiquita. Hubo oposición de muchos feligreses y familias regiomontanas, que guardaban especial respeto por ésta iglesia. Poco a poco se hicieron de la idea y en 1942 fue destruido, para dar paso a un majestuoso edificio que ganó el Premio Nacional de Arquitectura en 1946.



Antigua parroquia de la Purísima

El templo de Nuestra Señora de Lourdes

Allá en la ladera norte de la Loma Larga, se podía ver a un templo con detalles góticos, pero construido con sillares. Tan solo una pequeña nave, una fachada con su acceso en donde sobresalía el arco ojival y un rosetón, coronado por una espadaña en donde se instalaron tres campanas. Estaba dedicado a nuestra señora de Lourdes, ubicado casi en un punto donde coincidían los dos barrios, el de Nuevo Repueblo de Oriente y el de San Luisito. Un paraje descrito por don Alfonso Reyes: “Donde el viento tumba el sombrero, de las urracas ensordecedoras, del vientecillo suave y fresco que pasa por este lugar”.

Ahora enclavado en la jurisdicción de la colonia Independencia, precisamente en el cruce de las calles de Yucatán y Lago de Pátzcuaro. Lo edificaron entre 1880 y 1884, costado por un empresario y filántropo sinaloense llamado León Ortigoza, quien vivió por un tiempo en Monterrey y falleció en Madrid en 1882.

Tras su muerte, dejó como albaceas a Valentín Rivero y al hijo del mismo nombre Valentín. Aparentemente la familia se quedó con la capilla, pero decidió su destrucción durante el conflicto cristero entre 1926 y 1928, para evitar que el terreno como el edificio fueran incautados. Ya no aparece en la traza de un plano de la ciudad realizado en 1930. Respecto a su recuerdo, tan sólo nos quedan testimonios en imágenes que demuestran cómo estaba todo el sector, ahora repleto de casas y calles transitadas por camiones y autos. La hubieran dejado

El templo dedicado a San Caralampio

Hubo un tiempo en que Monterrey sólo tenía dos templos, el de la Iglesia Catedral y el convento. Pero la devoción personal mantuvo al menos cinco capillas que se perdían por entre las calles cercanas a la plaza de armas. Hoy en día, tan sólo nos llegan referencias de Lourdes y Dulces Nombres, mientras que las patronas de Monterrey aún no figuraban en ese periodo, tan sólo con unas ermitas que de pronto se convirtieron en templos y luego basílicas, la Purísima y el Roble. Lo extraño es que dos de ellas estaban en frente o cerca de la Catedral como del Roble. Una de ellas dedicada a San Caralampio, el

patrono contra las plagas, calamidades que de vez en vez cobraban muchas vidas.

Un regiomontano de nombre Francisco León Gómez, decidió construirle una capilla entre 1829 y 1830. La hizo en su solar y a sus expensas, con muros de sillar y una fachada similar a la de Dulces Nombres que se hizo a partir de 1840. Le mandaron hacer un cuadro al que rezaban: “Santísimo Caralampio, danos salud y confianza, ahuyenta los malos aires y la plaga sin tardanza”, que colocaron en el altar mayor.

Su dueño murió el 10 de abril de 1838 a la edad de 49 años y dispuso que sus restos ahí se quedaran. Por lo que se sabe, en 1843 ya no estaba funcionando y a la salida de las tropas norteamericanas, ya estaba en ruinas. ¿Dónde estaba? En la esquina de Guerrero y 15 de mayo, en frente de donde se estaba levantando el santuario a nuestra Señora del Roble. Lo único que queda es una pintura y en esa esquina, una tienda de conveniencia de cuatro letras. Ahora en medio de negocios, oficinas y casonas convertidas en aulas de una escuela universitaria.

La capilla perdida de Santa Rita

Es la patrona de los imposibles y de las mujeres que sufren violencia intrafamiliar. Es Santa Rita de Casia, una dama cuya fama trascendió precisamente por acudir a salvar las penas, de quienes la invocan en los tiempos difíciles. Monterrey tuvo una capillita dedicada en su honor, que dio nombre a la calle situada a espaldas de la Catedral, pero desde 1906, ostenta el título del doctor en cánones e insurgente José María Coss.

¿Dónde estaba? En la esquina de Doctor Coss y Jardón, ahora sede de una tienda de conveniencia, de aquellas que abundan en México. Lo que sabemos de la capillita, se lo debemos al Padre Mier, a Gonzalitos y al investigador Enrique Tovar Esquivel. Resulta que Matiana de Escamilla tenía un lienzo de Santa Rita. Al casarse con Celedonio González, el sacerdote les indicó que no era conveniente que tuvieran la pintura en casa, en donde iban a tener la intimidad.

Entonces Celedonio le hizo la capillita en 1780. Cuando murieron: él en 1807 y ella en 1810, ahí los enterraron y hasta hicieron misas cuando no se podía en la Catedral. Sin la existencia de sus devotos

artífices, el pequeño templo poco a poco quedó en ruinas, hasta que el terreno fue adquirido en 1857 por un vecino de nombre Francisco Pérez Flores. Esa calle se conoció de distintas formas entre los siglos XVII y XIX: Callejón de la Horchata, de la Presa

Chica, del Puente Chico y Santa Rita por el templo que aparece en varios planos de la época. Hoy se llama Doctor Coss y en lugar de ir a misa o a rezar, compramos alguna bebida, saldo para el teléfono o cargamos la tarjeta para subir al camión o al metro.



Extinto templo de Lourdes

La teoría de la lucha de clases (cuarta parte)*

■ ■ Gabriel Robledo Esparza**

La lucha de clases en la Revolución Francesa de 1789: Los estados generales (continuación)

El reino de Francia estaba formado por tres clases de personas denominadas *estados*: los clérigos, la nobleza y todo el resto de la población, al cual se llamó *tercer estado* o *estado del pueblo*¹ Desde el siglo XIV los reyes franceses, en ocasiones especiales, cuando era necesario decidir sobre cuestiones cruciales de la política y las finanzas, ordenaban la integración de una asamblea general, en la que se reunían representantes de los tres estados, electos de acuerdo con la normatividad que la misma corona establecía. Estas asambleas se denominaron *Estados generales*, y antes de los de 1789 se habían realizado en los años de 1302, 1355, 1356, 1484, 1560, 1576, 1588 y 1614. Los estados conocían, discutían y votaban las propuestas de la corona por separado y luego lo hacían conjuntamente los tres estados, cada uno de los cuales tenía un sufragio.

Tras la convocatoria de los estados generales en 1788, se desarrolló una intensa actividad política en todo el territorio francés. Se realizaron reuniones en las que se llenaron los llamados *cuadernos*, que consignaban las quejas, peticiones, necesidades e intereses de las diversas clases de la sociedad francesa. Estos cuadernos fueron concentrados en los *estados generales* en donde sirvieron para formular las reivindicaciones de los distintas clases y grupos sociales que después se materializaron en las diversas resoluciones de la Asamblea.

Es evidente que esta labor constituyó una verdadera escuela política, pues ahí las clases sociales empezaron a conocer y reconocer sus verdaderos intereses económicos y políticos, primero como distintos unos de los otros, después como opuestos y, finalmente, como francamente contrarios, tal como aparecen en las etapas posteriores de la revolución. En este proceso se delimitan orgánicamente los grupos sociales hasta quedar constituidos como verdaderas clases sociales, con intereses definidos propio. Por ahora, las reivindicaciones aparecen unas al lado de otras, reunidas en una petición común: la realización de los *estados generales*.

En este punto se cierra la primera fase de la Revolución Francesa, la cual se caracteriza por ser un enfrentamiento entre dos sectores de la clase dominante, la *nobleza* y la *realeza*, en torno a sus intereses propios. Lo característico de este movimiento es que trae a la lisa a nuevos actores, el *tercer estado*, y prepara el terreno para la nueva fase de la lucha de clases, los *estados generales*.

Francia de 1789 se encuentra en la fase superior del régimen feudal. Su madurez es tal que los elementos de su otro, el capitalismo, han empezado a salir a la existencia. En términos hegelianos podríamos definirlo como una *forma capitalista con un contenido feudal*. La aristocracia está firmemente asentada en la propiedad feudal de la tierra y la servidumbre, pero una buena cantidad de sus integrantes realizan actividades típicamente capitalistas: grandes comerciantes, intermediarios financieros e incluso fabricantes capitalistas. De igual manera, del alto clero poseedor de grandes riquezas territoriales y pecuniarias se destaca una fracción que utiliza sus recursos económicos en el comercio, la banca y la producción capitalistas.

Los campesinos siervos tienen esta naturaleza, pero al mismo tiempo una gran cantidad de ellos se convierten en pequeños y medianos productores y comerciantes de productos agrícolas. El artesanado de los gremios de las ciudades es tal, pero de

* La tercera parte de esta investigación se publicó en el número 114 (junio de 2023), pp. 61-66.

** Licenciado en Derecho por la Universidad Autónoma de Nuevo León e investigador independiente con temas de interés en Filosofía, Filosofía marxista, economía, Física y Cosmología.

1 Lefebvre Georges, 1789, Revolución Francesa, París, 1939. Soboul, Albert, La revolución francesa, Globus Comunicación, D. L., Madrid, 1994.

una buena porción de ellos surge una pequeña y mediana burguesía que produce y comercia artículos industriales manufacturados con trabajo asalariado y métodos capitalistas. El trono tiene su basamento más firme en las instituciones feudales: la propiedad feudal de la tierra, la servidumbre de los campesinos, el régimen gremial en las ciudades, etcétera. Igualmente, sus funciones se extienden ahora para incluir aquellas que se refieren a las *formas capitalistas* que han brotado en el régimen económico francés.

El contenido feudal es un enorme obstáculo para el libre desarrollo del capitalismo francés. Ante este se abren dos caminos para acceder plenamente al régimen capitalista, la monarquía constitucional con el rey a la cabeza y la nobleza como clase dominante, es decir, la vía de las reformas, o la monarquía constitucional dirigida por la burguesía que mantiene al rey bajo su potestad, esto es, el camino de la revolución. Quienes se enfrentan en la revuelta nobiliaria son dos sectores de la clase dominante, exclusivamente por sus *intereses capitalistas*.

Como dijimos anteriormente, los estados generales de 1789 se integran por tres estados: la nobleza, el clero y el tercer estado; este último incluye a las clases populares: burguesía, pequeña burguesía, campesinos, artesanos, obreros, jornaleros, etcétera, pero de ellas la que predomina es la burguesía. La diputación del clero, compuesta de 291 hombres, contaba con 200 curas defensores de las reformas, sacerdotes liberales. Entre los 270 diputados de la nobleza dominaban los “aristócratas”, muy vinculados a la defensa de sus privilegios.

En cuanto al tercer estado, cerca de la mitad de su diputación, compuesta de 578 miembros, estaba integrada por esos hombres de leyes que habían tenido un papel muy importante durante el curso de la campaña electoral. Los abogados venían a ser aproximadamente 200. Eran también numerosos, cerca de una centena, los comerciantes, los banqueros y los industriales. La burguesía rural estaba representada por más de cincuenta propietarios ricos. Por el contrario, *los campesinos y artesanos no habían podido lograr que se eligiera a ninguno de ellos*.

En los estados generales se establece una nueva correlación entre las clases sociales francesas que determina la dialéctica de la nueva fase de la

revolución. La *burguesía*, que constituye el músculo y nervio del *tercer estado*, se incorpora plenamente a la vida política como una clase independiente. Se levanta amenazadora ante las antiguas clases poseedoras, la *nobleza* y la *realeza (el trono)* que ahora tienden a presentar un frente unido.

El primer enfrentamiento entre estas dos clases se produce a propósito de la integración y las funciones de los estados generales. La nobleza y el trono pugnan porque los estados se reúnan y voten por separado, y luego para la decisión final participen los tres estados con un sufragio cada uno. El tercer estado, por el contrario, pretende que se establezca *una sola asamblea*, sin la división por estados, y que las decisiones se tomen por mayoría de votos a razón de voto por asambleísta.

La burguesía (comerciantes, banqueros, industriales, propietarios ricos del campo, la *intelligentzia* burguesa y pequeña burguesa) se impone en los estados generales a la nobleza y el clero y bajo su dirección, el 17 de junio el tercer estado se erige en *Asamblea Nacional* y se atribuye el derecho de aprobar impuestos. Luis XVI se decidió por la resistencia. El 19 de junio el Consejo Real resolvió anular las decisiones del tercer estado.

El 20 de junio los diputados del tercer estado se reunieron en la sala del *Jeu de Paume*, en donde todos, menos uno, prestaron el juramento llamado del Juego de Pelota, comprometiéndose a “no separarse jamás y a reunirse en todo momento que las circunstancias lo exigiesen, hasta que la Constitución quedase establecida y afirmada sobre fundamentos sólidos”.²

En la sesión real del 23 de junio de 1789 Luis XVI ordenó a los tres estamentos ocupar cámaras separadas, rompió los decretos del tercer estado, consintió la igualdad fiscal, pero mantuvo de forma expresa “los diezmos y deberes feudales y señoriales”. El tercer estado se mantuvo firme en sus decisiones anteriores y declaró inviolables a sus miembros. El 7 de julio creó un comité constitucional y el 9 de julio de 1789 se proclamó *Asamblea Nacional Constituyente*.

2 Thiers, M. Adolphe, de la Academia Francesa, Ministro y Diputado, *Historia de la revolución de Francia*, traducida de la cuarta edición por D. José Flor de Fuentes, Imprenta de Don Antonio Bergnes, calle de Escudellers No. 36, Librería de Don Francisco Oliva, calle de la Platería, 1836.

Con la intención de disolver la Asamblea, Luis XVI decidió reunir 20.000 soldados en torno a París y Versalles, pero la burguesía siguió adelante con sus acciones revolucionarias. El 25 de junio, los 407 electores que habían nombrado los diputados formaron una municipalidad en París, y en Ruán y en Lyon las antiguas municipalidades asimilaron a electores y notables: *El poder local pasó a manos de la burguesía. Los dos polos de la contradicción han quedado plenamente determinados y se engendran mutuamente.*

El *tercer estado*, conducido por la *burguesía*, sigue adelante con sus acciones revolucionarias y de esta manera obliga a la nobleza y la corona a fundirse en uno y preparar el asalto militar a la Asamblea con el propósito de disolverla. La amenaza de la represión violenta impone al tercer estado la necesidad de organizarse militarmente y acopiar armas para la defensa.

Los días previos al 14 de julio, cuando se hacen más patentes las intenciones de la corona, se registra una actividad frenética de la burguesía y las clases populares para la formación de guardias civiles y la obtención del armamento necesario. Por primera vez resuena en París el grito trepidante del pueblo: “¡a las armas!”.

El 8 de julio la Asamblea envió una apelación al rey para pedir el alejamiento de las tropas, pero el 11 de julio el rey respondió que las tropas no estaban destinadas más que a reprimir nuevos desórdenes. Después, el mismo día, despidió a Necker y llamó al ministerio a un contrarrevolucionario declarado, el barón de Breteuil, con el mariscal De Broglie en el de la Guerra.

Al mediodía del 12 de julio se conoció en París la destitución de Necker. El pueblo consideraba que éste era el primer paso por el camino de la reacción. Reuniones y manifestaciones se improvisaron en el Palais-Royal. Una columna de manifestantes chocó con el regimiento Royal-Allemand, del príncipe de Lambesc, en los jardines de las Tullerías. Ante esta noticia se tocó a rebato; se saquearon las armerías y comenzó el armamento del pueblo.

El 10 de julio, los electores del Tercer Estado se reunieron en el Ayuntamiento votando “procurar cuanto antes, en la ciudad de París, el establecimiento de una guardia burguesa”. El 12

por la tarde se adoptó un decreto que se publicó el 13 por la mañana. El artículo 3 instituía un comité permanente. El artículo 5 preveía que “se pediría a cada distrito que formase un censo nominativo de 200 ciudadanos conocidos y en situación de llevar armas que se reuniría como cuerpo de la milicia parisina para vigilar la seguridad pública”.³

En la jornada del 13 se produjo un nuevo motín. Los grupos recorrían París buscando armas, amenazando con saquear las mansiones de los aristócratas, se abrían trincheras, se levantaban barricadas. Los fundidores forjaban las picas. Pero lo que hacía falta eran las armas de fuego. La masa las pedía en vano al preboste del comercio. Desde el mediodía, los regimientos de Infantería habían recibido orden de evacuar París y se negaron a obedecer poniéndose a disposición del Ayuntamiento. El 14 de julio la multitud exigía un armamento general. Con objeto de procurarse armas, se trasladó a los Inválidos, donde se apoderó de 32.000 fusiles; después fue a la Bastilla.

El gobernador Launay capituló: hizo bajar el puente levadizo y el pueblo se lanzó al asalto. Luis XVI *se vio obligado a ceder* y el 15 de julio anunció la retirada de las tropas. *La burguesía parisina se aprovechó de la victoria popular y se apoderó de la administración de la capital.* El Comité permanente del Ayuntamiento se convirtió en la Comuna de París, de la cual el diputado Bailly fue elegido alcalde, mientras que La Fayette era nombrado comandante de la milicia burguesa, que pronto adoptó el nombre de *Guardia Nacional*. El rey consintió que el 16 de julio se volviese a llamar a Necker y volvió a París el 17, con lo que sancionaba los resultados de la insurrección del 14 de julio.

Después del asalto a la Bastilla, el pueblo toma en sus manos una parte del poder. Se establece así una dualidad de dominios, pues la potestad real coexiste con la de la Asamblea Constituyente. Esta duplicidad produce un régimen de transacción entre la nobleza feudal y la gran burguesía: *la monarquía constitucional*, en la cual el papel activo lo tiene la burguesía, que consolida rápidamente su poder, mientras que la corona se ve constantemente disminuida y acotada.

³ M. Mignet, *Historia de la revolución de Francia desde el año 1780 hasta 1814*, t. I, Barcelona, Librería de Juan Oliveres, calle de Escudellers n. 53, 1838.

La realeza había sido debilitada por las jornadas de julio; la burguesía parisina fue la triunfadora: estableció su poder en la capital e hizo reconocer su soberanía al propio rey. *Esta jornada significó el ascenso al poder de una nueva clase y también la caída del Antiguo Régimen en la medida en que la Bastilla lo representaba.* La reunión de los estados generales, convocada para dirimir una controversia de atribuciones entre la nobleza y el trono, se convirtió en un movimiento que desembocó en la elevación de la burguesía a clase dominante, el sometimiento de las clases feudales y la destrucción de su más firme bastión, el poder real. *Se había producido una revolución social.*

La marea revolucionaria va haciendo surgir los intereses de las distintas clases sociales, los diferencia de los de la que ha iniciado la lucha y los presenta al lado de éstos como otras tantas exigencias de transformaciones revolucionarias. La burguesía comercial e industrial exige, y la Asamblea Constituyente se ve constreñida a decretar, la liquidación de los gremios, la supresión de fronteras aduanales interiores, la extensión de la tributación fiscal a los dos primeros estamentos (nobleza y clero), la anulación de los privilegios de algunas ciudades y provincias, etcétera. Los campesinos franceses obligan a la Asamblea Constituyente a expedir el 11 de agosto una ley aboliendo los tributos y a derogar la jurisdicción señorial.

Para poder obtener la satisfacción de sus reivindicaciones, la clase sublevada ha debido conducir a la contienda a todas las clases opositoras; de esta manera las inicia en los secretos de la vida política y las induce a sacar a luz sus propios intereses de clase para mostrarlos junto con los suyos como otras tantas reclamaciones a la aristocracia feudal.

La gran burguesía, que tenía ligas íntimas con la aristocracia feudal, no estaba interesada en la transformación radical del antiguo régimen y únicamente pretendía un pequeño cambio que le permitiera tener derechos políticos dentro del mismo; pero la condición indispensable para lograr esas pequeñas demandas era la exhibición ante aquella de la amenaza del pueblo en armas.

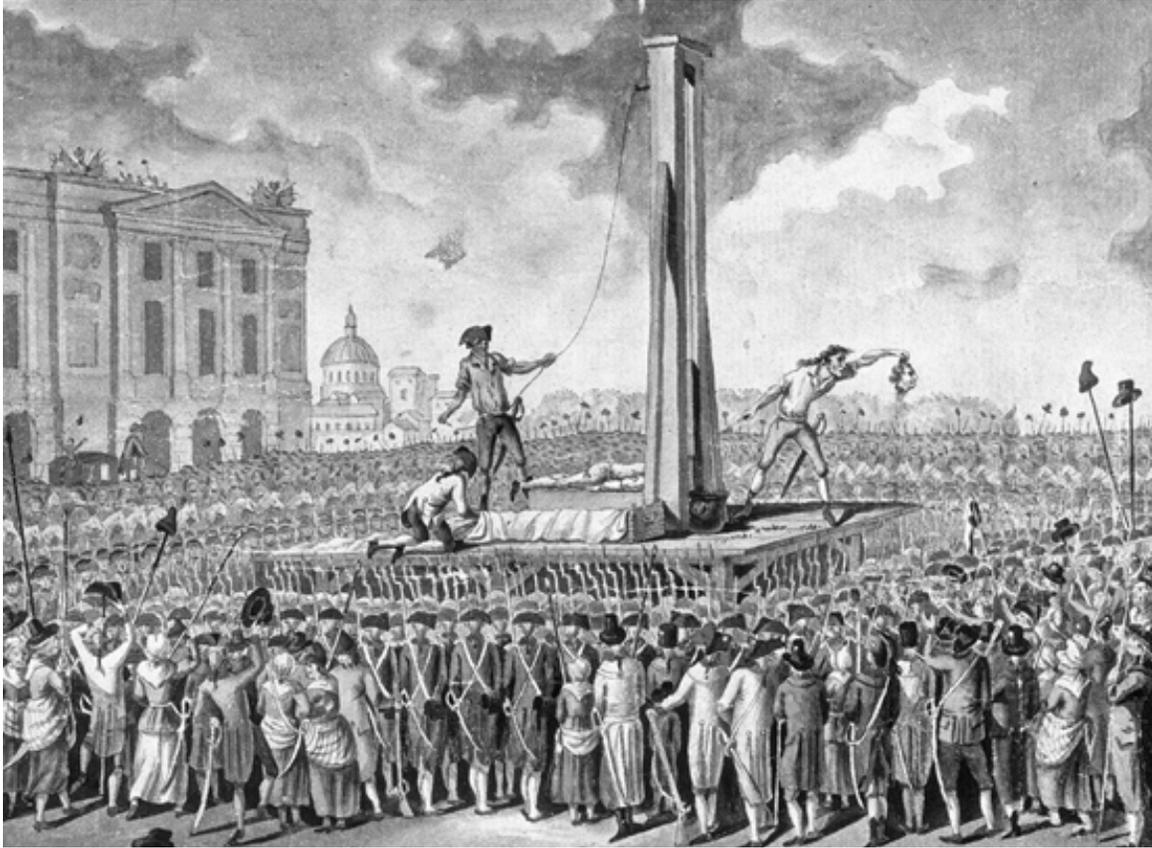
Las clases sociales que se encontraban diluidas en el interior del pueblo empiezan a cobrar fisonomía propia; cuanto más crece su beligerancia más cambia

la posición de la gran burguesía; primero es ella la que ha soliviantado al pueblo contra la aristocracia, después se ha visto obligada por esa potencia que ha desatado a aunar sus pretensiones a las suyas y, por último, esa misma fuerza incontrastable que ha sido sacada de su letargo hace valer sus intereses en contra de los suyos. Esta clase social, de tal manera acosada por las fuerzas que ha liberado, se echa incondicionalmente en brazos de la aristocracia feudal; se paraliza entonces el proceso revolucionario y todo parece volver a la situación anterior.

Unida la gran burguesía con la aristocracia feudal, detenida la revolución y continuando en esencia el mismo régimen económico-político, la iniciativa revolucionaria pasa a otra clase social, la burguesía comercial e industrial, la cual se erige en el representante de todo el “pueblo” y conduce a la lucha a las demás clases de la población. Las cristalizaciones de la época revolucionaria vuelven a un estado de licuefacción y de nuevo se disuelven todos los intereses particulares en el interés general de derrocar a la monarquía que es la expresión de la alianza entre la nobleza feudal y la gran burguesía, la manifestación más concentrada del “antiguo régimen” y el principal obstáculo para el desarrollo de la revolución.

El 10 de agosto de 1792 estalló una insurrección del “pueblo” dirigida por la burguesía industrial y comercial. La Asamblea Legislativa decretó el destronamiento del rey y el 22 de septiembre se proclamó la república. La burguesía comercial e industrial da un paso adelante al derribar el poder real que era uno de los pilares más fuertes del régimen feudal. Esta fracción de la burguesía recorre el mismo ciclo que la clase precursora, precipitando tras de sí a la pequeña burguesía urbana y rural en unión indistinta con el proletariado agrícola e industrial, clases que a fin de cuentas se rebelan en contra de su progenitora, y hace sus reclamaciones particulares. Al igual que su antecesora, la burguesía industrial y comercial se entrega a la reacción feudal, pasa al campo de la contrarrevolución. La estafeta de la revolución es tomada por la pequeña burguesía.

El 2 de junio de 1793 sube al poder la pequeña burguesía francesa e inicia el llamado “período del terror”; la revolución llega a su clímax. Es entonces cuando se aniquila definitivamente la propiedad feudal sobre la tierra, cimiento en el que descansaba el antiguo régimen. Con la ejecución de



El rey Luis XVI fue ejecutado en una guillotina en enero de 1793. Fuente: National Geographic.

Robespierre el 9 de Termidor (27 de julio) de 1794 termina la época del terror y el poder queda en la fracción más moderada de la pequeña burguesía; el proceso revolucionario se detiene en el punto que ha alcanzado e incluso se inicia un movimiento de retroceso.

Hemos visto de qué manera cada clase de la nueva sociedad surge al combate sosteniendo ciertas reivindicaciones que son una parte del total de transformaciones necesarias para la destrucción del régimen anterior; en ese movimiento, y para lograr sus propósitos, debe poner en estado de guerra a las demás clases sociales que se alinean a su lado en la oposición; ellas son el brazo armado que logra la conquista de las pretensiones de aquella, pero al mismo tiempo hacen llegar a la superficie sus propios intereses, desde luego de una naturaleza más radical. La clase que inició el movimiento lo abandona y deja en manos de otra de las clases de la oposición la defensa de los logros de la revolución y la realización de nuevos avances en ese terreno, que son otros

tantos progresos en el camino de la demolición del antiguo régimen. Esta nueva clase portadora de la revolución sigue la misma senda que la que le precedió. En sucesivas oleadas revolucionarias el poder llega hasta la clase más radical de la nueva formación económica que es la que conduce hasta sus últimas consecuencias todas las pretensiones de las clases que la antecedieron, paradójicamente en abierta lucha contra ellas mismas, y las suyas propias. Se cierra así la fase de devastación del antiguo régimen.

Una vez terminada su obra y ante la posibilidad de una restauración de la monarquía, la pequeña burguesía francesa es despojada del poder por la burguesía comercial e industrial. Encabezada por Napoleón Bonaparte, esta clase social da un golpe de estado en contra de la pequeña burguesía el 18 y 19 brumario (9 y 10 de noviembre) de 1799 y abre así el período de nacimiento y consolidación del régimen capitalista en Francia.

La burguesía comercial e industrial es la misma clase que guió un tramo del proceso revolucionario de derrumbamiento del régimen anterior y que a fin de cuentas se alió con la reacción feudal, pero al mismo tiempo es una clase distinta; en aquella época iba detrás de la gran burguesía y era empujada por la pequeña burguesía y sus exigencias eran limitadas y mezquinas; ahora es la conductora de todo el movimiento y lleva detrás de sí a la antigua aristocracia feudal, a la gran burguesía y a la pequeña burguesía urbana y rural y su misión histórica consiste en organizar el régimen capitalista en Francia y extenderlo por toda Europa.

Bajo el gobierno de la burguesía comercial e industrial se desarrollan impetuosamente las relaciones capitalistas de producción en el campo y en la industria franceses; se realiza una profunda transformación en la organización de la sociedad civil, en la legislación, en la vida política, etcétera, para adecuar todo a las nuevas relaciones de producción. Nacen el contenido y la forma de la moderna sociedad capitalista.

Las distintas clases que durante la etapa anterior habían sido desplazadas del movimiento revolucionario y obligadas a asociarse con la reacción feudal sufren, con el ímpetu vivificador de la burguesía comercial e industrial, una verdadera metamorfosis. Los terratenientes feudales se transfiguran en empresarios capitalistas, banqueros, etcétera; la gran burguesía deja de ser una clase al servicio de la aristocracia feudal y deviene en una burguesía financiera integrada al aparato de producción capitalista; la pequeña burguesía abandona su anterior naturaleza de clase formada por maestros artesanos, campesinos, etcétera, y adquiere un nuevo contenido: Ahora la integran pequeños empresarios cuya producción es complementaria de la gran producción capitalista.

La burguesía industrial organiza a toda la sociedad francesa a su imagen y semejanza y se lanza a la transformación revolucionaria de Europa. La república francesa deja el paso al imperio napoleónico. El imperio napoleónico fue una copia caricaturesca de las monarquías europeas que a su tiempo habían sido, en nombre de la razón y la ciencia, objeto del odio, la burla y el escarnio de la burguesía francesa; el que esta clase social haya creado una bufonesca corte imperial e ingresado al juego de alianzas, matrimonios, pleitos dinásticos, cortes reales, títulos nobiliarios, etcétera de las decadentes casas reinantes de Europa para iniciar su vida histórica, nos habla muy claro de su verdadera naturaleza.

La dominación de la burguesía comercial e industrial impulsó el rápido crecimiento del capitalismo en Francia. Los propietarios territoriales provenientes de la antigua aristocracia feudal enriquecieron aceleradamente durante el auge económico hasta convertirse en una potencia de la sociedad capitalista que pronto le disputó el poder a la burguesía comercial e industrial; la derrota definitiva de Napoleón en Waterloo permitió a esa clase tomar el poder y restaurar la monarquía, pero una monarquía muy distinta de aquella que había sido derribada en 1792; en esta ocasión se trataba de una institución al servicio del capital, establecida por una clase perteneciente a la sociedad burguesa. Al gobierno de los propietarios territoriales sigue el de la aristocracia financiera, la cual dominó en Francia durante el reinado de Luis Felipe, quien fue derrocado en febrero de 1848 por otro movimiento revolucionario del pueblo francés.

De nuevo se produce toda la sucesión de clases beligerantes –como en la primera revolución– sólo que esta vez la clase que completa el ciclo es el proletariado francés que entra por primera vez a la historia como una clase independiente.

La archivística municipal desde sus actores. Santos de la Cruz Doria: agrarista y archivista (primera parte)

■ ■ José Manuel Hernández Zamora*

Introducción

En el año 2015, en tiempos del ajetreo universitario, conocí a Santos de la Cruz Doria, el eterno encargado del archivo histórico del municipio de Cadereyta Jiménez. Era el típico custodio de un acervo de ese tipo: Un adulto mayor, solitario, al fondo de una gran mesa llena de papeles viejos, en un espacio pequeño, poco iluminado. Quizás, la única distinción, comparado con otros archivos de este tipo, es que no era una bodega de alguna casona antigua o de la presidencia, de esas abandonadas, éste era un pequeño cuarto ubicado a pocos metros de la oficina del alcalde. El espacio mantenía pocas condiciones favorables para la conservación, aunque la documentación¹ si tenía algunas intervenciones preventivas.

Nuestro primer acercamiento fue cordial, de respeto y confianza, lo que nos llevó a trabar una sincera amistad. Un par de años más tarde, por giros de la vida y ya egresado como historiador, se abrió la oportunidad de trabajar con Doria. Esta vez como mi subalterno, aunque nunca hubo ese trato, más bien fue un equipo de trabajo en el que, trabajamos en los procesos archivísticos y compartimos experiencia, sobre todo, de su más grande pasión, la lucha agraria y su amor eterno por el ejido. Pocas personas en pleno siglo XXI viven con tanto fervor la causa agrarista como lo hizo Santos. Su personaje favorito sin lugar a duda fue Emiliano Zapata, del cual, dictaba largos discursos en su aniversario luctuoso.

El presente texto, es un relato de su vida y sus aportaciones como archivista, cronista y agrarista. Es un reconocimiento a su inusual trayectoria, es una sencilla historia de vida con tintes de fama. Un relato de la vida de un hombre insertado en una época difícil, de carácter fuerte, siempre abierto al aprendizaje y la modernización. Ávido de conocimiento, apasionado por las pequeñas historias, por las cosas simples que provocan cambios y por la poesía del saltillense, Manuel Acuña. Doria fue en vida, un hombre apasionado con su trabajo, ya fuera en la gestión agrarista o en su etapa como archivista. En ambos casos, fue siempre leal a su palabra, enfatizaba que el honor era algo muy distintivo del campesino mexicano.

Finalmente, Doria sucumbió ante la demanda del tiempo el 22 de octubre del 2022 a la edad de 88 años. Una dura vida personal en los últimos años menguó drásticamente su vitalidad, aunque sorteó la pandemia del COVID-19, situación que no le causó mayor impresión. Para su desgastado cuerpo, la cifosis que empeoró durante la última década de vida, acabó con sus fuerzas. Aquí compartimos un poco de su experiencia y legado, tanto de su vida como actor social como su legado en el archivo histórico de Cadereyta. Sea este, un breve y sincero reconocimiento a su persona y a los olvidados personajes que integran la comunidad archivística de los municipios en México.

La vida posrevolucionaria

Santos de la Cruz nació en un humilde hogar campesino de Cadereyta, el 27 de agosto de 1934. Toda su niñez y juventud estuvo marcada por la lucha y el discurso agrarista, de allí su férrea identidad con ese proyecto de vida. Nació del matrimonio conformado por Enrique de la Cruz Salazar y Brígida Doria López, en la hacienda el Tepehuaje. Enrique era un campesino originario de Montemorelos y Brígida provenía de una familia establecida en Linares.² Por azares del destino,

*Historiador regiomontano por la UANL. Es miembro del Seminario Procesos de Industrialización de Nuevo León (SPIR-NL) y de la Asociación Noreste de Archivos (ANA). Ha publicado artículos en la *Revista Actas*, *Vuelo*, *Reforma Siglo XXI*, *Humanitas*, entre otras. Es promotor cultural y consultor en archivos. Actualmente es coordinador del Archivo Municipal de Cadereyta Jiménez, N.L. ORCID: 0000-0002-1039-1610
1 Nos referimos a los documentos, entendidos como el soporte físico de la información y su registro en él. Véase Cruz Mundet, *Manual de archivística*, 1994, p. 99.

2 Datos confirmados por Noé de la Cruz

o muy probablemente a que Enrique era un trabajador temporal que se movía entre las haciendas en busca de trabajo, conoció a Brígida con la cual inició su familia.

El nuevo matrimonio empezó a buscar una oportunidad de vida entre las haciendas agrícolas de la región. Esos años corresponden al inicio del agrarismo nuevoleonés, además, es tiempo de inestabilidad a causa del caudillismo revolucionario (entre 1916 y 1923); era muy difícil encontrar un lugar estable. Dado que muchos campesinos se empezaban a organizar para exigir dotaciones de tierra ejidal, los patrones empezaron a emplear menos peones o bien, algunas fincas, habían sido saqueadas durante el conflicto y apenas estaban en vías de recuperación³. Finalmente, el matrimonio encontró una oportunidad en el vecino municipio de General Terán, como peón en la Hacienda del Llano.

La situación en la hacienda del Llano no fue la mejor, por lo que el matrimonio con cinco hijos tuvo que buscar nuevas oportunidades. Enterado que en las haciendas de Cadereyta había oportunidades

de trabajo, tomó sus bienes y empezó su travesía a nuevas tierras. Fue así que para 1923 encontró una oportunidad laboral como peón en las propiedades de Jesús Garza, accionista de la hacienda de Dolores. En dicha finca duró cinco años en las actividades agrícolas. Sin embargo, varios de los peones y medieros de la finca, integraron el sindicato campesino denominado “Agrupación de Obreros y Campesinos de la hacienda Tepehuaje”, el cual pretendía integrar a los campesinos de las fincas cercanas⁴. Lo anterior, causó inestabilidad en la zona y pronto hubo cambios en la parte laboral.

Enrique fue seducido por la agrupación campesina lo que causó la expulsión de la finca de Garza. Muchos de los campesinos expulsados se refugiaron con arrendatarios (aparceros), empleándose como ayudantes de estos en la rancharía del Tepehuaje. Las rancherías eran asentamientos irregulares que conformaban poblados, es decir, eran campesinos medieros y arrendatarios que habían logrado establecerse en los terrenos de sus patrones con la finalidad de



Ilustración 1. Retrato de Santos de la Cruz Doria/ Querencia Norteña/ Fotografía de María Esthela Torres Ávila, 2020.

3 Hernández-Zamora, “organización rural”, 2021, pp. 51-53.

4 Hernández-Zamora, “Campesinos, tierra y revolución”, 2019, pp. 186, 189.

trabajarlos mediante un contrato de aparcería. La diferencia de estos campesinos con los peones de hacienda o los que vivían en los poblados de hacienda, era que gozaban de una relativa libertad. En ese sentido, pudieron auxiliar temporalmente a sus compañeros de lucha. En plena crisis agrarista y familiar, Santos de desarrolló en el vientre de su madre. Fue así que vio la luz en 1934, justo unos meses después de que se dotara un nuevo ejido al que denominarían “Santa Isabel y Dolores”, del que su padre resultó beneficiario poco después.

Todo indica que su progenitor, Enrique de la Cruz, se había empleado como peón o ayudante de algún mediero en las tierras de la antigua hacienda de Santa Isabel. Mecanismo utilizado por los campesinos desplazados para lograr la estancia superior a medio año, requisito indispensable para ser considerado como candidato a un lote ejidal. Los campesinos medieros de Santa Isabel, liderados por Manuel Mireles, se habían organizado desde 1929, pero la Comisión Agraria Mixta no le dio seguimiento puntual a su solicitud. Algunos de los medieros de ese lugar fueron despedidos por sus propietarios, sobre todo aquellos que tenían contrato con la sociedad “Francisco Armendaiz Sucesores”.⁵

En el primer censo levantado por la Comisión Agraria Mixta en 1930, hubo muchas inconsistencias. Se señalaron a varios solicitantes como no vecindados en dichos poblados o con poco tiempo de vecindad, por lo que se les negó la solicitud. Es notorio que, para esas fechas, no aparece como peticionario Enrique de la Cruz. Lo anterior, puede justificarse de acuerdo al informe realizado por el Ing. Fortunato Villarreal Neira:

La situación de los campesinos de dicha hacienda, puede considerarse como mala, en lo general, pues desde que se acogieron a los beneficios de la Ley Agraria, se les han quitado las tierras que trabajaban como medieros y se han procurado no ocuparlos con tareas de ninguna naturaleza, salvo en pocas excepciones.⁶

Debido a que no había fuente de ingresos en Santa Isabel y Dolores, Enrique decidió quedarse unos años más en el Tepehuaje. La lucha continuó en los poblados de la zona. En Santa Isabel los líderes Jesús Anzures, Ambrocio R. Rodríguez, Pilar Salazar y Manuel Mireles continuaron afrontando a los hacendados. La unión entre los arrendatarios y jornaleros, hizo que la organización tomara más fuerza y se unieran nuevos campesinos, entre ellos Enrique de la Cruz.

Finalmente, el expediente fue turnado a la Comisión Nacional Agraria, la cual, mediante la oficina de la delegación de Nuevo León, realizó un nuevo censo y recabó nueva información. En el informe se señaló que los campesinos habían sido desplazados de manera que, cuando la Comisión Local Agraria envió a levantar el censo, los solicitantes no lograron tener la cantidad suficiente de peticionarios con capacidad para ser considerados ejidatarios. En las nuevas estadísticas se señalaron 75 habitantes de Santa Isabel, de los cuales 12 estaban capacitados para recibir dotación. Por su parte, en Dolores, la población del primer censo rondó las 20 personas, en la estadística nueva, alcanzó los 365 habitantes, de los que 100 cumplieron con los requisitos de vecindad.

Por fin, la revisión del expediente determinó que 82 vecinos de Santa Isabel y Dolores tenían la capacidad legal y cumplían con los requisitos para obtener una parcela ejidal. El decreto presidencial del 15 de diciembre de 1933, firmado por el presidente Abelardo L. Rodríguez, estipuló la creación del ejido Santa Isabel y Dolores con una extensión de 753 hectáreas.⁷ Es así que la familia de la Cruz Doria echó raíces en el nuevo ejido. Allí Santos de la Cruz creció entre las carencias de los nuevos ejidatarios y las esperanzas en de un porvenir mejor, esperanza anclada en la certeza de un patrimonio. La vida posrevolucionaria, moldeó su carácter y pasión por el agrarismo.

Formación profesional y laboral

Santos de la Cruz vivió toda su infancia en el ejido. Sus estudios básicos fueron realizados en la escuela local. En 1941 ingresó a la escuela primaria rural

5 Archivo General del Estado de Nuevo León (en adelante AGENL). Comisión Agraria Mixta, exp, 147, 1934.

6 AGENL. Comisión Agraria Mixta, exp, 147, 9 de diciembre de 1930. Informe del Ing. Fortunato Villarreal.

7 POENL. Núm. 22. 17 de marzo de 1934. Comisión Nacional Agraria, expediente de los poblados Santa Isabel y Dolores.

Federal Francisco I. Madero, en la cual cursó hasta el 4º grado, egresando de la misma en el año de 1946, pues los cursos faltantes no eran impartidos en la escuela local. Para lograr terminar la educación básica, los campesinos tenían que movilizarse a Cadereyta o bien hasta Monterrey, siempre y cuando sus tutores tuvieran los recursos o familiares que pudiera ayudar con el hospedaje, alimentación y demás gastos.

A falta de estudio y con edad suficiente, empezó a ayudar en las actividades agrícolas de la familia. Sin embargo, las aspiraciones de Santos iban más allá del núcleo ejidal. Pronto se convirtió en un joven con aspiraciones, quería ser un ejidatario preparado, que pudiera acceder a otros ámbitos que mejoraran sustancialmente la vida de la familia y la propia. Se enteró por profesores que visitaban al ejido que, el gobierno federal había lanzado un nuevo modelo educativo que permitía a los jóvenes campesinos abrirse paso a la profesionalización.

Es así que convenció a su familia que lo dejaran partir en busca de nuevos horizontes. El sistema mencionado eran las Escuelas Técnicas de Agricultura, que tenían internado con la finalidad de evitarle gastos costosos a los tutores de los alumnos. Un antiguo modelo educativo retomado por el gobierno federal posrevolucionario, con la finalidad de atender el rezago educativo de los campesinos.⁸ Fue así que en 1949 Santos decidió dejar su familia. Con un par de pesos en la bolsa, lo suficiente para poder llegar a su destino, se encaminó hacia el vecino estado de Coahuila.

El destino final, la Escuela Práctica de Agricultura de Santa Teresa. Esta institución fue creada por medio de un decreto presidencial del 18 de enero de 1937, con el nombre de Escuela Regional de Organizadores Regionales en las instalaciones de la antigua hacienda de Santa Teresa, ubicada en el municipio de San Pedro de las Colonias. Los trabajos de acondicionamiento se terminaron al año siguiente. Finalmente fue inaugurada ese año como Escuela Vocacional Agrícola de Santa Teresa, con la modalidad de internado. En esta escuela terminaban los grados 5º y 6º de primaria, así como 1º y 2º de estudio vocacional. Los estudiantes egresaban como “prácticos agrícolas”.⁹

8 Véase a Bazant, “La Enseñanza Agrícola”, 1983.

9 Entrevista con Santos de la Cruz. 6 de agosto del 2018. Expediente para recibir la medalla al Mérito Cívico.

Años más tarde, en 1941, se transformó en Escuela Práctica de Agricultura, con la misma modalidad que su antecesora, hasta su cambio en 1958. Al año siguiente (1959) el gobierno intentó cerrar la institución, pero una férrea respuesta del campesinado local y regional (en la que Santos también participó), detuvieron el proyecto. La escuela quedó provisionalmente como Escuela de Segunda Enseñanza (lo que luego se conoció como secundaria), finalmente, meses después, se transformó en la Escuela Normal Rural “Rafael Ramírez Castañeda (1959-1969).

En 1969, durante la crisis de los sesenta con los normalistas, el gobierno decidió transformar nuevamente la escuela, ahora con categoría de Escuela Tecnológica Agropecuaria No. 166. Una década de cambios, contrastes y problemas llevaron a que la escuela se mantuviera en el ojo del huracán. Hacia 1979, fue imposible mantener la escuela tecnológica por lo que fue retirado el personal y una vez más, la institución regresó al sistema obligatorio, con el nombre de Escuela Secundaria Técnica No. 6, en dicha modalidad funcionó hasta su cierre en el 2003.¹⁰

Santa Teresa fue un episodio que marcó y forjó el carácter de Santos de la Cruz, de allí la importancia de conocer un poco la institución. Allí aprendió los quehaceres más técnicos de la agricultura, metodologías y tecnología agropecuaria. La escuela con internado combinaba la teoría con la práctica agrícola. Por lo que los estudiantes debían trabajar tanto para poner en práctica sus conocimientos como para obtener recursos para costear la instrucción, estancia, alimentación, inclusive, para obtener ingresos propios.

Al respecto, Santos señaló que en varios años tuvo mejor vida en la institución que la que llevaba en el ejido de Santa Isabel. Esto se debió a los ingresos excelentes que tuvo la escuela y sus alumnos con la venta de algodón, por lo que los alumnos tenían dinero para adquirir cosas propias, como ropa, zapatos o irse a visitar la ciudad más cercana. Recuerda que venía los fines de año a visitar a sus padres, encantado porque podía traerles algún detalle, además de que, traía ropa y zapatos nuevos que compraba en Monterrey.¹¹

10 Lozano, “Escuela de Santa Teresa”, 2012.

11 Entrevista a Santos de la Cruz. 6 de agosto del 2018.

De igual forma, allí practicó el único deporte que llamó su atención, el frontón, en un espacio construido por los antiguos dueños de la finca para tiempo de ocio. En la escuela trabó amistad con personajes que luego se transformaron en líderes agraristas o profesores normalistas que reconoció en eventos posteriores de la Central Nacional Campesina (CNC). Allí conoció y convivió con Rubén Aguirre Fuentes, posteriormente, conocido como el profesor Jirafales en el programa de comedia de *El Chavo del 8*, al cual describió como un mal estudiante, que, a diferencia del grueso de la población, gozaba de cierta estabilidad económica, por lo que se salía del internado para irse a San Pedro de las Colonias.

Durante su estancia en dicho lugar, el joven Santos forjó su carácter y se hizo de amistades que marcarían su vida. En 1952 egresó como práctico agrícola y regresó a su natal Cadereyta. No obstante, tenía el sueño de ser médico veterinario (MV), o por lo menos terminar una carrera técnica. Fue así que obtuvo por medio de sus amistades, información sobre la Escuela Práctica de Agricultura de La Huerta, Michoacán. Viajar a Coahuila era un reto, pero irse hasta el oeste, casi el sur del país, resultó peligroso para la familia, un reto para Santos. Una cosa era la Santa Teresa, con un clima y costumbres similares a la de Nuevo León, uno muy distinto, La Huerta, Michoacán.

Ingresó en 1953 y durante ese año terminó los créditos que le faltaban para obtener el título de Técnico Agrícola. Les comentó a los profesores de su intención en querer obtener un grado profesional como MV, por lo que la escuela le gestionó una beca y un espacio para estudiar en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Al respecto Santos escribió en su borrador de autobiografía: “nada más que no pude hacerlo por carecer de medios económicos para realizar ese sueño”.¹² Para algunos este hubiera sido el final de muchos esfuerzos, para Santos, una oportunidad de regresar a ejercer lo aprendido.

Para entonces, era mayor de edad y propietario de un título ejidal en el ejido San Diego y Molino Viejo. El ejido fue constituido por el decreto del 30 de julio de 1937, en la que se estipuló la dotación a

44 campesinos con 1,054 hectáreas.¹³ Para no dejar pasar más tiempo empezó a laborar en su parcela, de la que pudo hacer producir granos en poco tiempo. Este fue el inicio de una nueva etapa en la vida de Santos, la formación como líder agrarista.

Su estancia en Santa Teresa y La Huerta, lo habían fogueado en otros ámbitos y círculos sociales. Su buena memoria también lo había provisto de un lenguaje más culto y conocimientos de cultura general. Por lo que pronto se destacó como un buen orador. Entre 1963 y 1977, formó parte de la mesa directiva del ejido: presidente del Consejo de Vigilancia, presidente del Comisariado ejidal (comisario) y luego secretario; este último lo desempeñó varias veces gracias a su formación académica.

Santos, al igual que el campesinado nacional, se agremió al Partido Revolucionario Institucional (PRI) a través de la central campesina. En 1977 fue invitado a trabajar con varios de sus compañeros en pro de los ejidos a través de la Liga de Comunidades Agrarias (adheridos a la CNA), cuya sede estaban en Monterrey, en lo que luego fue la Casa del Campesino y ahora Museo Estatal de Culturas Populares. En dicha institución se desempeñó como secretario de la Vivienda Rural y Desarrollo de la Comunidad. Durante su gestión pudo ayudar a muchos ejidatarios del estado. Su función principal era de darle asesoría o en su caso, llevarlos hasta las oficinas del gobierno del estado y acompañarlo en el trámite de su petición.

En su estancia como miembro de la Liga, Santos pudo ayudar a sus compañeros ejidatarios, aunque ya no era secretario en la CNC, ya fuera en el trámite de recursos para medicinas, o bien, en obras sociales como mantenimiento o construcción de edificios públicos, principalmente, escuelas. Finalmente, estuvo trabajando como secretario en las oficinas de la Casa del Campesino de Cadereyta Jiménez. Donde siguió su lucha en pro de los campesinos y ejidatarios de la región. Durante el tiempo que estuvo activo en las instituciones campesinas, asistió a varios Congresos Nacionales de la Confederación Nacional Campesina (CNC). Siendo un digno representante del campesinado jimense.

(Continuará)

12 Borrador de la biografía de Santos de la Cruz Doria, enero del 2017.

13 Diario de la Federación (DOF). 19 de julio de 1937. Resolución del expediente del poblado San Diego y Molino Viejo.

Notas

Fuentes de archivo

AGENL – Archivo General del Estado de Nuevo León
POENL – Periódico Oficial del Estado de Nuevo León

Bibliografía

Bazant, Milada. «La enseñanza agrícola en México: prioridad gubernamental e indiferencia social (1853-1910).» *Historia Mexicana* 32, n° 3 (1983): 349–388.

Cruz Mundet, José Ramón. *Manual de Archivística*. Madrid: Pirámide, 1994.

Hernández-Zamora, José Manuel. *Campesinos, tierra y revolución. Historia de los trabajadores rurales de la región citrícola de Nuevo León, 1890-1930*. Tesis de grado, San Nicolás de los Garza: Facultad de Filosofía y Letras, UANL, 2019.

Hernández-Zamora, José Manuel. «Organización rural en Nuevo León: el sindicalismo campesino y la disputa por la tierra (1913-1923).» *Academia Semper* 2, n° 9 (2021).

Lozano, Pérez Gilberto. «Escuela de Santa Teresa.» *El Siglo de Torréon*, 11 de octubre de 2012.

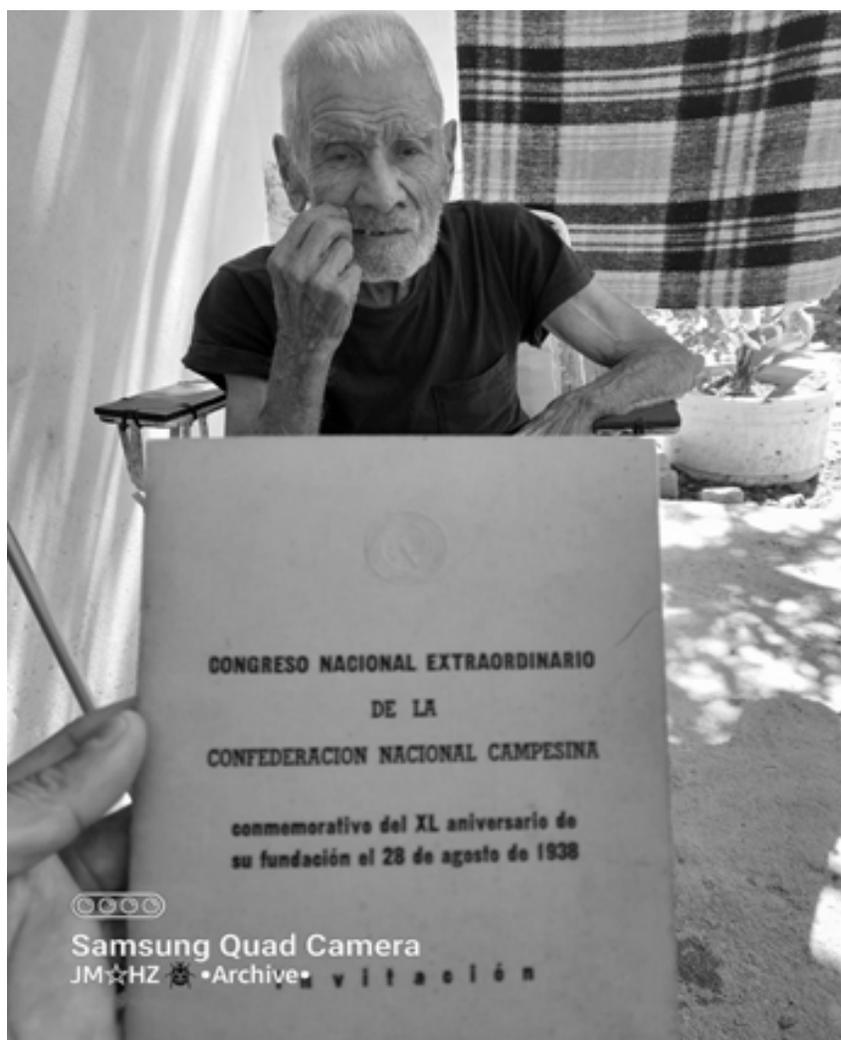


Ilustración 2. Programa del Congreso Nacional Extraordinario de la CNC en 1978. Archivo personal de Santos de la Cruz Doria.

Marcha de la Diversidad 2023: “Tomarse de las manos sin sentirse juzgados”

■ ■ Rubén Hipólito*

Ya sin tacones, caminando con sandalias, pero aún vestidos de mujer, tres participantes de la Marcha de la Diversidad esperan un taxi Uber en la esquina de Modesto Arreola y Zaragoza, a unas cuadras de la Macropiazza, en Monterrey, Nuevo León, México, donde concluyó el colorido desfile, animado con banderas arcoíris.

El arquitecto inglés Alfred Giles nunca habría imaginado que en su Arco de la Independencia, construido en 1910, en el 2023 se iniciaría la esperada marcha de la comunidad LGBTIQ+. La edición 22 de la Marcha de la Diversidad este año arrancó en el histórico monumento de Calzada Madero y Pino Suárez, después de 21 años de hacerlo en las calles cercanas a la estación del metro General Anaya.

Jennifer Aguayo, coordinadora general de la Marcha de la Diversidad, da las últimas instrucciones desde el escenario donde se han organizado concursos, esperando la puesta del sol para dar inicio al desfile; acude el alcalde de Monterrey, Luis Donald Colosio Riojas, quien dirige un brevísimo mensaje. Los participantes y espectadores esperan el arranque programado para las 17:00 horas, pero da inicio después de las 18:00 horas.

El vestuario es variado de acuerdo con las posibilidades económicas del participante; una simple falda o un pantalón son adornados con lentejuela, estrellas o con los colores del arcoíris, mientras otros portan vestidos de diseñador o han pasado sus telas por las manos de una costurera.

Para atenuar el intenso calor del ocaso primaveral del sábado 17 de junio, se abastecen de agua en los Oxxo y Seven Eleven del área, después de abrirse paso entre vendedores de banderas, gorras, playeras y paraguas, entre otros productos, todos con el sello del arcoíris. El ambiente es de fiesta, de celebración, en un ambiente en el que pueden tomarse las manos sin sentirse juzgados.

Desde el escenario, los encargados de llevar las presentaciones musicales y los concursos leen algunos de los mensajes de los carteles: “Educar sin inclusión no es educación”, “Su amor no hace daño, tu odio sí”, “El amor es demasiado grande como para que quepa en un armario”, “Alto a los discursos de odio”, entre otros.

Reporteros y camarógrafos de las cadenas de televisión Televisa, TV Azteca y Telemundo, de Estados Unidos, por mencionar a los que portan chalecos y micrófonos con el logotipo de su empresa, se apostan a un lado del escenario en espera de la llegada de celebridades invitadas a la marcha.

Los participantes de los últimos números musicales llevaban su música en sus celulares y, al reproducirse con los encargados del sonido, experimentaron múltiples fallas que hacían parar las coreografías. Pero los conductores del evento salían al quite cantando la canción “A quién le importa”, de Alaska y Dinarama, uno de los himnos del orgullo LGBT desde la década de los ochenta.

Los contingentes procedentes de los distintos municipios del área conurbada de Monterrey, con una población estimada en más de cinco millones de almas, cada vez más se cohesionan para iniciar la marcha en torno al «monumento de la mona del arco», así llamado el Arco de la Independencia porque en su nivel superior se encuentra una mujer que sostiene en su mano izquierda una bola negra con unas cadenas que significan la ruptura de México con España y en la mano derecha, se ve la corona española con otra parte de la cadena.

* Licenciado en Derecho y Ciencias Sociales por la UANL. Miembro de la Asociación de Periodistas de Nuevo León "José Alvarado Santos", cronista honorario de la Asociación Estatal de Cronistas Municipales de Nuevo León "José P. Saldaña", A. C. y cronista adjunto de Cedral del Consejo de la Crónica de los Municipios del Estado de San Luis Potosí. Originario de Cedral, S. L. P., investiga su historia y ya ha publicado el libro *Personajes, Crónicas y Leyendas de Cedral*, primera y segunda parte, en 2019 y 2021; además *Confieso que he corrido (crónicas de mis maratones)* en 2022.

Frente al monumento se han colocado vallas a ambos lados para impedir el paso de los participantes para que, al quitarse, la marcha tenga un inicio ordenado. En el aire surcan drones que documentan el inicio de una manifestación de convivencia en el mes de junio, mes del orgullo, mientras en la azotea del edificio del Partido Revolucionario Institucional, en Pino Suárez y Arteaga, cual francotirador, un fotógrafo dispara su cámara.

A la imagen de los regiomontanos, compuesto por comunidades de todo el país y del extranjero, ahora se suma el rostro de miles de haitianos, visible en las céntricas avenidas de Colón y Madero, y calles adyacentes, llegados hace dos años en su paso hacia Estados Unidos, pero que se han afincado en estas tierras, como un día lo hiciera el español don Diego de Montemayor en 1596, hace 427 años, fundador de la Ciudad Metropolitana de Monterrey. En este 2023, familias de haitianos se convierten en espectadores de la Marcha de la Diversidad en unos departamentos de la avenida Pino Suárez, entre Arteaga y Carlos Salazar.

Una gigantesca bandera con el arcoíris encabeza al desfile que avanza poco a poco, de banqueta a banqueta de la céntrica avenida Pino Suárez, dando oportunidad de ver de cerca las pocas casas destinadas a vivienda y edificios comerciales. Del lado izquierdo avanzan los carros alegóricos llevando festivas comparsas que animan y visten de colores a un Monterrey de vida intensa por su destino industrial.

A través de altoparlantes, se repite «Todos me miran», de la inspiración de la regiomontana Gloria Trevi, otra de las canciones que se han convertido en un himno para la comunidad LGBTQ+ y está presente en marchas y protestas para defender los derechos, la igualdad y la inclusión.

Los participantes de la marcha comienzan a desplegarse a lo largo de Pino Suárez, cruzando las calles Jerónimo Treviño, Isaac Garza y Santiago Tapia; éstas dos últimas como par vial con dirección de oriente a poniente y poniente a oriente, respectivamente. Por ahora el tráfico se ha detenido en este sábado con temperatura canicular en pleno junio, para dar paso a que los participantes den rienda suelta a la protesta pacífica a través de cartelones, a expresar sus afectos en un ambiente de libertad y mostrarse sin temor al qué dirán.

Después, el paso vendrá por las calles de los héroes Manuel María del Llano, Albino Espinosa, Ruperto Martínez y José Silvestre Aramberri, todos participantes de épicas batallas en la historia de Nuevo León, ahora testigos de las luchas de colectivos que trabajan por la inclusión.

Toca el paso por la Alameda “Mariano Escobedo”, iniciando en Aramberri, cruzando Modesto Arreola y llegando a la calle Washington; un sitio de reunión de regiomontanos aristócratas a fines del siglo XIX, cuando aún el señorial paseo se llamaba “Porfirio Díaz”. Con el paso del tiempo, a mediados y finales del siglo XX, lugar de reunión de trabajadores foráneos y empleadas domésticas; ahora punto de reunión de autobuses que van los fines de semana a la Huasteca Potosina y donde los fines de semana se puede conseguir el tradicional zacahuil, platillo huasteco. Ahora, testigo de la Marcha de la Diversidad 2023.

Por el rumbo de la Alameda, un vendedor ambulante, situado en el arroyo de la calle, invadiendo el paso de los caminantes, ofrece botellas de agua y fruta picada en vasos de plástico, mientras los espectadores piden ser fotografiados vía sus celulares con los marchantes que portan los vestuarios más vistosos. A esta altura de la marcha aún se pueden encontrar vendedores de banderas con el distintivo del arcoíris, cuando aún hay tiempo de desplegarlas como señal de identificación con el movimiento.

Han quedado muy claras las imágenes de una pareja que en el escenario del Arco de la Independencia se comprometió en matrimonio, a pesar de la oposición de la familia de uno de ellos, que no le perdonan «haber salido del clóset», como se llama a declarar su preferencia afectiva no heterosexual. Para muchos esta es la primera marcha en la que participan, apoyados por sus familias, compañeros y amigos; para otros es la reafirmación de su elección en un ambiente de respeto y libertad.

A la polifonía de la Marcha de la Diversidad se acompaña la exposición de cuerpos, algunos extremadamente masculinos o finamente femeninos, cumpliendo ese *oscuro objeto del deseo* para emplear las palabras de Buñuel. De cada carro alegórico surge una historia en la imaginación del espectador y se adentra en el envolvente ambiente de imágenes y canciones como las de Village

People con «Y. M. C. A.», considerado el primer gran himno gay de la historia desde 1978. La pose de las fotos de Village People nos recuerda las imágenes de *Los chicos de la banda*, obra de teatro de Mart Crowley de 1968, cuyos actores eran homosexuales y se ha convertido en uno de los monumentos de la comunidad LGBTQ+.

Uno de los carros alegóricos es patrocinado por American Airlines, una aerolínea que celebra el mes del orgullo con la participación de empleados, familiares y amigos. Con un *slogan* comercial, no falta el carro alegórico de Wal-Mart México y Centroamérica, imán para la comunidad que no deja de ser un objetivo dentro de las estrategias comerciales de la famosa tienda, fundada por Sam Walton, en Bentonville, Arkansas. Tampoco deja de sorprender la presencia de la consultoría KPMG México, empresa que ofrece sus servicios de auditoría, impuestos y asesoría, y va por los que han escalado puestos en la escalera corporativa y son miembros de la comunidad.

También de los antecedentes de la Marcha de la Diversidad habría que recordar la creación del Frente de Liberación Homosexual, creado el 15 de agosto de 1971 por Nancy Cárdenas, Luis González de Alba y Carlos Monsiváis, exigiendo trato digno e igualdad. Ante el despido de un empleado por ser homosexual, Nancy Cárdenas, actriz, productora teatral y doctora en letras, entrevistada en 1973 por Jacobo Zabludovsky, para opinar sobre el incidente, declaró a nivel nacional por televisión que ella era lesbiana, echando más leña al fuego en el debate de la diversidad sexual. Para frenar la represión policial por el solo hecho de ser homosexual, Nancy Cárdenas, Luis González de Alba y Carlos Monsiváis publicaron en agosto de 1975 un manifiesto en defensa de los homosexuales en México, llamado *Contra la práctica del ciudadano como botín policiaco*, con el apoyo de intelectuales mexicanos.

Algunos miembros de la comunidad aún recuerdan las *razzias* policiales a los puntos de reunión homosexual, en el entonces Distrito Federal, para ser llevados al centro de detención llamado «El Torito». Aunque no en forma de colectivos, por esos años en Monterrey levantaban su voz contra la represión policial quienes practicaban la prostitución homosexual, sobre todo en el barrio de La Coyotera, o grupos de travestis que se presentaban en el bar «Los Magueyes», ubicado por la calle Reforma,

recuerda el historiador e investigador Juan Ramón Garza Guajardo, del Centro de Información de Historia Regional de la UANL.

En la crónica del antiguo Nuevo León, en los albores del siglo XVII, ya el capitán Alonso de León en *Historia de Nuevo León con noticias sobre Coahuila, Tamaulipas y Nuevo México*, advierte prácticas homosexuales y de travestismo:

[...] Entre estos ciegos hay algunos que, siendo varones, sirven de hembras contra naturaleza; y, para conocerse, andan en el propio traje de las indias, y cargando su huacal y haciendo los propios ministerios que ellas; sin que por ello él se afrente, ni ellas lo menosprecien.

Al paso de la Marcha de la Diversidad 2023, resulta conveniente recordar el largo camino que se ha recorrido para lograr la actual convocatoria; el repudio continúa, la no aceptación familiar, aunque en menor escala y algunos aceptan la diversidad como algo común e inevitable.

Una plataforma con jóvenes vestidos con playeras blancas con el logotipo del partido político Morena ondean banderas con el arcoíris con una pancarta que dice: «Morena. Súmate al contingente de la diversidad sexual en la marcha edición 22 LGTBTTIQ+ 4T Monterrey, N. L.». La gran cantidad de banderas junto a los carros alegóricos con más participantes impide ver el nombre de la empresa o dependencia que los patrocinan. Entre el contingente se alcanza a ver el de la empresa telefónica AT&T.

Los vestuarios están al alcance de todos los presupuestos y no falta quien porte el traje de china poblana (total la idea es vestir de mujer), otro se ha disfrazado del hombre araña y hasta un saltimbanqui con zancos, vestido de blanco, anima la marcha. *Stay proud* («Mantente orgulloso») ostenta como elemento principal uno de los carros, mientras una bailarina, sensual y sugerente, viste con orgullo un bikini con los colores del arcoíris.

El contingente trascurre casi a la mitad de la marcha por la avenida Pino Suárez para dar vuelta a la izquierda en la calle Juan Ignacio Ramón, donde se ubica el Obelisco, después de pasar la avenida Cuauhtémoc, que recuerda la fundación de Monterrey y era el sitio de los Ojos de Agua de Santa Lucía. La marcha cruza las calles José Garibaldi y

Colegio Civil antes de tomar la comercial avenida Juárez hacia el sur, pasando por las calles Allende, Matamoros, Padre Mier, Morelos e Hidalgo y dar vuelta a la izquierda en la calle Melchor Ocampo.

A lo lejos se divisa la Plaza Zaragoza, donde topa la calle, y forma parte de un punto de reunión de los regiomontanos, en la Macroplaza, junto con el viejo Palacio Municipal, ahora sede del Museo Metropolitano de Monterrey, y del «nuevo» Palacio Municipal, construido ya hace 50 años, en la década de los setentas. Por la calle Ocampo hay que cruzar las calles Emilio Carranza y Mariano Escobedo, donde a la izquierda se admira el señorial Hotel Ancira, donde una vez se hospedó Pancho Villa en los tiempos de la Revolución Mexicana. La esquina posterior del hotel, en la calle Hidalgo, ve hacia la Plaza Hidalgo, corazón de la llamada zona rosa de Monterrey, justo atrás del Museo Metropolitano, donde una vez estuvo la plaza del mercado y se recuerda como el lugar donde fue fusilado Agapito Treviño «Caballo Blanco», un bandolero al estilo Robin Hood.

La Marcha de la Diversidad ya transcurre en medio de la noche y las luces multicolores de los carros alegóricos se reflejan en los vidrios del Condominio Acero, figura arquitectónica moderna y contrastante con el entorno lleno de historia y de historias. Al llegar a la Plaza Zaragoza, en la calle del mismo nombre, se da vuelta a la derecha y luego una vuelta en U en el Palacio Municipal, pasando frente a la escultura *Homenaje al Sol*, de Rufino Tamayo. Al tomar la calle Zuazua, la marcha pasa por el Museo de Arte Contemporáneo (MARCO), en cuyo frente ostenta una monumental escultura de Juan Soriano, *La Paloma* (que algunos le cambian la «p» inicial por una «f»), artista muy a tono con la lucha de la diversidad.

Después sigue la Catedral de Monterrey, asiento de la Arquidiócesis, en cuyas paredes hermosean el austero edificio murales de Ángel Zárraga; se yergue contrastante el Faro del Comercio, obra del Arq. Luis Barragán, construido en 1984 para celebrar el centenario de la Cámara de Comercio. Y para reunirse los industriales, comerciantes y los nuevos ricos regiomontanos continúa el Casino de Monterrey, con más de 150 años de historia, en los que ha cambiado su fachada varias veces y en los que conserva, en algunos casos, como en todas las ciudades, un rancio abolengo, en un país sin títulos nobiliarios de los cuales hacer gala.

Al llegar a Padre Mier, algunos espectadores de la marcha empiezan a despegarse para entrar a la estación del metro y regresar temprano a sus casas, pero otros continúan viendo a lo lejos el escenario monumental colocado frente al Palacio de Gobierno. Después de recorrer más de 4 kilómetros, el cansancio aparece, pero nunca el ánimo de participantes y espectadores que mantienen viva la panorámica espectacular con las banderas arcoíris. Junto al escenario en la Macroplaza se ha instalado una estación de servicio con una bolsa de trabajo y diferentes dependencias del gobierno del estado de Nuevo León y municipal ofrecen información sobre sus servicios.

Dentro de los festejos al finalizar la Marcha de la Diversidad se rindió homenaje al escritor Joaquín Hurtado Pérez y a Abel Quiroga, por su contribución a través del Movimiento Abrazo, en su lucha contra el SIDA (Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida). Para sellar su compromiso de amor, se realizó un matrimonio colectivo de 42 parejas que hicieron su solicitud previa ante la Oficialía del Registro Civil No. 5.

A grandes rasgos, este texto recoge pedacitos de la Marcha de la Diversidad 2023 que se engranan en un abanico multicolor, alentado por la alegría y el amor, en un mundo diverso en el que debe imperar la comprensión y la tolerancia.

Galería de la Marcha de la Diversidad 2023

Fotos exclusivas: Fernando Contreras Figueroa





Los tipos de castigos en diferentes sociedades (primera parte)

■ ■ Erasmo Castillo Reyna*

Introducción

El ser humano, a lo largo de su historia, ha tenido que enfrentar múltiples adversidades, desde el más elemental acondicionamiento de su hábitat, para que le permitiese vivir con cierta dignidad y comodidad, con ese afán, ha sostenido una constante lucha en contra de la naturaleza, cuyos esfuerzos le han redituado hacer cada día más llevadera su estancia en este planeta. Desde su arribo, ha lidiado contra el clima, el hambre y la sed, y a su vez ha mantenido un enfrentamiento permanente contra sí mismo, para vencer sus angustias, temores, miedos y ambiciones. En su búsqueda inquebrantable por encontrar una explicación de lo que observa, el ser humano, quizás accidentalmente fue creando un conocimiento, que se fue transmitiendo de manera oral de generación en generación; en este andar, con el paso del tiempo, llegó a formular una serie de principios y conjeturas sobre su actuar en el mundo, circunstancias que dieron lugar a la conformación de leyes, con la finalidad de regular la conducta a través de sanciones y castigos a quienes incurriesen en una falta circunscrita en el seno cultural de las primeras civilizaciones.

En este trabajo examinamos aquellas normas jurídicas que fueron emitidas con el propósito de sancionar las conductas antijurídicas, así como el tipo de castigo que imponían. De igual manera, analizamos los distintos paradigmas que se han construido en torno a la aplicación de las leyes que surgieron en épocas posteriores, es decir, ver hacia donde se enfocaba el castigo, con el cual se pretendía saldar la infracción cometida, razón que nos permite estudiar el proceso evolutivo del derecho y su forma de aplicación en diferentes momentos históricos.

a) Código de Hammurabi

Babilonia fue considerada una de las ciudades más importantes de Mesopotamia. En este lugar, se construyeron los famosos “Jardines Colgantes de Babilonia” que fue considerada una de las Siete Maravillas del Mundo Antiguo. Actualmente sus ruinas se localizan a unos 80 kilómetros al suroeste de Bagdad, la capital de Irak.

En la Edad Antigua, las primeras civilizaciones una vez que se asentaron en un lugar, los colectivos humanos conformaron sus órganos de dirección, con la finalidad entre otras cosas, de resolver los conflictos e impartir justicia hacia el interior de sus comunidades; en algunas tribus esta responsabilidad recayó en el consejo de ancianos, otros la dejaron en manos de hechiceros o sacerdotes, personajes que poseían prestigio y por lo regular, eran los que tenían el conocimiento y las habilidades para manejar las problemáticas de su grupo.

A medida que el desarrollo y el progreso llegó a estas civilizaciones, con el paso del tiempo, se fueron incrementando las relaciones sociales de producción y en consecuencia, se acrecentó la división social del trabajo, lo que provocó el surgimiento de las clases sociales, es decir, uno que posee medios de producción y otro que los trabaja, pero no es el dueño, dando inicio, así, a la aparición de la propiedad privada, y con ello quedaba atrás el desarrollo prístino de la comunidad primitiva. Ahora, como resultado de este avance estamos ante el arribo del nuevo régimen social, el esclavismo que abarcó desde el tercer o cuarto milenio a.C. hasta la caída del Imperio Romano de Occidente en el año 476 d. C.

* Es Facilitador de Mecanismos Alternativos para el ejercicio de la Mediación y la Conciliación en el Estado de Nuevo León. Certificación FMANL-655. Conciliador laboral certificado (CONOCER) (EC1250). Maestro de Posgrado. Maestría en Métodos Alternos de Solución de Conflictos (FACDYC). Correo electrónico: erasmo_castillo@hotmail.com.



En el régimen esclavista, surgieron las primeras leyes que se conocen en el mundo occidental: el Código Hammurabi. Estas leyes fueron promulgadas por el rey de Babilonia, Hammurabi, que gobernó el Imperio Babilónico de 1790 a 1750 a. C., aproximadamente. Estas leyes le dieron al Estado Babilónico un prestigio que lo considera como el imperio mejor gobernado y administrado de la antigüedad (Hendrik, 1971, p. 54). En este conjunto de preceptos jurídicos los castigos eran sancionados por regla general con pena de muerte, entre ellas, se estableció el principio de la ley del talión “ojo por ojo y diente por diente”.

El tipo de conflictos que se presentaban en esa época, propiciaron las condiciones para que se considerara la utilización de este paradigma de normas con carácter de observancia general, con las cuales pretendía abatir su problemática y evitar dentro de lo posible, la reincidencia en las conductas delictivas por sus súbditos dentro de sus dominios territoriales. No obstante, este cuerpo normativo con esa rigidez en sus sanciones, fue útil para la sociedad de ese momento, por lo que esta

civilización pasó a la historia como un referente por la dureza de sus leyes, sin embargo, contó con un gran prestigio en la antigüedad, pues sirvió como modelo para muchas culturas posteriores en relación a la aplicación de la ley, con base en un cuerpo de normas jurídicas. Algunos ejemplos de las leyes del Código Hammurabi:

- Si un señor acusa a (otro) señor y presenta contra él denuncia de homicidio, pero no la puede probar, su acusador será castigado con la muerte.
- Si un señor aparece en un proceso para (presentar) un falso testimonio y no puede probar la palabra que ha dicho, si el proceso es un proceso capital tal señor será castigado con la muerte.
- Si un señor roba la propiedad religiosa o estatal, ese señor será castigado con la muerte. Además, el que recibió de sus manos los bienes robados será (también) castigado con la muerte.

b) Derecho romano

La civilización romana (el Imperio Romano) llegó a controlar casi todo el continente europeo, parte de África y de Asia. Las civilizaciones clásicas de Grecia y Roma dejaron un gran legado con respecto a la impartición de justicia, sobre todo el derecho romano, que es fuente principal para todos los ordenamientos jurídicos hispanoamericanos e inclusive para muchos europeos.

El derecho romano data desde el año 753 a. C. y concluye con la caída del Imperio Romano de Occidente en el año 476 d. C. Es necesario precisar que este gran imperio floreció en la Edad Antigua y su influencia llegó hasta el año 1453, cuando los turcos tomaron la ciudad de Constantinopla y con ello llegó el fin del Imperio Romano de Oriente. El derecho romano innovó en muchos aspectos la procuración e impartición de justicia; revolucionó con sus instituciones que fueron plasmadas en la Ley de las Doce Tablas, algunas de estas fueron producto de las luchas internas entre los patricios y plebeyos, una clase social exigía derechos y escaños de poder a la clase alta dominante romana (patricios).

La evolución del derecho romano se debió sin duda, al gran desarrollo económico, político y social de esta civilización. Comprendió desde la Monarquía, la República y el Imperio, en este avance, el derecho se fue adecuando a las circunstancias históricas

de cada momento. En un principio era un derecho consuetudinario, basado en una tradición cultural de sus costumbres, posteriormente se legisló en un derecho escrito (Ley de las Doce Tablas), y en su etapa de máximo crecimiento tuvo aportaciones en materia civil, familiar, derecho agrario y penal. Hoy en día estas ramas del derecho positivo se han diversificado, pero tienen su origen en el derecho romano y son utilizadas por el derecho vigente para la resolución de los conflictos actuales con las modalidades propias de su progreso y de cada legislación.

Desde aquella época se implementó la figura del árbitro por mencionar un aspecto, con motivo y la necesidad de atender sus relaciones comerciales (De las Heras, 2014, p. 69), quizás no con las peculiaridades propias de la época actual; sin embargo, sus raíces las encontramos en él. Es significativo señalar el adelanto y la gran influencia que tuvo el derecho romano, en cuanto a la forma de resolver las controversias.

Para la época de transición hacia el nuevo régimen social, el ser humano que antes era un esclavo, ahora y con base en este derecho, es considerado una persona y forma parte de las propiedades del amo; no obstante, debemos señalar que se cometieron una serie de abusos por parte de los dueños, sin embargo, la adquisición de derechos y obligaciones de los esclavos ya estaba regulado. A partir de este momento y, en consecuencia, su ser en la sociedad se contextualiza de manera diferente, es decir, ya forma parte de un estrato social. En suma, el derecho romano contempla este avance, al considerar a los esclavos con derechos incipientes quizás, pero que en periodos anteriores no poseían. Ejemplo de derecho romano, de la Ley de las Doce Tablas, al fin de la República:

Durante este periodo, los plebeyos, por un progreso lento pero continuado, obtienen por fin lo que habían esperado inútilmente de la ley de los decenviros: la igualdad con los patricios, tanto en el derecho público como en el privado. Al final del siglo V es una conquista definitivamente acabada. Después del año 309, el tribuno Canuleyo obtiene, tras largos debates, el voto de la ley Canuleia, que permite el legítimo matrimonio entre patricios y plebeyos. Esta fue una de las victorias más importantes; ella sola debía traer al cabo de

cierto tiempo la mezcla completa de razas y la fusión de los dos órdenes. (Petit, 1984, p. 79)

En este sentido, los conflictos sobre el reconocimiento de la personalidad del esclavo se discuten en el seno de los tribunales y se legisla en esa materia, donde se les privilegia de ciertos derechos; en razón a este punto, es muy elocuente lo que afirma Petit Eugéne (1984) cuando dice “resultando que aquel que mata a su esclavo es tratado como criminal, y si algún amo se mostrase demasiado cruel con sus esclavos, el magistrado puede obligarle a venderlos” (p. 79). Progresos que se realizaron ya en el siglo II de nuestra era, lo que confirma una protección por parte del Estado para esta clase social que un tiempo más adelante irá asumiendo más escaños en el poder.

c) La Edad Media

La Edad Media comprende a partir el siglo V hasta el XV, su periodo abarca desde la caída del Imperio Romano de Occidente en el año 476 d. C. y concluye en el año 1453, cuando los turcos toman la ciudad de Constantinopla; para algunos historiadores con este hecho termina la Edad Media, para otros se presenta con el descubrimiento de América en 1492. No obstante, es pertinente señalar que los cambios en los procesos históricos son paulatinos y graduales, se hace referencia a estas fechas para ubicar de mejor manera los procesos de cambio, ya que estos acontecimientos fueron un parteaguas que modificaron las relaciones sociales de manera muy significativa en aquella época.

A lo largo de estos diez siglos, Europa principalmente, vivió una de las etapas de su desarrollo por demás interesante; incluso algunos investigadores han dividido estos en periodos como la Alta Edad Media (siglos VIII al XII) y la Baja Edad Media (siglos XIII al XV).

La problemática conflictual que se presenta en esta época está focalizada por una fuerte espiritualidad, vivenciada en toda la sociedad medieval, en este sentido, los conflictos presentados en su gran mayoría, muchos de ellos, tienen que ver con la fe y su religiosidad, por lo tanto, es importante la aseveración que hace Max Weber en su libro *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*: “Debemos contentarnos con el conocimiento del decreto divino y la perdurable confianza en Cristo que se logra por la verdadera fe”.

El sentimiento prevaleciente en la sociedad medieval consistía que, con base en su comportamiento terrenal, podía aspirar a ser elegido para obtener una vida eterna después de su muerte, lo que implicaba una serie de conflictos internos para aquellos que no se ajustan a toda esta normativa de opresión y castigo. Las jerarquías religiosas, con la finalidad de mantener el control de su fe, en alianza con las coronas reales de Europa, organizaban expediciones hacia los territorios de Tierra Santa con el propósito de liberar a Jerusalén que estaba en manos de los turcos; en total se organizaron ocho expediciones, dando inicio desde el año 1095 con la primera que organizó el Papa Urbano II y la última que fue dirigida por el rey de Francia Luís IX en el año 1268.

Los conflictos que surgieron como consecuencia de las incursiones de los cruzados en Tierra Santa están vinculados a un gran incremento comercial entre Asia y Europa; sin duda, las normativas prevalecientes en esa época sufrieron una transformación, que vino a consolidar ese acercamiento cultural e intercambio comercial importantísimo que se desarrolló entre estos pueblos. De igual manera, el auge que tomó el catolicismo en el viejo mundo llevó a la instauración de tribunales que castigasen a todo aquel que desobedeciera las órdenes religiosas, se establecieron los tribunales de la Santa Inquisición, la persecución y los castigos para los herejes sobrepasaron las fronteras continentales, estableciéndose éstos en sus amplios dominios coloniales. Ejemplos:

- Los conflictos que castiga el tribunal de la Santa Inquisición, los delitos en contra de la fe y los apóstatas que se apartan de la religión católica, una gran cantidad de persecuciones y castigos en la hoguera, con suplicios corporales. La misión de la iglesia en todo tiempo es la conservación de la fe y en este periodo recurrió a estas formas para atemorizar a quienes criticaban sus postulados.

Por otro lado, la estructura económica del régimen feudal se sustenta en la producción de los feudos, que eran grandes extensiones de tierra, cuya producción quedaba a cargo del señor feudal y los siervos eran quienes la trabajaban, por lo tanto, los conflictos se presentan entre las distintas clases sociales; los siervos no eran libres, formaban parte de la tierra y por lo general le pertenecían al señor

feudal y éste mantenía una relación de vasallaje con el rey, es decir, había cierta protección por la familia real que conformaban el reino.

En cuanto a la relación comercial, esta sólo se podía realizar en el reino o con los reinos vecinos siempre y cuando hubiera una relación de amistad con el rey, este tipo de estrechamiento o sometimiento a la postre provocó muchos conflictos. La moralidad en la sociedad medieval se circunscribe en un comportamiento irreprochable; los castigos hacia quienes ofendían a Dios eran brutalmente perseguidos y severamente castigados, humillados en plazas públicas, el poder del soberano se hacía patente para observancia general, en este sentido, es muy oportuno el señalamiento:

Hay que castigar de otro modo: deshacer ese enfrentamiento físico del soberano con el condenado; desenlazar ese cuerpo a cuerpo, que se desarrolla entre la venganza del príncipe y la cólera contenida del pueblo, por intermedio del ajusticiado y del verdugo. (Foucault, 2022, p. 85)



En los siglos XVII y XVIII, ante los abusos de poder por parte de la clase dominante, porque tenían un control absoluto en los órganos de impartición de justicia, surgen las voces que aclaman la aplicación de un derecho más equitativo y justo, donde el suplicio ya no sea una pena corporal; se proponen cambios con tipos de castigo diferentes, con reformas en la aplicación del derecho penal un poco más humano, el pueblo observa las injusticias, mismas que lo mueven a enfrentarse al poder y generar nuevas opciones para castigar. Un ejemplo de ello es el establecimiento de las cárceles, ahora la reclusión y el confinamiento sustituye a los castigos disciplinarios dirigidos a los tormentos corporales y con la exhibición en plazas públicas.

A manera de conclusión

A medida que avanza el desarrollo de las sociedades, la legislación y la aplicación de las leyes, de igual manera seguirán su curso, adecuándose a los nuevos tiempos. Los referentes hoy en día los encontramos en los grandes movimientos sociales surgidos en Europa durante los siglos XVII y XVIII, gracias a las aportaciones de las revoluciones francesa e inglesa, cuyas influencias ideológicas promovieron las independencias iberoamericanas; desde luego contribuyeron en una nueva forma de organización social, donde la evolución del derecho y la impartición de justicia también se transforma.

Referencias

- De las Heras García, M. A. (2014). "Jurisdicción, ADR's y Derecho Civil". *Consejo de la Judicatura del Estado de Nuevo León*.
- Foucault, M. (2022). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglos XXI Editores.
- Hendrik, V. L. (1971). *Historia de la Humanidad*. Diana.
- Petit, E. (1984). *Tratado Elemental de Derecho Romano*. Porrúa.
- Weber, M. (1998). *La Ética Protestante y El Espíritu del Capitalismo*. Colofón.

Desde mi rincón nocturno. Poetas, poemas y periódicos del siglo XIX: A propósito de médicos escritores

■ ■ Erasmo E. Torres López*

Los textos de Jesús Zambrano

Jesús Zambrano escribió poesía entre 1880 y 1890 y la publicó en *El Pueblo*, semanario regiomontano, órgano del Gran Círculo Independiente de Monterrey y sus sucursales. En dicha publicación encontramos 15 piezas literarias; las cuales no han sido publicadas en libro, por lo tanto, sus composiciones, luego de aparecer en la prensa de su época, aquí se dan a conocer por primera vez, fragmentos de varias de ellas. Sus datos biográficos se desconocen, sólo sabemos que se recibió de abogado, según nota de *La Voz de Nuevo León* del 2 de marzo de 1901.

El primer texto de Zambrano que hemos reunido, apareció en *El Pueblo* el 5 de agosto de 1886 y lleva por título simplemente "A...", antecediéndole esta dedicatoria: "A mi querido amigo Manuel R. Velasco". Consta de tres cuartetos, la primera dice:

*De nada sirve que la quiera tanto
Si decirle no puedo mi pasión;
Y aunque la ame con fuego puro y santo
Se opone entre los dos la condición.*

El mismo año, el 12 de diciembre, rubricó un soneto titulado "Mis sueños y mis flores" del cual ofrecemos el primer cuarteto y el segundo terceto:

*Como anhelan las flores el rocío
Y el sonoro laúd los trovadores;
Como anhela el poeta los albores
De las puras mañanas del estío;
Así anhelo, mi bien, con el exceso,
Y con mi alma de placer henchida,
Regalarte mis sueños y mis flores.*

El 20 de octubre de 1887, apareció su tercer texto titulado "Sueño. A...". De cinco cuartetos ofrecemos los tres siguientes:

*Derramaba la luna sus fulgores
Desde el zenit de la azulada esfera,
Inundando de tibios resplandores
La campiña feraz y la pradera.*

*En la rústica banca de un ameno
Y frondoso jardín americano,
En lenguaje purísimo y sereno,
Te hablaba de mi amor casto y temprano.*

*Y apresadas tus manos candorosas
Entre las mías de placer temblantes,
Pronunciaste un "te amo" que las rosas
Repitieron ufanas y...galantes.*

Al año siguiente en *El Pueblo* del 31 de mayo de 1888, rubrica su 4° poema, titulado "Pasión", conformada por cinco cuartetos y la última estrofa reza así:

*Yo soy ese que quiere, arrodillado
Despertar tus caricias y tus besos
Y morirme después... aprisionado
Bajo el cielo de amor de tus excesos.*

En la misma publicación y con la misma fecha, Zambrano da a conocer la composición: "Homenaje a Juan de Dios Peza", en donde manifiesta, entre otras expresiones:

*No hay un solo mortal que tus cantares
No los lea de gozo enternecido
Pues el soplo de Dios está esparcido
Como aroma de incienso en tus altares.*

Es fácil advertir que la producción de Jesús Zambrano está fechada mayormente en el año 1888 y publicada en *El Pueblo*, un periódico principalmente político; sin embargo, es notoria en dicha publicación, la presencia de la literatura. Aunque la presencia femenina en la

* Licenciado en Derecho, egresado de la Facultad de Derecho de la UANL. Es socio honorario de la Sociedad de Historia, Geografía y Estadística, A. C. Correo: etorreslop@gmail.com

obra de Zambrano es fundamental, también están presentes elementos naturales, es el caso de la luna, el sexto texto que rescatamos de este autor, motivo de inspiración para muchos poetas decimonónicos; así el 10 de junio del 88, le dedicó un soneto y lo tituló "A la luna" del que copiamos los dos cuartetos:

*De la noche viajera silenciosa
Faro que alumbras la extensión del cielo
Y que rodando en tu constante vuelo
Esmaltas de oro la campiña hermosa.*

*Un momento detén luna grandiosa
Tu veloce carrera y con anhelo
Oye las quejas de mi eterno duelo
Y prosigue tu marcha portentosa.*

El 22 de julio de 1888 suscribe un séptimo texto, de carácter amoroso al que sencillamente tituló "Soneto", del cual transcribimos sus dos cuartetos:

*Sol del amor, adoración primera,
Mujer más pura que la luz del día,
Álbum divino, inspiración, poesía,
Sabe que te amo con pasión sincera.*

*Si tus anhelos conquistar pudiera
En mi pecho un altar levantaría,
Y allí a mi herido corazón haría
Que en holocausto a tu pasión ardiera.*

Siete días después rubricaría su séptima composición de cinco décimas a la que titularía "Ella"; aquí ofrecemos un fragmento:

*La tez de sus mejillas
Que envidia la azucena
Es blanca como el alma
Que Dios le concedió;
Y su espaciosa frente
Tan cándida y serena
Jamás la empañó nube
De dolo ni de pena
Porque es al fin un ángel...
Por eso la amo yo.*

El 30 de agosto, también de 1888, apareció su octava composición, "Fumando", de cuatro quintetas; aquí anotamos las dos primeras:

*Pensando en ti mi María
Una ocasión que fumaba
Tu casta imagen veía
En el humo que subía
Y en nube se transformaba.*

*Y admirando tu hermosura
Entre la nube ostentosa,
En mi cándida locura
Me pareciste más pura
Que Venus la linda Diosa.*

Tenemos conocimiento de otras composiciones: "La Ninfa", "Dos Miradas", "Ayer y Hoy", pero con esto cumplimos, en parte, nuestro propósito de dar a conocer un poeta y algo de su obra hasta hoy ignorada.

Los textos del Dr. Pérez Bibbins

El Dr. Manuel Pérez Bibbins nació en Durango y en el último semestre de 1888 vivió en Monterrey como médico militar del 13° Regimiento. Durante su permanencia en la ciudad colaboró en *La Violeta* y en *El Pueblo*. El 24 de diciembre del 88 falleció a los 45 años de edad. La pieza literaria *El Reloj* la publicó *La Voz de Nuevo León* en marzo de 1901 y aunque ya habían pasado 13 años del fallecimiento de su autor, en Monterrey seguían recordándose los versos del Dr. Pérez Bibbins:

II

*En la alta torrecilla de la aldea
Ha sonado el reloj...
¡Cuán lentas al afán que me consume
las campanadas son!
Oigo un rumor, entreabrese el ramaje,
Me baña clara luz:
Y un arcángel preséntase a mis ojos,
Cual los del cielo azúl.*

III

*Fugaces instantes de dicha me diste
Mi amada en mis brazos cual sueños miré...
¡Qué solo me encuentro! ¡Qué solo, qué triste
Y lloro la dicha que pronto se fue...*

*La noche ya tiende sus fúnebres velos,
Profunda tristeza la ausencia me dá;
Y fiel compañera de penas y duelos,
aquella campana sonando aún está!*



“Soneto” de Jesús Zambrano, publicado en *El Pueblo*, 22 de julio de 1888.

Presentación de los libros *Pura nostalgia* y *Recuerdos vivos* compilados por Juan Antonio Vázquez Juárez

■ ■ Tomás Corona Rodríguez*

Es octubre, el mes de la luna más hermosa y coincide con la grata tarea de presentar dos libros cuyos nombres se engarzan creando una joya didáctico-textual que bien podría denominarse “Evocar la vida, revivirla, entre *pura nostalgia* y *recuerdos vivos*”. Ambos, dan continuidad a la saga emprendida por los alumnos de tercero de secundaria, en esta ocasión, de las generaciones 2018-2021 y 2019-2022 del Instituto Francisco Javier Mina.

Dos compendios de entrevistas que llaman poderosamente la atención por haber sido creados durante el periodo de la fatídica pandemia originada por el Covid 19 y todas las implicaciones que nos tocó vivir durante ese inconmensurable desafío mundial que cambió el orden de todas las cosas, la escuela incluida, por supuesto, como señala atinadamente la Dra. Enriqueta Zapata Espinosa, inspectora de la zona escolar

Y desde el ayer, como ecos que suscitan sensaciones de antaño, vuelven a cautivarnos las voces de abuelos, abuelas, padres, madres, tíos, tías y nos seducen e inundan en su mar de experiencias que dejan entrever, en más de cincuenta historias, como la propia vida te va llevando hacia una mejora continua si sigues el sendero de la superación, más allá de las carencias y tribulaciones que padecemos las generaciones de los años sesenta.

Nosotros, quienes provenimos de un pueblo, somos también el resultado de ese deseo de superación, de ese ahínco que impulsó nuestra brega diaria hacia el camino del éxito. En ambos textos, *Pura nostalgia* y *Recuerdos vivos*, es impactante el afán que manifiestan las personas entrevistadas por ser

mejores cada día en una lucha constante contra la adversidad y las privaciones, aunque algunas apenas terminaron la educación secundaria, la escuela de la vida les fue enseñando la relevancia del trabajo, la responsabilidad, el cuidado de la familia, entre otros aspectos importantes.

Los hechos narrados aluden a las experiencias de vida de los entrevistados a partir de las preguntas hechas por los alumnos entrevistadores y en los dos libros se reafirma la entrevista como una valiosa estrategia didáctica que posibilita un intercambio de ideas generadas a partir de las historias contadas. ¿Qué incluyen estas singulares historias? Vivencias, deseos, proyectos, aspiraciones, anécdotas, costumbres, hábitos, profesiones, sustos, tristezas, alegrías, amores, desamores, logros, fracasos, entre otros aspectos descritos en las biografías relatadas.

El potencial pedagógico del libro, sustentado en la entrevista como estrategia de enseñanza, permitió a los alumnos explayarse más allá del ámbito escolar, reconectándose con el medio en que habitan y con personas cercanas a ellos haciendo posible una de las finalidades educativas más importantes: Vincular a los estudiantes con el aprendizaje social desde la escuela.

Como afirma la alumna Andrea Lizeth Nevárez de la Cerda en el libro titulado *Pura nostalgia*: “Es interesante saber acerca de la vida de una persona, es divertido cuando te cuentan y te platican anécdotas, bromas, etc. Y aparte convives con la familia y compartes momentos felices”. En este sentido resalta también la necesidad de promover la reintegración de la familia como núcleo de la sociedad.

Sanjuana Martínez, periodista local, valora la entrevista como una estrategia relevante y trascendente:

Esta (la entrevista) es el gran género del periodismo, aproximada a la conversación, al intercambio de preguntas y respuestas, crónica y

*Maestro por vocación y escritor por convicción; doctor en Investigación Educativa por la Escuela de Graduados de la Normal Superior. Colaborador en las revistas *Reforma Siglo XXI*, de la Preparatoria No. 3; EN de la Normal “Miguel F. Martínez”; *A lápiz*, de la UPN, Unidad 19-B; *Conciencia Libre*; *La Quincena* y el sitio electrónico *15 Diario*. Correo: tcorona_61@hotmail.com

reportaje, estos son contruidos a partir de la visión testimonial del conocimiento y opinión del otro. La investigación se nutre, previamente, de ese cambio convencional, el color ambiental del lugar, los detalles, los gestos, el nivel de voz y las expresiones, hasta las emociones, se convierten así en literatura, sobre todo en biografía, memoria que es un diario íntimo de confesiones. En este desafío existe una tercera persona que es el lector.

El hecho de que hayan sido estudiantes de secundaria quienes realizaron las entrevistas les otorga un valor agregado a los libros y es pertinente destacar aquí el valioso rol que desempeñaron las maestras asesoras, la Profra, Ruth Rodríguez Román (3° “B”) y la Profra. Leticia Luna Calzada (3° “A”)

Después de los créditos correspondientes, el libro incluye la presentación que redactó la Dra. Enriqueta Zapata Espinosa, en la que se destaca la indeseable experiencia vivida por la pandemia provocada por el Covid-19 que cambió radicalmente al mundo entero, además, aduce la importante labor realizada por el Instituto Francisco Javier Mina, quien continuó con su tarea formativa, aun con este serio problema que afectó la salud de muchísimas personas. Está de más decir que ambos textos fueron producidos durante la terrible pandemia.

Juan Antonio Vázquez Juárez describe, en la introducción, la manera en que fueron realizadas las entrevistas, como una actividad relacionada con la clase de Historia de México. Los entrevistados eran personas con diferentes historias de vida, lo cual deja entrever la diversidad que caracteriza al texto.

Pura nostalgia y *Recuerdos vivos*, títulos de estos nuevos libros, le siguen otorgando un carácter nostálgico y cautivador a esta original serie de tramas de vida reales que son develadas a través de los sencillos cuestionamientos que hacen los jóvenes entrevistadores. En la introducción, el compilador de este original libro menciona los temas que expusieron los entrevistados; cito:

Las personas contaron entre otras cosas acerca de sus juegos, castigos escolares, diversiones, música y cantantes de su preferencia, pasatiempos, costumbres, deseos, tristezas, amarguras, lugares de reunión o donde conocieron a su primer amor, carencias, penurias, tradiciones, leyendas de su ciudad, entre otras temáticas.

Las 53 entrevistas incluidas en los libros (28 en *Pura nostalgia* y 25 en *Recuerdos vivos*) cuentan historias personales, reales, sin distinción de género y en la mayoría de ellas se advierte la veneración por los adultos mayores, es decir, los abuelos y abuelas de los alumnos entrevistadores. Considerando que es arduo mencionarlos en su totalidad, mejor leer el libro y emocionarse con todas las historias; seguro estoy que cada una de ellas les dejara una grata experiencia.

Antes de concluir cito a la alumna Diana Paola Montelongo Zamora, quien expresa la experiencia adquirida con la entrevista que realizó y que aparece en el libro *Pura nostalgia*: “Gracias a esta entrevista comprendí que hay que conversar más con los mayores porque siempre podemos aprender de sus experiencias, y que debemos tener la habilidad de adaptarnos a las diferentes circunstancias que se nos presentan en la vida”.

Felicitaciones a los responsables de la edición de estos libros tan humanos y pedagógicamente valiosos que están marcando una huella indeleble en el hacer del Instituto Francisco Javier Mina y que sigan reavivándose la memoria de nuestros ancestros entre *pura nostalgia* y *recuerdos vivos*, ¡Enhorabuena!

*Texto leído en la Casa de la Cultura de Nuevo León / CONARTE, en el programa “Miércoles Literarios”.



Alumnos del Instituto Francisco Javier Mina, acompañados de los asistentes a la presentación del libro. Fuente: Akylez Moran.



Portadas de los libros aquí reseñados. Fotografía de Akylez Moran.

La venganza femenina como forma de visibilización en *Un descuido cósmico* de Liliana Blum

■ ■ Clemente Apolinar Pérez Reyes*

El más reciente libro de relatos de la escritora duranguense Liliana Blum, aparecido en el año de 2023, se titula *Un descuido cósmico*, que toma su título precisamente del nombre de una de las ocho narraciones cortas que forman el volumen. Como ya es una costumbre en la narrativa de esta autora, sus protagonistas son mujeres con graves conflictos, ya sea de pareja, de adaptación social, de salud mental o cualquier otro tipo que las distingue del común de las mujeres.

Algún crítico literario ha expresado que las mujeres protagonistas de esta autora son muy ingenuas, pero muy peligrosas o cabronas. Algunas de las tramas de los siguientes títulos lo demuestran: *Todas hemos perdido algo* (2020), que es una serie de relatos de vidas femeninas marcadas por el fracaso de pareja (o de relaciones frustradas en el seno de la propia familia), que van encadenándose gracias a que se encuentran un libro y anotan sus vivencias, y lo dejan abandonado sobre la banca de un parque, la lápida de una tumba en un cementerio, etcétera, acto que simboliza una revancha, pues, así como las dejaron a ellas, las féminas también dejan atrás ese libro, cuyas historias son las de sus propias vidas.

Con relación a la venganza femenina como tema, este también se hace presente en *El extraño caso de Lenny Goleman* (2022), en el cual se narra la venganza de Lenny en contra de unos niños abusadores que en la secundaria practican el bullying victimizando a su gran amigo, quien opta por el suicidio.

Volviendo al libro que en esta ocasión nos ocupa, *Un descuido cósmico* (2023) encontramos que la autora regresa al relato corto y nos ofrece una antología formada por ocho relatos caracterizados por el humor negro donde no hay una línea clara que divida los hechos cotidianos de lo fantástico o sobrenatural.

En el primer relato, “Alas a los alacranes”, nos cuenta la venganza de la protagonista, que se propone, mediante actos de magia vudú, cobrarle las infidelidades al marido, martirizándolo lentamente, pero por un descuido, en cierta ocasión, se le pasa la mano. Abundan en los relatos de Liliana Blum las protagonistas afectadas psicológicamente, desde aquellas que atraviesan un síndrome depresivo leve hasta la esquizofrenia. ¿Culpa del entorno familiar en que se desarrolló su infancia o culpa de la mala relación con su pareja? Cada lector lo descubrirá por su cuenta. En este caso, aunque aplica para los ocho relatos, me refiero a “Alas a los alacranes”, en el cual la protagonista reconoce su problema mental: “No está de más reiterar que no lo hice por venganza, sino como un escape terapéutico para canalizar mi ira de manera controlada” (Blum, 2023, p. 15).

El segundo relato titulado “Una Lady Macbeth cualquiera” nos cuenta la historia de Marcela, una mujer divorciada que sale de paseo con sus perras, María de las Habichuelas y Fauda Bureka, a un bosque cercano a la ciudad de Durango. El paseo se vuelve una costumbre, hasta que un día de tantos, se encuentran con el cadáver putrefacto al parecer de un hombre. Lo anterior no impide que Marcela y sus fieles mascotas sigan con la costumbre de pasear por el bosque, encontrándose en diversas ocasiones, con nuevos hallazgos macabros. Pero, además, la protagonista localiza unas marcas con el trazo de unas líneas verticales o muescas en el tronco de un pino cercano. Es el tronco donde el asesino serial lleva un conteo de los crímenes cometidos. Un día, Marcela deja una nota en ese sitio, en el que le pide la muerte de un vecino que odiaba los perros y del cual se sospechaba había sido el autor de la muerte masiva de canes ocurrida en la ciudad, del cual un mes después aparece el cadáver. El vengador anónimo, por llamarle de alguna manera, recibe ahora la petición de que asesine al “Camarón”, el profesor de deportes de Marcela cuando ésta cursaba la secundaria, lo cual también ocurre. Poseedora de este poder le solicita al asesino la muerte “del sátrapa que gobernaba el país desde un palacio virreinal” (Blum, 2023, p. 33). Después de esta petición Marcela

* Licenciado en Letras Españolas por la FFyL de la UANL. Se desempeñó como docente de educación media básica y superior. Desarrolló puestos administrativos y académicos en ambos niveles. Actualmente maestro jubilado de ambos sistemas educativos. Fundador y actual editor responsable de *Reforma Siglo XXI*. En 2019 la UANL lo nombró Profesor Emérito.

fantasea con una vida feliz al lado del asesino serial. Como una Lady Macbeth moderna, siente el poder que da el ver muertos a sus enemigos sin mancharse las manos de sangre y, al contrario de la heroína de la tragedia shakespeariana, piensa lograr la felicidad que la vida le ha negado: “Marcela respiró el aire de los pinos y se sintió rejuvenecida, audaz. Quizá no estaría tan mal si olvidaba una parte de su pasado: aún había tiempo de forjar nuevos recuerdos” (Blum, 2023, p. 38).

El tercer relato, “La abuela no tiene quien la visite”, es de corte fantástico, en donde se materializan elementos de las películas de terror, como los gatos siniestros y la ouija, en este caso ya no sólo como un guiño, sino en una franca y directa alusión a la película *El Exorcista*, que Regina ve obsesivamente cada semana en el asilo donde está recluida, por lo que se encuentra obsesionada con el sacerdote de esta cinta: el Padre Karras. Un día de tantos invoca al personaje exorcista y éste se aparece en su cuarto y le concede un deseo: Tener una familia que la visite cada fin de semana, pero el precio que pagará Regina es alto, lo que no importa, pues ser ninguneada, invisibilizada, es una característica que pesa como una losa.

“La semana de Nínive” es la historia de la lavandera de un hotel. Como fácilmente podrá advertir el lector este personaje lleva en su nombre la connotación de antigüedad que se les atribuye a estos seres producto de la fantasía y el terror: los vampiros. Físicamente es lo contrario a las vampiresas, bellas, esbeltas, seductoras, como nos las describe Teófilo Gautier en su libro *Muertas enamoradas* (1999). Nínive trabaja, como ya expresamos, en la lavandería de un hotel turnos de 12 horas. Al terminar su jornada laboral, al anochecer, se retira del lugar sin llamar la atención por su físico de mujer obesa y pálida. En su desempeño como vampiresa no interviene el azar en la selección de sus víctimas, sino como ella misma nos lo cuenta: “Casi todas mis comidas llevan un trabajo de investigación previo y son planeadas, rara vez producto del azar o del impulso”. Como vemos, esta vampiresa también actúa movida por la venganza hacia los hombres, en esto es igual a la mayoría de los personajes femeninos de la autora.

El ansia de maternidad de Julia es el tema de “Pajarita”, quien quiere embarazarse a cualquier precio, aunque tenga que recurrir a la bruja curandera. Logra su propósito, pero a un precio muy alto, al cual se resigna. Relato de humor negro como todos los del volumen que integran este libro, que



contrastan con la pasividad de la protagonista: “Julia hizo una bola de papel y la pateó con el pie, la cual voló hasta golpear una canasta de mimbre rellena con todo tipo de frutas. No, claro que no asistiría a la estúpida junta, dijo en voz alta y se sirvió una segunda taza de café” (Blum, 2023, p. 99).

En “No me gusta el tono de tu voz” asistimos a un colegio en el cual estudia Caro, la protagonista, que de entrada la autora nos la presenta como una *loser*. “Caro es una perdedora que lleva cuatro horas en la biblioteca” y contrasta su condición con lo afortunadas que son las otras estudiantes, que no dependen de una beca como ella para sufragar la colegiatura. Caro está presionada porque su maestra de escritura creativa le ha pedido que escriba un cuento de terror y no tiene la menor idea del asunto o tema que debe desarrollar. De pronto, en un pasillo de la biblioteca se aparece un hombre, que le ofrece ayuda y le cuenta una historia terrorífica. Al final, cuando presenta su cuento a la maestra es acusada de plagio, algo muy de moda entre los políticos y práctica común entre los estudiantes, lo que hace que pierda la beca. ¿De qué trata el cuento que le narró el hombre aparecido, y cuál es la suerte de Caro y su maestra? Un final sorprendente, inesperado.

La séptima narración de la antología se hubiera podido titular “La garza azul”, pero la autora prefirió el nombre científico de este animal: “Ardea herodias”. En este relato, una mujer divorciada y jubilada —para variar— y con los hijos ya casados, trata de llenar su nueva vida con diversas actividades, entre ellas la de sacar a su perra Gladiola a pasear. Un día de tantos, durante el paseo con su canina compañera, se encuentra en medio del campo una enorme garza azul, que tendrá una influencia determinante en su vida futura: “Quien diría que un ave se convertiría en el nuevo sentido de su vida y, al mismo tiempo, en la razón para que otros cuestionaran su salud mental” (Blum, 2023, p. 121). Como vemos, nuevamente reaparece el tema de la locura femenina, posterior al fracaso que significó el divorcio y que se exacerbó con el vacío existencial que produce en muchos humanos la jubilación. ¿Es real la garza? Descubre la verdad adentrándote en el mundo de incompreensión y de horrores que tiene que afrontar la protagonista.

Con el relato que cierra la antología y da título al volumen, “Un descuido cósmico”, la autora nos pone de nuevo frente a la decrepitud. Con la protagonista del relato asistimos a la cotidiana baja calidad de vida de la tercera edad, e inevitablemente, a la nostalgia por un pasado reciente: “Hubo un tiempo en que había las mínimas normas de convivencia y educación”, exclama la protagonista (Blum, 2023, p. 137). Y como todas las mujeres de los ocho relatos, “desearía haber estudiado taxidermia y practicar con la gente indeseable [...] el mundo sería un mejor lugar gracias a mi arte” (p. 137). El caso es que la anciana prefiere la convivencia con un mapache llamado Gervasio, al que alimenta diariamente y con un extraño ser, al que llama Ripley, y tiene toda la apariencia del de la película de *E. T.* La cotidianidad de la protagonista se mezcla en este cuento con elementos de la ciencia ficción, pues Ripley se comunica telepáticamente y, además, le cumple sus deseos. Pero hay deseos que los seres humanos externamos y otros que sólo se quedan en meros pensamientos. A consecuencia de estos deseos de la anciana enferma ocurren varios sucesos: el atragantamiento de su odiosa nuera, la muerte de un escritor famoso y el que da título al libro, un descuido cósmico.

Así, en este relato que cierra la antología como en los otros siete, se observa que los personajes femeninos cruzan el umbral de lo cotidiano y se internan en el mundo de lo sobrenatural con una facilidad asombrosa. La autora, al ponerlas en estas situaciones, lo hace con un “humor negro, con

protagonistas que han sido invisibilizadas, buscando hacerles *justicia poética* como la autora lo proclama, y darles voz y poder a estos personajes, que no dudan en ejercerlo” (Pérez, 2023).

Pero este ajuste de cuentas no solo es de sus invisibilizados personajes femeninos, sino una válvula de escape de la propia escritora, pues en entrevista concedida a Rebeca Pérez Vega (2023) expresa: “Creo que en estos cuentos hago una especie de justicia poética, porque mato a algunos personajes de la vida real, como un maestro de secundaria que nos metió mano a muchas niñas a finales de los ochenta y ahí me lo echo [‘Una Lady Macbeth cualquiera’]”.

Finalmente, la autora realiza una serie de guiños a películas, actores y situaciones políticas, como la siguiente: “Una idea fulgorosa atravesó el cerebro de Marcela: no había nadie que se mereciera más la muerte que el sátrapa que gobernaba el país desde su palacio virreinal”. No sigo con la cita, pero varios rasgos del “sátrapa” coinciden con el jefe del ejecutivo federal actual, lo que en entrevista concedida a José Luis Trueba (2023) lo confirma. No cabe duda que la libertad de expresión que existe en nuestro país contradice lo de “sátrapa autoritario”. La libertad de expresión hizo posible que la autora de estos cuentos señalara su disgusto por el cambio de la política anterior o la escasez de becas para la creación literaria, pienso yo.

Referencias

- Blum, L. (2023). *Un descuido cósmico*. Tusquets [149 páginas].
- _____. (2020). *Todas hemos perdido algo*. Tusquets [220 páginas].
- _____. (2022). *El extraño caso de Lenny Goleman*. Planeta [161 páginas].
- Gautier, T. (1999). *Muertas enamoradas*. Lumen [161 páginas].
- Pérez Vega, R. (2023, 6 de septiembre). “Rebelión literaria de Liliana Blum”. *Plaza de armas*. <https://plazadearmas.com.mx/rebelion-literaria-de-liliana-blum/>
- Trueba, J.L. (2023, 21 de agosto). Entrevista a Liliana Blum por su libro *Un descuido cósmico*. Revista Leemas de Gandhi [Youtube]. https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=ShDquEZXTg&ab_channel=RevistaLeemasdeGandhi

Características de la narrativa mayaricera entre 1990 y 2014 (primera parte)

■ ■ Ileana Beatriz Carballosa Ávila*

Resumen:

La narrativa en Cuba reviste vital importancia toda vez que contamos con escritores de renombre y fuerza en el mundo de las letras hispanas. El presente trabajo recoge el desarrollo de la literatura en Mayarí en la década del 90. La misma ha recibido la influencia de la cultura hispanoamericana y caribeña. El mismo propone la visión del mundo a partir del complejo Período Especial, el cual marcó nuevas formas de vivir, así como la influencia del arte contemporáneo en un país agredido ideológicamente y condenado a claudicar; surgen estas obras con un aliento novedoso, resume dolor la lectura de los textos, pero la firme decisión de seguir alimentando el optimismo del cubano. Para el desarrollo del mismo se ha utilizado el basamento metodológico empírico y teórico así como la propuesta de la lectura como macro-habilidad. Sobresale el conocimiento de figuras que desde sus oficios apuestan por el arte de las letras.

Palabras clave: narrativa, Período Especial, macrohabilidad.

Introducción

La literatura cubana es una de las más prolíficas e influyentes de América Latina y de todo el ámbito de la lengua española; se incluyen escritores de gran significación intelectual que a través de sus creaciones, estilos, corrientes y enmarcados en etapas puntuales de la historia nacional, han evidenciado los valores fundamentales del quehacer literario en Cuba.

Se hace necesario e indispensable, conocer el desarrollo literario alcanzado por los escritores mayariceros en cualquiera de sus etapas. Por lo que el objetivo de este artículo es realizar un acercamiento a las características de la narrativa mayaricera en el período comprendido entre 1990 a 2014.

Se propone una aproximación a la labor narrativa de autores mayariceros reconocidos dentro del mundo literario local y nacional, cuyas obras son fuente inagotable de matices lingüísticos y poseen una calidad literaria importante. También son incluidos los narradores inéditos del territorio; sus obras no han sido publicadas aún, sin embargo, han cosechado lauros en diferentes eventos municipales y de la provincia Holguín.

Basado en la investigación *Breve panorama de la literatura mayaricera*, de la Lic. Ana Margarita Sánchez Torres, y en un proyecto sociocultural dirigido por la carrera Estudios Socioculturales de la Universidad de Holguín "Oscar Lucero Moya", se decide contribuir al conocimiento de la narrativa en Mayarí en la etapa mencionada pues no se han realizado trabajos al respecto que recojan el conjunto literario del municipio, además se considera que es un período importante para el género. No existiría justificación alguna si se dejaban perder datos fidedignos de los propios autores refiriéndose a sus obras, el porqué de sus temáticas y el valor cultural que representan, teniendo en cuenta que la narrativa es sumamente rica en matices comunicacionales y lingüísticos, pues "leer es un placer y un signo de inteligencia. Los géneros literarios informan, al mismo tiempo que hacen más disfrutable y comprensible la vida y enriquecen el acervo cultural"¹ Se aportan nuevos datos útiles para los estudios literarios de actuales y futuras generaciones. Su beneficio fundamental está dirigido hacia la cultura mayaricera, en fin, la cubana.

*Cuba. Profesora de Español y Literatura, pertenece al taller municipal "José María Heredia", desde 1998. Ha ganado varios eventos de "León de León" y "Lengua de Pájaro"; escribe poesía, narrativa, y es MSc en Educación, investigadora tenaz y profesora del CUM Mayarí. Actualmente se desempeña como especialista de Literatura en Casa de Cultura Mayarí. Tiene publicaciones en editorial Felaediciones (Ecuador), *Revista Puertaescarlata* (México), Concurso internacional "Rabindranath Tagore" Herederos del Kaos Blog Spot Family Awake (Argentina) y Alas de Mariposa (Guatemala).

¹ Eduardo R. Heras León E. *Los desafíos de la ficción. Técnicas narrativas*. Editorial José Martí, La Habana, 2007, pp. 15- 31.

Antecedentes de la narrativa mayaricera previo al período 1990- 2014

El municipio Mayarí tiene en su haber el privilegio de incorporar a la provincia Holguín y al país nombres que distinguen literariamente al territorio desde la pseudo república. Durante dicha etapa la literatura mayaricera tuvo su aporte, ya que aparecen obras escritas en prosa y en verso, con temas patrióticos, políticos y románticos, propios del momento que viven sus autores. Sus obras se leían en tertulias familiares o de amigos, en veladas, en la mesa de un café o simplemente en una barbería.

En este ambiente literario se desarrolla la mayoría de los escritores mayariceros, los que divulgaron sus obras en los periódicos de la época. En este caso está Don Luis Lamarque, un hombre de inteligencia empírica y viva imaginación que colabora en varios periódicos: *La Linterna*, *El Derecho* y *La Defensa*, así como *El Listín Diario*, de Santo Domingo en el tiempo que está en la emigración. Escribe en esa época poesías y décimas e imparte numerosas conferencias sobre temas patrióticos.

Otro de los escritores que surge en esta etapa republicana es Mario Moreno Cabrera (1901- ¿?). Utiliza el seudónimo de “Ramón Marino”. Perteneció a la Asociación Cultural Martí. Se considera el cantor de la clase proletaria, pues el tema social prevalece en su obra. Colabora con los periódicos: *El alerta* y *El Heraldo de Nipe*.

Una figura imprescindible en la literatura mayaricera constituyó Mario Vaillant Luna, un santiaguero que viene a residir a este municipio y funda la Academia llamada “Agrupación Cultural Marte” y la Biblioteca Pública Municipal “Aramís Prieto”. Se desempeña como maestro normalista y tiene siempre afición por las actividades literarias y las investigaciones históricas. De esta dedicación es resultado el libro Mayarí, recopilación histórica. Es además, periodista y colabora con los periódicos de la zona. Publica cuentos, poesías y otros trabajos literarios. Se cuenta entre sus documentos con obras como *Yarays (cuentos y leyendas orientales)*, *Nuestras calles*, *Léxico de Gloria y Merced en Mayarí*, entre otras que quedaron en preparación.²



José Juan Arrom

En la cuentística es figura relevante el Dr. Teodoro Prior Catalá (1905-1994). Nace en Santiago de Cuba y se traslada a Mayarí en 1943. Funge como presidente de la Agrupación Cultural Martí. Colabora con los periódicos *El Regenerado*, *Mayarí* y *El Diario de Cuba*. Escribe cuentos de humor negro como “El Anillo de Makonda”; cuentos satíricos como “A una vieja locomotora”, “La Teoría de Peter”, entre otros. Muchos de estos cuentos son inéditos. Realiza además, mucha crítica literaria con gran eficiencia.

Vale mencionar en este recuento literario a José Juan Arrom (1910- 2007), mayaricero que residió en Estados Unidos hasta sus últimos días. Fue pedagogo, investigador, académico, etnólogo, hispanista, historiador y divulgador de la cultura cubana. En su obra se mezcla lo erudito y lo popular en un cubanísimo estilo, dentro de ellas se encuentran *Historia de la Literatura dramática cubana* y *Estudios de la Literatura Hispanoamericana*. Es significativo su aporte a las letras y al teatro en la época colonial, la lexicología, la lingüística y los estudios de la cultura caribeña desde los orígenes prehispánicos. Sus investigaciones y su trabajo de recuperación del patrimonio nacional sirven, además, para reforzar su propia identidad cubana e hispanoamericana.³

El cambio político social que experimenta Cuba al triunfar la Revolución en 1959 repercute en todas las esferas; por supuesto el arte y dentro de él la

² Ana M. Sánchez Torres. *Breve panorama de la literatura mayaricera*. Mayarí, 2002, p. 73.

³ *Idem*

literatura, comienza a captar el más mínimo detalle con plena libertad y apoyo del gobierno. En Mayarí inicia el desarrollo en los barrios y escuelas de los llamados actos cívicos que iban acompañados de declamadores y poetas repentistas, junto a otras manifestaciones del arte. Se realizan, además, tertulias literarias y recitales de poesías, pero de forma esporádica. Se reagrupa el Taller Literario Municipal, surgido en 1976, y se crean nuevos talleres de base. Se establecen los concursos “León de León”, de carácter municipal y “Lengua de pájaro”, auspiciado por la empresa “René Ramos Latour” y que abarca las zonas del níquel de toda la costa norte.

Esta etapa se caracteriza por una ruptura de las tendencias románticas que primaban en la etapa anterior. Tanto la poesía como la narrativa reflejan el quehacer cotidiano de sus autores con un predominio de los textos sociales. Así se aprecia una diversidad marcada de estilos en la narrativa y una evolución de la poesía, y sus tendencias (poesía coloquial contemporánea) en los jóvenes poetas.

La narrativa, en la etapa revolucionaria, es considerado el género más rico y trabajado, los escritores más destacados fueron Daniel Lara Peña y Raúl Medina, ambos del Taller Literario Municipal, que se destacaron en la literatura infantil; también incursionaron en la narrativa para adultos, al igual que el escritor Carlos Chacón Zaldívar (Premio Adelaida del Mármol, Holguín, 1980). Estos antecedentes fueron dibujando y tejiendo los cimientos del quehacer literario actual en el municipio mayaricero, con el consiguiente surgimiento de jóvenes creadores que hoy enriquecen la cultura narrativa del territorio.

Principales características de la narrativa mayaricera en la etapa 1990- 2014

Como ocurrió en todas las manifestaciones del arte, el Período Especial marcó una etapa diferente para la cultura cubana. En los años 90 en Mayarí surgieron nuevos narradores que enriquecieron con sus obras el espectro creativo del municipio, fueron nuevas voces y nuevos temas que se incorporaron al espectro de la narrativa cubana.

Una aproximación a la narrativa *post 90* (la que requiere de una cuidadosa labor de análisis), supone, ante todo, un riguroso enfoque histórico en el que se descubren las condicionantes de la época y el devenir de una reflexión que se va enriqueciendo en virtud de la situación del desarrollo social e ideológico cultural.

Varios jóvenes escritores cursaron estudios en la Escuela de Narradores de La Habana, lo cual hizo crecer la calidad de sus obras. Este acontecer literario en el territorio florece con autores como: Emerio Medina Peña (Premio Julio Cortázar 2009, Premio UNEAC de Cuento 2009 y Premio Casa de las Américas 2011), Félix Cabrera Martínez (Premio Oriente 2012), Frank Lugones (Premio Nacional en Narrativa, Beca Sigifredo Álvarez), Luis Felipe Cabrera Martínez, Iliana Carballosa, Ana Margarita Sánchez, Maikel Sardaña Pérez, entre otros.

Luis Felipe y Félix Cabrera Martínez

Los creadores más importantes al comienzo de esta etapa fueron los hermanos Luis Felipe y Félix Cabrera Martínez. Mostraron interés por la literatura desde niños, gracias al apoyo de sus padres. Se inclinaron siempre por escribir narrativa, cuentos de ficción, inspirados en la realidad, calificados como muy verosímiles, historias que pueden sucederle a cualquiera. Ellos lograron tener una producción estable, caracterizada por la sencillez del lenguaje y la amplitud de temas relacionados con la realidad que se vive. Sus creaciones van dirigidas a un público adulto, aunque no contienen elementos que puedan desagradar a los niños.

La labor del narrador Luis Felipe Cabrera Martínez (1970), comenzó a crear historias de forma autodidacta, inspiradas en los episodios que se transmitían por la radio como “El Vengador” y “Agente Especial”. Es egresado del Taller Literario de Técnicas Narrativas “Onelio Jorge Cardoso”. Siempre en la literatura de un escritor hay vivencias autobiográficas, nunca se escriben las cosas tal como son, sino como se perciben a través de la imaginación. Su manera de escribir es muy directa, sencilla, sin grandes artificios, le gusta contar una historia, exponerla de forma que la entienda el lector y que realmente interese lo que está contando.

En sus obras literarias refleja temas de la absoluta cotidianeidad, en las cuales no ha influido una corriente literaria como tal -según expone- pero sí muchas lecturas que van desde los libros infantiles, excelentes novelas y cuentos que leyó y todavía lee. Al interrogarle ¿en qué medida refleja lo local o universal en sus obras?, manifestó:

Quando hablamos de la literatura, tenemos que hacerlo con vocación universal; aunque se reitere una historia conocida de sus vecinos, si se queda en el entorno del municipio, es una historia que no va a trascender esa municipalidad y por supuesto no se puede renegar de los temas más inmediatos de tu realidad. Aunque la historia que escribes transcurre en la antigua Grecia o Roma, siempre se tocan aspectos del entorno donde convivimos.⁴

Conduce actualmente el espacio literario municipal “Ecos del Río”, creado por el escritor Emerio Medina, donde se conversa sobre temas teóricos de literatura y se evalúan diferentes cuestiones literarias. Este espacio es propicio para hablar sobre la vida literaria en Mayarí y Cuba, y es válido para el intercambio y enriquecimiento cultural.

Por su parte el narrador Félix Antonio Cabrera Martínez (1965), durante el preuniversitario formó parte del Taller Literario Valle 2. Escribió un pequeño ensayo que fue elogiado por el profesor de literatura. Prefiere escribir narrativa, pues le permite crear un universo propio en el que puede reflexionar y proponer maneras de encarar el mundo. Como subgénero prefiere para su realización, el cuento. Sus creaciones no se enmarcan en un estilo específico, sencillamente escribe según lo pida la historia que narra.

Cabrera Martínez no tiene temas específicos para sus obras: la vida, la muerte, el amor, el desamor, la felicidad, la tristeza, la traición, el odio, etcétera, lo que cambia es la historia y su tratamiento literario. Su literatura puede ser considerada como fantástica o absurda. En este sentido percibe la influencia de autores como Julio Cortázar, Mario Vargas Llosa y Gabriel García Márquez.

En su obra *La puerta cerrada*, se pueden apreciar personajes que se encuentran ante una situación en que las puertas se les cierran. Los once cuentos que conforman el volumen mantienen unicidad en ese sentido, a pesar de ser historias diferentes, con disímiles temáticas que abordan lo fantástico y el realismo social.⁵

Félix Cabrera logra reflejar en sus temas la vida del mayaricero. Le interesan el hombre y la mujer enfrentando sus circunstancias. Sus obras creadas hasta esta etapa cuentan con un lenguaje sexualmente desprejuiciado, sin rebuscamientos lingüísticos y conceptuales, propios de una narración simple y perspicaz como la que reina en *La vida al otro lado*. En una reseña de este libro, Aida Bahr señala la presencia de Cortázar en sus cuentos.⁶

Emerio Medina Peña

Mayarí se privilegia con otro excelente narrador: Emerio Medina Peña (1966), multilaureado escritor que ha obtenido casi sucesivamente los premios Julio Cortázar, UNEAC, Oriente y Casa de las Américas, por sólo nombrar los más importantes. Desde el 2003 es miembro del Taller Literario Municipal “José María Heredia” y es el más premiado de los escritores mayariceros. Siempre le gustó leer y confiesa que nunca pensó ser escritor: “Comencé a interesarme por la escritura cuando ya tenía más de treinta años, durante algún tiempo participé en el Taller Literario Municipal, después me alejé y traté de prepararme de forma autodidacta”.⁷

Incursiona en la técnica de la narrativa, fundamentalmente en la forma genérica cuento. En sus obras han influido corrientes como el realismo mágico y la literatura fantástica. Aborda esencialmente temas existenciales, contraposición del cubano con el extranjero, sueños y frustraciones, el amor, el miedo y la muerte forman el eje central de sus obras. Emplea temas sobre la mujer, los sectores marginales de la sociedad, las dificultades de los niños en un mundo de adultos, la emigración y

4 Entrevista realizada a Luis Felipe Cabrera Martínez.

5 Félix A. Cabrera Martínez. *La puerta cerrada*. Ediciones Holguín, Holguín, 2011, pp.69.

6 Félix A. Cabrera Martínez. *La vida al otro lado*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2013, pp. 80.

7 Entrevista realizada a Emerio Medina Peña.

la diversidad sexual. Utiliza la realidad como soporte para construir historias fantásticas, como se refleja en la obra *Café bajo sombrillas junto al Sena*.⁸

Su literatura va dirigida a un lector inteligente, aunque lo ha hecho también para niños. Una muestra de su literatura infantil es la novela *Viaje a la orilla de un cuento*, la cual considera su “obra cumbre”. Es una fantasía heroica que ocurre en una Cuba paralela, donde habitan seres mágicos en el cual la naturaleza ocupa sitio protagónico.⁹

Emerio, de una forma inverosímil se mueve con facilidad en el campo de la ficción y de la realidad, uno sirve como referencia para el otro, de manera que las dos formas de narrar nunca se contraponen, sino que le sirven mutuamente de ayuda y soporte. No busca temas específicos, ni nada que se pueda convertir en atadura.

La obra de este narrador trasciende los límites locales, varias editoriales del país le han publicado sus libros. En el 2005 se publicó su primer libro: *Plano secundario*. Compuesto por nueve relatos donde prevalece el tema amoroso además de historias que abordan múltiples conflictos que acechan al hombre de hoy como la incomprensión, la soledad, las traiciones, las esperanzas; son historias microlocalizadas que se pueden adaptar a cualquier lugar donde existan seres humanos. Cuentos como “Canción de Mayelín”, “El martillo y la Hoz” y “La llamada”, forman parte del volumen.¹⁰

Su segundo libro publicado fue *Las formas de la Sangre*. Incluye once historias que son el reflejo de variados conflictos que abruman al hombre moderno, específicamente al cubano de hoy; la pasión, el erotismo, la desesperanza, la rutina, la venganza e incluso la muerte son temas que se entretejen sugestivamente para mostrar relatos bien acabados donde se hace de la palabra la historia substancial.¹¹

En 2009 la editorial Oriente le publica *El puente y el templo*, estructurado por nueve relatos llenos

de conflictos vitales que atormentan a los seres humanos.¹² Publica también ese mismo año el cuento “Los días del juego”, Premio Iberoamericano de cuento “Julio Cortázar”, galardón que constituye, además, el premio internacional más importante que haya recibido un escritor holguinero. En esta narración el autor realiza con éxito una especie de viaje de regreso a las virtudes clásicas de la fábula, el arte de contar historias, y al mismo tiempo emulsiona con mucho vigor la experiencia sentimental del sujeto en un mundo lejano y a la vez cercano.¹³

En el 2011, Casa de las Américas publicó *La bota sobre el toro muerto*, volumen que reúne trece historias ubicadas en espacios tan diferentes como Siberia, Italia, Bagdad bajo las bombas, o la cosmopolita y pluriétnica capital cubana de estos días; trece cuentos independientes pero que poseen como trasfondo la muerte desde una visión muy particular del autor: La muerte física o espiritual, la pérdida de los valores morales y humanos, o el desmoronamiento de un sueño.¹⁴

Resulta novedoso y significativo distinguir la labor creadora de narradores inéditos, que no han tenido el privilegio de ser publicados pero que se han destacado en eventos y concursos literarios, alzándose con premios y menciones. Estos escritores mayariceros son reconocidos en este artículo, donde se caracteriza, según criterios propios y especializados, su labor literaria.

(Continuará)

8 Emerio Medina Peña. *Café bajo sombrillas junto al Sena*. Ediciones Unión, La Habana, 2010, pp. 12- 30.

9 *Viaje a la orilla de un cuento*, novela infantil de Emerio Medina Peña que obtuvo Mención en el Premio de la Ciudad, Holguín, 2007 y Premio de la Ciudad, Holguín, 2008.

10 Emerio Medina Peña. *Plano secundario*. Ediciones Holguín, Holguín, 2005, p. 30.

11 Emerio Medina Peña. *Las formas de la Sangre*. Editorial El Mar y la Montaña, Guantánamo, 2007, p. 22.

12 Emerio Medina Peña. *El puente y el templo*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2009, p. 14.

13 Emerio Medina Peña. *Los días del juego*. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 2009, pp.1- 4.

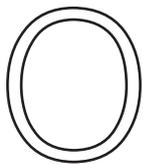
14 Emerio Medina Peña. *La bota sobre el toro muerto*. Fondo Editorial Casa de las Américas, La Habana, 2011, pp.16.



Emerio Medina Peña

Ave Fénix

■ ■ J.R.M. Ávila*



chenta y siete años. Para Dios, sólo un respiro; para un hombre, la eternidad. ¿De qué sirven veinte años más de vida cuando el corazón se agota, los riñones se petrifican o el hígado se carcome? Le da vueltas a ese pensamiento desde hace tiempo. Lo que necesito es otro cuerpo, dice desarmado ante el dolor. Recuerda las palabras del médico, que más parecen una sentencia. Una sarta de prohibiciones para conservarse vivo. Sólo ha faltado que le prohíba respirar.

A los viejos, lo único que nos vendría bien sería renacer de las cenizas, como el Ave Fénix, dijo un día don Salvador. Para no pasar por ignorante, no preguntó cómo era aquello. Pero la idea le rondó durante varios días. Algo imaginaba, pero no iba más allá. Que era un ave, lo comprendía. Que renacía de las cenizas, no mucho. No cabía en su cabeza tal disparate. Por fin, gracias a la radio, supo que el Fénix era un ave fabulosa que al envejecer se arrojaba al fuego para renacer de las cenizas. Entonces entendió lo que don Salvador quería decir. Con mayor razón entiende ahora que el dolor se ensaña con él. Sí, otro cuerpo bien que le vendría. Un cuerpo nuevo para vaciar todos los recuerdos y desentenderse de los achaques.

Antes, cuando el dolor llegaba, sentía una aguja punzando ahora su riñón. Ahora, esa aguja escarbaba en todas direcciones, ardiendo, como untada en chile, como acabada de sacar del fuego. Lo que necesito no es otro cuerpo; me conformo con otros riñones. Llega frente al baño cuando el dolor aumenta y las ganas de orinar desaparecen. Se queda ahí, doblado por un golpe bajo. Cuando el dolor lo invade, todo se trastoca. La desesperación crece. Quisiera asir para sacarlo, este filo que se encaja implacable en el cuerpo. Pero no

puede sino sentirlo eternizado. ¿Cuánto tiempo dura? No sabría decirlo. Llega un momento en que el riñón se cansa de dolerle o el cuerpo es incapaz de percibir más dolor. Se incorpora y entra al baño. Enciende la luz, se desabrocha con dificultad. No siente ganas de orinar pero debe insistir. Espera de pie hasta que el chorro lo sobresalta. Mira con alivio el agua del sanitario que se colorea de oro. El dolor está perdido, es un dolor muerto, al menos por esta vez. Se mantiene firme hasta vaciarse de dolor.

El camino de regreso resulta más leve. El viejo se desploma en la cama y se duerme. No sueña sino hasta el final. Un ave enorme, con plumas de rojo fuego, azul claro, púrpura y oro mezclados con negro. Su mirada es torva, vuela encima de una gran fogata. Su vuelo es lento, circular. Se arroja al fuego y arde en dolores que él siente como propios. El fuego le calcina la piel, el cuerpo, los huesos. Alguien intenta rescatarlo, pero otros lo detienen diciendo: Déjenlo, es el Ave Fénix. El dolor, las quemaduras, la angustia, lo despiertan empapado de sudor. No lo abandona el recuerdo de sentirse consumido por el fuego. Pero al mismo tiempo siente un frío insoportable. Ave Fénix, dice mientras apura el agua de un vaso. Se asoma por la ventana y la cierra. La noche de frío arrecia. No debe faltar mucho para que amanezca. Ave Fénix, dice mientras orina de nuevo, aun con el recuerdo del dolor. Ave Fénix, repite mientras se mete otra vez en la cama. El frío no cesa, le hiela las manos. Una de ellas roza su rostro. La mano parece hielo; el rostro brasa. Arde en calentura. Dolor, dolor, dolor. *A los viejos lo único que nos queda es renacer del dolor*, piensa. El peor dolor es la vejez y estar atrapado en un cuerpo inútil.

Nota de repente un aleteo y se incorpora. Afina la mirada y el aleteo se repite. Camina hacia el espejo, acerca el rostro y los ojos, incrédulos, se le desorbitan. Un ave enorme le mira a los ojos tras el espejo. No cabe duda. Levanta una mano y el ave lo imita con una de sus alas. Acerca la mano a su rostro. Se estremece ante el roce de plumas. Relámpago del sueño, las palabras le punzan los oídos: Déjenlo, es el Ave Fénix. Se mira

*Autor de los libros *Ave Fénix*, *Relámpagos que fueron* y *La Guerra Perdida*. Ha publicado en las revistas *Entorno*, *Política del Noreste* y *A Lápiz* de la UPN Unidad 19B de Guadalupe, N. L.; *Entorno Universitario* de la Preparatoria 16, *Reforma Siglo XXI* de la Preparatoria 3, *Polifonías* de la Preparatoria 9 y *Conciencia Libre*. Correo: jrmavila@yahoo.com.mx

las alas y no las toma en serio. Bizquea para ver su pico y tampoco le da importancia. El frío penetra hasta la médula. Se dirige hacia la estufa y abre una llave de gas. La caja de cerillos se le resiste entre las alas. Qué colores más irreales y bellos. Después de vanos intentos, logra encender un cerillo. El olor a pluma chamuscada y el ardor le obligan a arrojarlo. Sin darse cuenta ha soltado también la caja de los cerillos. La busca inútilmente. Es mejor regresar a la cama. Al fin y al cabo, pronto amanecerá y el sol se va a encargar del frío.

Mira en el reloj las tres de la mañana. No puede ser tan temprano. El reloj debe estar equivocado, porque ahí, en un rincón de la habitación, nace el sol. Camina hasta la cama y se acuesta. Se ve de reojo en el espejo y se cobija con las alas. Es la calentura, dice notando que el sol se recuesta junto a él. Nada le duele. Sonríe complacido, sintiendo que su cuerpo

de ochenta y siete años se transforma. Oye voces: Es el Ave Fénix, déjenlo renacer. Sin padre, sin madre, sin hijos, abandonado a sí mismo. Soy el Ave Fénix, se dice como para convencerse de que no está en un callejón sin salida. *Sí, grita, déjenme renacer a gusto, sin achaques.* Pero el cuerpo le arde. Abre los ojos y se abandona al sol. Quema su abrazo, duele su fuego. Sonríe al ver al Ave Fénix ardiendo en el espejo. Siente que se despoja de la edad vivida y que renacer duele peor que una aguja hurgando en los riñones. Hasta una piedra se había vuelto polvo ante este dolor. Un dolor devastador, capaz de triturar a la piedra misma. Pero él lo soporta. A fin de cuentas será el último. Después vendrá la recompensa. No importa que renacer duela más que una piedra rasgando los riñones. Soy el Ave Fénix, dice mientras cierra los ojos y ya no existen ni el frío ni el calor ni la vejez ni este cuerpo inútil que sólo sabe doler.



Relatos del desierto: La tragedia de Rosendo Espitia

■ ■ Amador Peña Chávez*

Al contemplar el cuerpo de Rosendo en la modesta caja de muerto, limpio y con la mejor ropa que encontró, Rosario, su viuda, jamás podía olvidar como se lo trajeron a su casa y la fuerte impresión que le causó verlo, sangrante con ocho balas en el cuerpo, una de ellas, certera en el mero corazón. Retumbaban en su oído todavía las palabras que le dijo su viejo tío Santos, recriminándola en lugar de darle consuelo:

—Cuando te encaprichaste con este muchacho, te advertí que no te convenía, porque era licenciado, de muy mal proceder, que por sus andares no iba a terminar bien, aquí lo tienes; cómo me hubiera gustado equivocarme, pero los años le enseñan a uno a sacar por el hilo el ovillo. ¿Te acuerdas, — concluyó contundente — cuando te advertí que con éste ibas a tener la misma suerte de tu madre? Pos' ahí está.

Rosario no había conocido a su padre, don Anselmo Esparza. Cuando ya grandecita preguntaba por él, simplemente le respondían que había muerto hacía mucho. Cuando interrogaba a sus tías que la criaron ¿cómo había sido su muerte?, éstas le respondían cortantes:

—Murió y nomás.

Claro, cómo iban a explicarle a la inocente muchacha que su padre por un enredo de amores, lo habían “venadeado” cuando venía de la labor. Ellas tan mojigatas y cristianas no cometerían el sacrilegio de revelar la verdadera historia, ni menos pronunciar las palabras para ellas pecaminosas de asesino, pendero y enamorado; cuando pasó esto, ella tenía cinco años apenas. Al escuchar del viejo tío aquello de:

*Maestro en Lengua y Literatura Españolas por la Escuela Normal Superior del Estado. Estudios de postgrado en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid. Ha sido docente de varias instituciones en los niveles básico, medio superior y superior. Conferenciante, historiador, orador y declamador. Autor de más de una docena de libros en los que cultiva varios géneros literarios. Escribe para la revista *Crónicas del Camino Real* del Colegio de Investigaciones Históricas del Centro del Estado.

“murió como tu padre”, entendió lo sucedido, aunque lo sospechaba, a pesar de que las solteronas tías habían cuidado esmeradamente de que las habladurías de la gente del pueblo no llegaran a sus oídos.

Doña Pura Cardona, su madre, poco después de aquel horrible crimen, murió; las comadres decían que había muerto del pesar tan grande, pero vaya usted a saber, con tantas enfermedades que en aquel tiempo ni se conocían. Desde entonces, por encomienda y último deseo de Pura, sus tías se hicieron cargo de la pequeña Chayo. Creció en ese ambiente rezadero y tradicional, donde recibió una formación exageradamente estricta. Con el tiempo, las tías hicieron de ella una muchacha con grandes valores y virtudes cristianas, pero apocada y sumisa. Hubieran visto los galios, soponcios y desmayos que sufrieron las viejas puritanas cuando se enteraron de que la Chayo y Rosendo se entendían, se les cayó el cielo encima. Ni con las veladoras a todos los santos que encontraron, ni con las misas que pagaron para que obrara el milagro, lograron quitárselo de la cabeza y que se alejara de él.

—Eres tan obstinada como tu padre —fue lo último que le ventiló enojada la tía Ernestina.

Rosario se arrodilló lentamente, para quedar justo en la cabecera de la caja que permanecía en el piso, la luz débil del foco iluminaba apenas el rostro de Rosendo.

—Mi amor, si parece que estuvieras dormido —le dice con ternura infinita, acariciándole el rostro—. Yo misma te lavé y arreglé, como a ti te gustaba; qué mal venías, Rosendo. [No puede desprenderse de su mente las escenas de cuando lo trajeron].

—¿Dónde ponemos el cuerpo, señora? —solicitó con frialdad el comandante, acostumbrado a estos menesteres.

—Pues ahí en su cama, dónde más.

Los de la comandancia bajaron de una destartalada camioneta el cuerpo del infortunado, ya para entonces, la noticia era conocida en toda la región, la gente del barrio se encontraba afuera de la casona de la mujer legal de Rosendo Espitia.

—Mira Chayo, —le cuchicheó una vieja a otra.
—Parece como si nada.

—Sí —advierde la otra— ¿por qué no llora?

Rosario, una vez colocado el cadáver sobre la cama, cerró la puerta inmediatamente después que salieron los guardias municipales, acomodó su cuerpo como lo hiciera muchas veces cuando llegaba borracho; le quitó con mucho cuidado las botas, pidió trapos, toallas, agua y jabón y empezó a quitar la sangre, se le hizo mucha, eso que el médico legista había ordenado horas antes que le dieran una limpiadita para que la familia no se impresionara. Enrolló unos pedazos de tela para introducirlos en los orificios ocasionados por las balas.

—Mira cómo te dejaron los infelices, Rosendo, si con ésta tenían para matarte —dice, mientras coloca el primer tapón en el corazón.

Lo fue limpiando con mucho cuidado mientras escurría las toallas en el cedrón del agua. Con esencia de amole le lavó el cabello y la cara, al aromatizarlo, le acomodó el bigote como a él le gustaba traerlo, “caído, pa’ que me tengan miedo”, como una vez se lo comentó. La vida descuidada que llevaba, desde que se fue de la casa, hacía que Rosendo luciera como cuando lo conoció Rosario, muy delgado, así es que la ahora viuda, la oficial, por que dejó otras por ahí, no tuvo dificultad para ponerle aquel traje que lució en la boda. Le quitó las bolitas de alcanfor y lo cepilló con cuidado. ¿Cuánto había significado para ella?, durante las ausencias de su marido, abrazada a estas prendas durmió tantas veces. Se lo puso detenidamente, como cuando le ayudaba a vestirse para que éste se fuera “por ahí” como le respondía, cuando Chayo le preguntaba que a dónde iba tan perfumado.

Los viajeros que venían del Cedral o de Santiago por la noche, si veían la luz prendida en San Francisco, sabían que por costumbre de aquellos tiempos, se podía tratar de una boda o de un velorio, porque la planta de luz se apagaba a las 10 de la noche. Los amigos del difunto solicitaron al dueño de

la planta que proporcionaba el servicio eléctrico para que el señor Murillo, el carpintero, terminara de hacer la caja de madera. Afuera, la gente arremolinada, llevando unas veladoras encendidas y unas flores del campo, esperaban que Rosendo fuera tendido para iniciar la velación correspondiente. Rosario parecía no tener prisa alguna, menos para dejarlo a expensas del viejerío que siempre había hablado tan mal de él. En el pueblo todo era alboroto, dadas las circunstancias de la muerte de Rosendo quien a pesar de sus defectos tenía la estima de muchos.

Como a la una de la madrugada, llegó a la casa el carpintero con el féretro, él mismo ayudó a Rosario a acomodar el cuerpo que ésta se había esmerado en dejarlo presentable; en el jardincito interior estaban los familiares más cercanos, que eran unos cuantos, además del Padre Ramiro y el doctor Jiménez, por si se necesitaba; pasando el zaguán grande, el resto de la gente esperaba que la Chayo, como dijo una señora: “se dignara dejarlos entrar”. Eso sí, a la recámara, salvo el cura, quien estuvo unos momentos aplicando los santos óleos y la propia Rosario, no estuvo nadie más. Cuando las tías intentaron entrar, la mujer las detuvo, echándoles en cara:

—Para qué quieren verlo, si ustedes nunca lo quisieron.

Mientras lo arreglaba, recordó muchas cosas, mira a Rosendo bailando con ella en las fiestas Patronales de San Francisco, luego, la declaración de amor acompañada de un ramito de flores; a pesar de la brusquedad e incultura del muchacho, Rosario quedó impactada con él, las palabras pobretes y recias que le expresaba, le parecieron muy tiernas y amorosas. “Pos pa’ ti Chayo, la más bonita de las mujeres, porque te me has metido aquí” y le señalaba el corazón, ahora atravesado por un enorme hoyo, provocado por la bala de grueso calibre. Cuando las tías se enteraron por boca del tío Santos de que ya eran novios y que planeaban casarse, se armó la tremolina en la casa.

—Es el Apocalipsis —expresó contundente la tía Evangelina.

—Con ese no, no es de nuestra clase, sabrá Dios quién será, pero lo peor, la famita que tiene. — Agregó.

Recordó cuando estuvieron en Santiago, donde Rosendo compró botas y sombrero, después, un tiempo de calma para las tías que creían inocentemente que el muchacho la había dejado tranquila, pero la verdad era que se había ido al “otro lado”:

—Pa’ juntar buenos dólares para el casorio, Chayo. Cómo ves si lo hacemos pasando las fiestas del San Francisco, el pueblo ya está más sosegado.

Ante el inminente casamiento, la tía Juvencia le pidió a Rosario encarecidamente que no se casara por la iglesia, así le quedaba la posibilidad de hacerlo por ésta en otra ocasión por si le iba mal, pero Evangelina puso el grito en el cielo arguyendo:

—Somos una familia cristiana, si hay boda tendrá que ser por la iglesia, así dice el mandato de nuestra religión.

Ante viento y marea, por fin se casaron. La familia de Rosario integrada por sus tíos: Juvencia, Evangelina y Santos, convinieron que se llevara a cabo, sin tanto alboroto, sólo los más cercanos parientes y una que otra amistad:

—En familia pues —manifestó don Santos, el hombre de la casa, alisándose el bigote.

Pero resultó que los allegados del novio eran muchos: los que venían del Cedral, los Espitia del Alicoche, toda la parentela de Santa Cruz, que eran muy argüenderos y vinieron en caravana, sin contar también a los que vivían en San Francisco que no eran pocos. Se cerró la calle que lució adornada con un cerco grande de carrizo con arcos de palmas, tendidas de lado a lado de la calle, festones multicolores y encajes de papel de china. El conjunto que amenizó vino directamente desde Santiago. La madrina de arreglo confeccionó con platos de cartón elegantes medallones plateados con las iniciales R y R en diamantina, al centro de un corazón.

Rosario repasó, negando con la cabeza, lo que alcanzó a escuchar de las mujeres: “Pos mira la Chayo, no llora, pos qué tiene ésta tú”. Las comadres medio la disculparon porque pensaron que era natural, por la impresión, o porque todavía no “le caía el veinte” la muerte de Rosendo. Lloró mucho cuando empezó a dudar de las justificaciones que le daba, las veces que le pedía cuentas por sus frecuentes salidas y la habladería de la gente. Al recriminarle los

hechos, la respuesta era siempre la misma:

—Mira Chayo, yo te cumplo en la casa ¿o no? Lo de allá afuera, no es tu cuento, olvídale.

Lloró mucho cuando desesperada, lo aguardó varios días, hasta que sus amigos lo llevaran inconsciente y con evidentes manchas de colorete. Lloró mucho cuando lo de la Leticia, una muchacha del Cedral que andaba en romances con él. Luego de otra y de otra hasta que un día preparó su maleta y abandonó la casa que le había puesto, donde siguió viviendo y esperando, porque sus tías no la quisieron recibir. También, la vez que hizo el intento de buscar refugio con ellas, Evangelina que era la más enérgica y difícil de carácter le aclaró:

—Mira mi’ hija, tú sabías como era Rosendo, te lo dijimos tantas veces, sin embargo, te encaprichaste con él, ahora o lo metes en cintura o te aguantas, no olvides que te casaste por la iglesia, su mandato ordena que cuando una se casa, es para siempre, hasta que la muerte los separe. Te queremos mucho, pero el matrimonio no es un juego, es tu esposo ante la ley, pero sobre todo ante Dios, así es que vete a tu casa, en nuestra familia nunca ha habido, ni dejadas ni divorciadas.

Regresó a su casa, allí estaba su destino, viviendo, con lo poquito que le mandaba Rosendo, pero sobre todo con algunas costuras y dulces de nuez que le permitían ir la pasando. Lloró, como jamás lo hubiera hecho, cuando nació Rosendito, aunque le mandó avisar a su padre, éste no llegó nunca. La tía Juvencia, buena para esos menesteres, le ayudó en el parto. Fue el último llanto de Rosario, quedó convencida que ya no podía hacerlo, aunque quisiera, se le habían secado los ojos y acabado las lágrimas.

Ahora, sola, frente al cuerpo inerte de quien fuera su marido por las dos leyes, se acercó a su rostro, le acarició suavemente el cabello y le besó la frente rígida.

—Te quise de más Rosendo, fuiste el único amor de mi vida, te perdono, pues eras como un chiquillo travieso. Cómo te faltó tu madre para criarte con amor, creciste solito y sin rumbo, nunca supiste distinguir lo bueno de lo malo, ni lo que realmente querías, te comprendo, no me importan las otras mujeres, nunca les pusiste casa.

En San Francisco “poner casa” según la costumbre, era establecer una relación formal, lo demás era “andar por ai” como se disculpaba Rosendo ante Chayo, cosas de machos, hasta cierto punto dispensadas y aceptadas por el pueblo.

Rosario se le acercó al oído, como si éste la pudiera escuchar, le musitó quedamente muchas cosas, tantas que siempre le quiso decir. Mientras de afuera, entraban por la ventana las notas de la guitarra y la voz de un trovador cantando “El

andariego”, melodía favorita de Rosendo. Sin ninguna prisa para pedir que lo condujeran a la sala donde se velaría, antes de cerrar la tapa del féretro, lo abraza fuertemente, percibe el fuerte olor de alcanfor desprendido del saco, combinado con el aroma de la loción que usaba siempre. Con toda la ternura y el cariño contenido le dice muy quedo:

—Rosendo, fuiste de Dios, luego del mundo, mañana de la tierra, pero ahorita mi amor, eres mío, solamente mío.

La muerte absurda

■ Héctor Medina*

Ante la noche lóbrega y tiesa, el médico descendió los escalones de una vieja casa en las inmediaciones de una llanura. Tocó a la puerta, se acomodó el bolso en el que llevaba los elementos médicos y se arregló el cabello para que quedara bien liso. Enseguida abrió una señora mal vestida y desgarrada, con un trapo en el hombro y un cinturón en una de las manos.

—Ah, siga, doctor.

El médico deja el maletín encima de una silla sucia, de donde tiene que apartar cuanto juguete y zapatos hay. Observa el lugar con detenimiento, en su rostro se forma un gesto de asco y pudor en contraste con su personalidad. La mujer se arrima a la cocina donde hay platos sucios, comida regada y bolsas de basura por todo el lugar. La mujer se limita a mirar al médico de soslayo y a rascarse las nalgas de forma grotesca.

—Siéntese en cualquier lugar, doctor, está en su casa— coge de la mesa otros cinturones que hay, una jarra con agua y entra al cuarto de forma ávida pronunciando, por último —: ¡donde pueda!

Miro a mi alrededor por algunos minutos más y me siento, efectivamente, en una de las sillas sucias. Espero que la mujer salga para que me diga dónde está el muerto, poderlo diagnosticar y darle en definitiva el deceso. Cojo el maletín, empiezo a sacar los elementos

necesarios para el diagnóstico y poder revisar que lleve todo. Me paro y voy hasta la ventana para observar la noche de luna menguante, los árboles aburridos, solos en la inmensa llanura y la oscuridad al fondo que penetra del cielo al marco de la ventana. Regreso a la silla. Miro mi reloj y en seguida a la puerta donde ha entrado la mujer.

Al momento salió la mujer con el cabello aún más enmarañado y una jarra en las manos. El médico la observó detenidamente; esperó que fuera hasta donde él y le dijera de una vez por todas dónde estaba al que tenía que diagnosticar. Pero lo que hizo la mujer fue rascarse de nuevo las nalgas y entrar al cuarto a toda prisa. El médico, en un reflejo instantáneo de su pensamiento, se paró y la siguió.

—Señora, necesito el...

La puerta estalla, el médico lo único que puede hacer es retraerse por el ruido. Observa de nuevo el reloj. Camina de lado a lado pensando en la situación, cogiendo algunas cosas tiradas y dejándolas en su lugar. No entiende por qué donde hay una persona agonizando todo es tranquilidad y nadie llora; a menos —piensa— que el familiar no es de ellos y que está en otra parte; que estos son vecinos que se han enterado de lo sucedido y han decidido colaborar. Muchas cosas cruzan por su cabeza. Pero como buen médico debe, ante todo, ser investigador y se apresura de una vez por todas a preguntar qué es lo que pasa.

Golpeo la puerta donde ha entrado la mujer hace rato. No abren. Toco de nuevo, pero nada. Regreso a la silla, al cabo de unos instantes sale la mujer con un hombre; está también en pantalonetas, un buso esqueleto y unas chancletas. Rascándose su cabello enmarañado no me advierte que lo observo con atención y estupefacto desde la silla; el hombre entra a la cocina, remueve una que otra cosa. Algo le dice a la mujer que no alcanzo a oír por más que agudizo el oído.

*Nació en Ibagué, Colombia el 13 de julio de 1984. Tuvo un pequeño paso por la Universidad del Tolima, cursando algunos semestres de Economía, sin embargo, su gusto por la literatura lo llevó a abandonar dicha carrera. Ha escrito varios cuentos, algunos de los cuales se han publicado en blogs y revistas literarias virtuales: "A través del espejo" (Blog *La Pipa de Magritte*, abril de 2007), "La idiotez consumada" (*Noche de letras*, septiembre de 2012). Fue elegido ganador del Concurso de Cuento organizado por FUNDALECTURA, en asocio con la Alcaldía de Engativá, en la categoría de Grandes Contadores de Historias con el cuento *La muerte absurda* (2011). Ha publicado la novela *Impiedad* (Amazon, 2018; ITA, 2019) y las antologías de cuento *A través del espejo* (Amazon, 2019) y *Antología de cuento* (DUNKEN, próxima a publicarse).

Rascándose también las nalgas como la mujer, esta vez sí había advertido al médico y se acercó a él con aire de modorra y bostezando. Y como para matar la ironía de la ocasión preguntó — ¿Qué se le ofrece, doctor?

El médico lo único que puede hacer es pararse y fruncir el ceño en señal de duda, de insatisfacción, de incapacidad de ordenar el entorno. Mira alrededor varias veces, contempla al hombre y a la mujer que también lo observan y, como en los momentos en que le había tocado anunciarles la muerte a los familiares, por fin se decide hablar.

—Pues... no... yo vine porque...

—No se preocupe, doctor. Le ofrecemos café, un buen jugo, una arepa que quedó del desayuno— el hombre señala a la cocina como un mesero profesional; si pudiera tener el frac y el trapo de elegancia en este momento lo hace.

— ¿Qué lo trae por aquí? —pregunta la mujer sentándose en una silla rota que hay—. Disculpará el desorden, pero es que somos muy ocupados, el tiempo en nuestras vidas es oro, doctor. Usted comprenderá como médico que una debe estar en eventos sociales, el glamour y todas esas cosas de la sociedad en auge. Mi esposo está al tanto de las noticias de ese mundo y brillamos todas las noches ante las pasarelas.

—Ah, sí, doctor. Lo invitamos cualquier día de estos a un evento de champagne, caviar y pasarelas. Nuestros hijos en estos momentos están jugando en el parque; ellos a veces hacen este desorden, pero somos unos padres comprensivos que no los castigamos por eso.

Lo único que hago es mirarlos, mirar para todos lados. De repente empiezo a sentir que el enfermo soy yo, que estoy en una clínica donde me van a tratar de una enfermedad desconocida bajo observación de un médico. Mi inconsciente se convierte en una botella vacía y cerrada; todo mi conocimiento en medicina se ha evaporado; lo único que me queda es una inmensa llanura como en la que estoy en este momento.

El par de individuos lo sacaron del estupor luego de pararse e ir hasta la cocina por lo que le habían ofrecido. En un plato untado de comida del

día anterior pusieron una arepa y en un pocillo con chocolate pegado alrededor café bien cargado. Dejaron todo al lado del médico y se sentaron de nuevo para seguir la conversación.

—Le decíamos, doctor, que nuestros muchachos son unos niños muy vivaces, que juegan por todos los parques de esta inmensa llanura. Uno de nuestros hijos hace rato estaba en el parque y encontró un pájaro posado en el columpio. Fue hasta él para cogerlo y en ese momento un niño que se acercaba movió el columpio y...

“...le pegó en la cabeza y lo dejó inconsciente. Y ahora, doctor, está en el cuarto agonizando”. El médico termina la frase del individuo que en ese momento se para a mirar por la ventana de lado a lado. La mujer lo sigue como en una fila india y el médico se apresura a seguirlos también como un indio más. El hombre termina de hablar.

—... El pajarito salió a volar y mi hijo quedó triste, quería tenerlo en sus manos para alimentarlo y criarlo. Pero vaya mocosito lo espantó.

No. Eso no es. Mi cuerpo se empieza a retorcer, mi interior siente ansiedad, me la produce la falta de saber la situación cómo se da, es un misterio todo esto; por qué, de estar tanto tiempo en este lugar, no me entero ni un ápice. Me gustaría que todo esto fuera una cirugía donde sé por dónde puedo abrir y extraer el mal del órgano, en especial la de los riñones donde debo extirpar los cálculos, cerrar de nuevo al paciente y ya está. Pero esto es una cirugía que nunca me enseñaron; y, ahora, por mis propios medios, debo aprender a hacerla y es lo que voy hacer.

—Mi otro hijo fue donde su abuela mientras nosotros, esta mañana, íbamos a un coctel de bienvenida a la reina Isabel —miro a la mujer que hace un ademán de reverencia—. Estaba jugando en la calle con un carro que le regaló mi mamá y, sin advertirlo ella, el niño se cruzó la calle y un carro...

“Lo atropelló dejándolo tirado en la carretera, con los intestinos por fuera, listos a cirugía y curación”. El médico terminó la frase con una leve sonrisa, cogiendo el maletín dispuesto al diagnóstico. Fue hasta la puerta y al abrirla todo el cuarto estaba lleno de humo y ceniza. A un lado de la cama yacía una olla sobre leña y ardía intensamente; el olor a

sopa de maíz se introdujo por su nariz que quedó satisfecho de una vez por todas con la cena. Al momento apareció el par de individuos, sacando al médico del cuarto con un pañuelo en la nariz y tosiendo a toda fuerza como en los días en que había tenido pulmonía, pero el solo se había sanado. El hombre se volvió al cuarto, algo revolcó en él y lo cerró con el seguro oprimido para que el médico no volviera a entrar.

—Por favor, doctor, avísenos si quiere entrar al baño, así no lo encontrará —la mujer le quitó el pañuelo porque lo vio que empezó a respirar fuerte—. Yo creo que no puede respirar por ese pañuelo, es un pobre trapo inútil, doctor; me extraña que usted sabiendo de recetas y remedios se ponga esto para no dejarlo respirar.

El médico se calma un poco. De su maletín intenta sacar un gotero y bebe unas cuantas gotas de un remedio que saca. Los individuos lo observan para que les diga algo, pero éste sigue ensimismado, observándolos él a ellos, como quien observa a unos curies para ver su comportamiento. Tocan a la puerta y el hombre, que se acomoda las pantalonetas, abre dando un pequeño trote. Entra un niño sin zapatos, con el rostro sucio y toda la ropa roída. Se tira sobre el médico para molestarlo; coge un juguete, otro y otro y los tira para todos lados, uno sobre el médico que sigue ensimismado y no ha dicho una palabra.

—Él es nuestro primer hijo, doctor, tiene siete años y es el más vivaz de todos. Él es quien esta tarde el niño le hizo volar su pajarito. A pesar de ello sigue feliz, corre y juega como todos los demás; y hoy en día quién no se muere por un pajarito —el hombre ha hecho un ademán de tristeza. Alza al niño y se lo pasa a la mujer. Ésta lo arrulla como un bebé y del piso levanta el tetero con leche todavía.

Por qué será que a pesar de lo absurdo de todo esto sigo con la necesidad de averiguar el fondo del asunto. Me tocó ponerme un pañuelo porque el humo que hay en ese cuarto es fuerte, me sentí ahogado y estuve a punto de ser yo definitivamente el muerto. A pesar de que el niño se me tiró encima no sentí fastidio alguno, los niños —siempre he pensado— deben ser tratados con toda amabilidad y paciencia. Me preocupa su condición, aunque se ven felices, eso es importante. El hombre es amable, no lo dudo; la mujer es paciente y dicharachera. No entiendo cómo en medio de tanta suciedad y desorden la

alegría lo espanta todo, a tal punto que se olvidan del entorno. O será... locura.

—Ah, doctor, le decía que el niño al cruzar la calle y el carro al pasar a toda prisa éste frenó al ver que mi mamá, como en la época de su juventud, se paró frente al carro y saludó formalmente al señor que conducía, fue muy divertido. Y mi hijo, corriendo a toda prisa, se regresó al andén, llorando porque pensó que el carro iba a hacerle algo a su abuela —la mujer deja al niño que vuelve a mí y lo retiro suavemente. Mi pantalón queda sucio.

—¡Divertidísimo! Yo creo que no demoran, mi mamá llegará con él.

Eran las nueve en punto de la noche cuando el aire de la llanura escaló por la casa, bajó hasta las ventanas y llegó a la puerta, dando círculos. Como el sol veraniego secaba el aire durante el día así lo hacía la luna. A lo lejos se divisó una mujer ya anciana con un niño cargado en los hombros. La noche traía consigo varios kilómetros de caminata y risas. Luego de cinco minutos llegaron a la vieja casa. La anciana tocó y el médico abrió enseguida arreglándose de nuevo su cabello para que quedara liso. Enseguida se acercó el hombre, la mujer y el niño, abrazando todos a la anciana y al otro niño de menos edad.

El médico oye todo lo que hablan, analizando cada palabra para ver cuál es el misterio. Se sienta, cruza la pierna, se muerde los dedos en señal de preocupación. Los que acaban de llegar entran a la cocina y la mujer cocina algo; les da arepas, una taza de café y unos panes tiesos. El hombre juega con los niños, se menea, se arregla la pantaloneta, se rasca el cuerpo; la mujer conversa con su madre, come, ahuyenta el humo que ya se ve por toda la casa; los niños corren, tiran juguetes y patean al médico pero éste lo único que hace es observarlos. El médico siente como su corazón, de un momento a otro, se acelera, como si la luna llena y el sol crustáceo veraniego hubieran hecho lo mismo que con el aire. Se toca el pecho. Ansiedad. Sigue escuchando las conversaciones.

Nervios. Siento nervios. En este momento mi pecho y mi cabeza es una sola parte de mis nervios; la ansiedad se me ha incrementado en un sesenta por ciento o no sé cuánto, porque no puedo calcular. El hecho es que mi situación no podría ser peor, ya

no puedo opinar: no sé si todas estas personas son de este mundo o son simplemente agregados del universo. Nada es normal. Necesito irme y quiero irme, pero algo me ata a esta silla, el universo de la medicina, quizás. Ahora veo ahí a la anciana que acaba de llegar con el mismo aspecto que todos, desordenada y dicharachera; se acerca a mí. Qué le diré, le prestaré atención también o le pregunto de una vez por todas por la persona a quien hay que diagnosticar su muerte.

—Hola, doctor. Ya mi hija me habló de usted. ¿Qué lo trajo por acá? —miro a la anciana con el corazón acabado de ser metido en aceite hirviendo, el pecho me arde, me agacho y respiro profundo. Me limito a decir:

—La verdad es que... que. Yo pasaba porque...

—Al doctor le hemos contado nuestras historias, nuestra vida, mamá. Le cuento, doctor, que ella es la dama más preciada de nuestro club. En los cocteles es el centro de atención. Un día los reyes de Inglaterra vinieron a visitarnos y mi mamá les hizo la mejor velada de todas: bombones, confites y una comida muy de nuestra región que los dejó satisfechos. Pensamos que se iban a molestar por la poca elegancia, pero, no, se acomodaron a nuestras propuestas de sociedad distinguida.

La anciana se pasó al lado de la silla donde estaba el médico. Con el vaso de café, simulando un vaso de whisky, empezó a vociferar con la voz pegada a la garganta, como si los setenta años se hubieran concentrado allí. El hombre, la mujer y los niños se acercaron también pero esta vez se quedaron parados al pie de la anciana. El médico observaba con astucia, parpadeando como si un mugre hubiera entrado en sus ojos. La voz de la anciana empezó a mejorar con el correr de su conversación.

—Le cuento, doctor, que a pesar de mi salud débil en estos últimos diez años he disfrutado de la vida. Juego con mis nietos, me divierto y sé que tomar riesgos en la vida muchas veces es bueno para la personalidad de un anciano. Imagine que ayer, cuando el alba estaba a punto de enloquecer por mi sueño, me desperté con mi viejo al que quiero mucho. Desayunamos —la anciana se detuvo por un momento para tomar un sorbo de café y continuó—, salimos a pasear muy temprano, hicimos algunas compras y hacia al medio día almorzamos como

nunca, un sazón que jamás había tenido. En la tarde salimos para acá donde mi hija y mi yerno, para salir con mis nietos a jugar un rato, porque necesitan de diversiones ahora que viven solos, porque, usted comprenderá, doctor, mi hija y su marido viven en muchas reuniones...

—Y tenemos que ser moderadores de nuestros amigos y subastas —interrumpió el hombre que daba un vuelco a la silla en la que estaba.

—Sí, todo eso, como dice mi yerno. Salimos en la tarde, todos nos comimos un helado y ellos se divertieron un rato, jugando al fútbol y corriendo a las escondidas. Bueno. Al regreso dejamos a los niños acá y volvimos a nuestra casa en medio de un sol anaranjado por el ocaso. Mi viejo se acostó...

El rostro del médico empieza a cambiar, como si un leve ánimo invadiera su pecho y se reconfortara hasta el corazón, al tener ahora una esperanza de saber lo que sucede. Se acomoda, presta mucha más atención a lo que dice la anciana. Se muerde los labios. Aprieta contra sus brazos el maletín; y como en un acto de inconsciencia saca la bata y el fonendoscopio. Además, alista una libreta, un lapicero y trozos de algodón.

—... A eso de las ocho de la noche. Yo bajé a hacer un agua de tisanas, removí tientos y fui al cuarto para dormir también. Cuando entré vi que mi viejo estaba dormido, no se movía por más que lo llamé. Cogí unas sábanas, lo arropé aún más porque sabía que era ese frío que envuelve esta llanura pero nada. Lo moví, esculqué cuanto remedio de inhalación tuviera en uno de los cajones pero no encontré nada. Me asusté mucho, a tal punto que llamé a mi hija para preguntarle qué hacíamos.

Y como si después de tanto tiempo sin decir una palabra, por fin lo hago porque he despejado el misterio. Quien persevera alcanza, me digo. Tomo el maletín, la bata y el fonendoscopio; la libreta y el lapicero los guardo en el pantalón para mayor seguridad y acceso. Observo a la anciana, a la mujer y al hombre porque los niños han salido, eso creo. Me paro frente a todos, con las manos en la cintura. La luz de la luna de un momento a otro se esparce por mi cuerpo; espero que me digan que hay que ir a la casa de la anciana e ir por el viejo, que debe estar muerto, es lo más seguro. Entonces con toda proeza, digo:

—¡Entonces, vamos, no hay tiempo que perder! Su esposo debe ser diagnosticado y darles un dictamen pronto.

Todos se quedaron mirando al médico, hasta los niños habían entrado en ese momento. La seriedad en todos era absoluta, como si cientos de jueces fueran a darle un veredicto. Todos se miraron y volvieron a mirar al médico; y, como si todo fuera una comedia, ante una sala de teatro, todos se miraron de nuevo y una leve sonrisa se asoma en los rostros de todos, luego una risa y por último carcajadas hasta el término de cogerse sus estómagos, botarse a las sillas y levantar las piernas. La anciana se paró, se acomodó el vestido roído que llevaba y entonó en la sala grande de teatro, a grandes carcajadas.

—La verdad... la verdad... le digo... le digo, doctor que usted como médico, cirujano y todas esas profesiones que ustedes tienen no sirven ni un

poquito para las bromas, no le sirven para saber que nosotros, la familia de Buckingham, somos los más elegantes y bromistas de todos los tiempos.

Y como si el teatro empezara a cerrarse, el telón empezara a caer, el médico siente una punzada en el centro de su cuerpo, y a partir de ahí el dolor se empieza a esparcir de forma circular, como una onda sísmica, cada órgano que va cogiendo la onda lo va destruyendo. Cuando la onda llega al cerebro (se coge el corazón hace rato), queda rígido, cayendo hacia atrás y en el suelo. El maletín, el fonendoscopio y todos los utensilios quedan regados por el lugar, mezclándose con las cosas de la familia que ha habido regadas. La anciana, la mujer y el hombre se miran; los niños se tiran encima del cuerpo del médico. Y, la mujer, la única que ha estado en todo el acto teatral, dice:

—Llamen a un médico para que lo diagnostique.

Nacieron flores en mi boca cuando olvidé tu nombre

■ ■ Maira Colín*

Escribo

Escribo con las fauces abiertas
y el deseo en alto.

Escribo ante la imposibilidad
de arrodillarme.

Escribo para quienes
creen que lo han perdido todo.

Escribo para acallar un silencio
que al fin puedo nombrar:
violencia.

Escribo quién soy para no perderme
entre los mandatos
de lo que debí haber sido.

Balada a la codependencia

Un mar de sábanas blancas
llega hasta la orilla de la cama.

Por un lado, el vacío
y por el otro, las barras
que enmarcan y aprisionan.

Sábanas limpias.
Las almohadas
se acurrucan
una en otra y resplandece
la blancura.

Todo ha sido
amorosamente calibrado.

La cama domina la habitación.

Esto es el escenario para una balada
en honor a la codependencia.

* Maira Colín (CDMX, 1978). Ha ganado diversos premios nacionales e internacionales de poesía, ensayo, narrativa, teatro y guion cinematográfico. Ha colaborado en más de una docena de antologías de cuento, ensayo y poesía en México, España, Colombia y Estados Unidos. Fue becaria del programa Jóvenes creadores del Fondo para la Cultura y las Artes (FONCA) y pertenece al Sistema Nacional de Creadores (SNCA) desde 2022. Ha publicado libros de cuento, novela y poesía. El último de ellos, *Nacieron flores en mi boca cuando olvidé tu nombre* (Espina Dorsal, 2023).

Segunda lengua

Creamos un lenguaje
lleno de lugares comunes.

Los días fueron habitados
por la voz del otro.

Así nos mantuvimos
hasta que me nombraste

asfixia
vientre colgado
sobra
bolsa de basura
sobra
de las sobras.

Las palabras rompieron
contra mi cuerpo.

Nunca pensé
que ese idioma
iba a costarme tanto.

Miedo al dolor

Temo a la colección de adjetivos
que acompañan el dolor
y al fraude verbal
de las supuestas mejorías.

A pesar de los registros
soy incapaz de hablar de esto.

Cada vez más aislada.

Mi situación me avergüenza.

Temo a las imágenes
repetidas en cientos de mujeres:
el cuerpo
contrahecho
arrastrado a la misma mesa
a la misma noche
al mismo vacío.

Es patético reconocerse
en la tristeza de las otras.

Hay una culpa ciega
por no ser suficiente.

Alguien toca la puerta.

Domino la tensión del día.
El dolor de examinar el dolor

y continúo con mi desplome.

Presagio

Mamá va a morir.

La promesa de su falta
me da la fuerza que necesito
para disolver esta perpetua noche

donde mis hijos
son el único punto
luminoso.

Las aves de mis manos

Los pájaros me miran
desde sus nidos
detrás del cristal de la ventana.

Aquí dentro
hay aves en las sombras
de mis manos.

Nos hacen compañía
sus aleteos
y sus trinos
llenan el espacio.

Los reflejos confunden
a los pájaros de afuera
como si en mi casa
hubiera aves domésticas
que no sienten miedo
de estar encerradas.
Pasan
por las paredes,
se detienen
en cables invisibles.

Un pájaro del mundo
se estrella contra el cristal
y cae al piso

tiembla con sus alas rotas.

En desbandada
los otros pájaros
se alejan.

No hay angustia mayor
que la de un ave que agoniza.

Tomo la muerte entre mis manos.

Mis dedos de ave rozan
el diminuto cadáver
al tiempo que surcan
voraces
los cielos
de las paredes que nos confinan.

28/03/2020

Estaba segura de que mi madre
daría la vida por cualquiera de nosotros.

Internarse en el fuego
a pesar de tenerle fobia.

Cortar el cable de la escafandra
si el barco necesitara perder peso.

El día que enfermó
intentamos inventarle
una nueva vida
pero ella quiso conservar la suya
en una patria de sábanas
medicamentos y estudios.

Así fue hasta que la cuerda
del dolor fue apretando
y su cuerpo se convirtió
en un paisaje imposible.

Mi madre
murió mientras decía:
me alegra saber que aceptas
lo imperfecto del futuro.

Nota: Agradecemos a Maira Colín su colaboración con *Reforma Siglo XXI*, órgano de difusión y cultura de la Preparatoria No. 3 de la UANL. La selección de poemas fue realizada por la propia autora, del libro: *Nacieron flores en mi boca cuando olvidé tu nombre* (México: Espina Dorsal, 2023).



Maira Colín



La máscara del diablo (primera parte)

■ ■ Hermilo Cisneros Estrada*

En un lugar alejado de la capital del estado de Zacatecas, se desarrolla la historia de Rufino y su compadre Valentín. Rufino, un hombre de trabajo, mientras que a Valentín la fortuna le llegó logrando una buena posición económica. Valentín convence a su compadre Rufino de emprender un negocio en el que pone en juego lo poco que éste tiene, lo que conlleva a diversos incidentes que le cambiarán la vida.

Un domingo por la mañana a principios de diciembre de 1946, Rufino y su esposa Amelia amanecieron sin haber dormido en toda la noche. Después de tomar un café y ponerse una vieja chaqueta y su sombrero, se despidió de su mujer. Él salió de su casa que estaba en el rancho de Los Ramírez, aquí había sólo unas cuantas casas, tal vez menos de una veintena, y todas muy aisladas una de otra, y obviamente, los habitantes del lugar no eran muchos.

Rufino salió para ir al ejido de El Palmar, en el que las tierras ejidales se habían repartido ocho años atrás. Allí vivía su compadre Valentín y quería verlo antes de que fuera a salir de su casa. La mañana estaba más fría que todos los días anteriores, con la llovizna que caía, el frío se sentía tanto que calaba hasta los huesos; el día estaba gris oscuro a pesar de que ya eran alrededor de las ocho de la mañana. De las hojas de los arbustos pendían pequeños pedacitos de hielo que caían con las ráfagas de viento que a cada momento se dejaban venir.

Por el sendero, iba Rufino, encorvado, que con paso ligero se dirigía camino arriba, vistiendo una ropa inapropiada para la baja temperatura de ese día, sus pies estaban semidesnudos porque no llevaba zapatos, eran unos huaraches de hule y correas de cuero, sin embargo, no era el único que usaba huaraches de

esos. En toda la región muchos de los hombres, niños y adultos calzaban huaraches de hule y cuero que ellos mismos hacían, sólo la gente que vivía en la ciudad calzaba zapatos, pero los habitantes de todas las rancherías de los alrededores usaban solamente huaraches.

Rufino, seguía caminando, el suelo que pisaba estaba mojado y con algunos encharcamientos; la vegetación del paisaje la conformaban unos cuantos mezquites, nopales y magueyes, la poca hierba que había estaba quemada por el hielo, algunos de los magueyes servían como cerca de labor, había unos muy grandes de los que, en algún momento, sacarían el agua miel. Nuestro personaje continuaba por su helado camino, en su mente sólo llevaba la imagen de su hijo enfermo que ya tenía tres días con fiebre, y él, por falta de dinero, sin poder llevarlo al doctor. Las hierbas que su esposa le había estado dando, no surtieron efecto alguno.

—¡De seguro que se resfrió! ¡Seguro que por eso se enfermó mi retoño, mi Tomasito! —ese pensamiento es el que acompañaba a Rufino, quien cada vez más entumido no detenía su andar por ese húmedo sendero. Ya ni las orejas sentía y las quijadas le castañeaban descontroladamente.

En este tiempo aquí no se medían los grados de la temperatura, pero sí, el frío era muy agudo. No tenía idea del tiempo que había caminado cuando al fin, vio la casa de su compadre Valentín Arriaga, padrino de su hijo enfermo; lo había bautizado cinco años atrás, cuando apenas tenía tres meses de nacido. En ese tiempo Rufino llegó de El Carrizal, su lugar de nacimiento; su mujer estaba por aliviarse de Tomasito, su primer hijo; porque después nació María Belén, contando con dos años hasta este día en que su padre sufre la angustia por lo mal que está el niño.

Aquí en el Valle de los Estupiñán encontró trabajo con Valentín, quien contaba aproximadamente con la misma edad de Rufino. Él junto con otros trabajadores

*Licenciado en Historia por la FFyL de la UANL y en Educación Media Superior por la ENSE. Maestro jubilado de la Preparatoria No. 3. Gran promotor cultural y primer editor responsable de la revista *Reforma Siglo XXI*. Cultiva además de la narrativa, la pintura, la poesía y la composición de letras para canciones vernáculas.

le sembraba las tierras de riego, esas que están antes de llegar a la cañada, las que están rodeadas por la arboleda grande y con muchas plantas de membrillo, regadas por las acequias trasladan el agua para las labores en las que se siembran tanto el maíz, como el frijol, el trigo, la avena y hortalizas diversas. Aparte de sembrarle las tierras, también le cuidaba las reses. El pago era poco y el trabajo duro, pero no había más remedio, no había de otra. Bueno, los domingos siempre lo dejaba descansar, situación que aprovechaba Rufino para con sus dos hijos y su mujer, ir a misa y a comer en alguna de las fondas que están abajo del mercado Hidalgo. Después de comer, paseaban por las dos calles principales viendo los aparadores de las tiendas de ropa, juguetes y regalos; aunque muy pocas veces compraban algo.

Durante dos años y medio estuvo trabajando con su compadre, pero luego consiguió otro patrón que le pagaba un poco más, poco a poco fue ahorrando hasta que pudo comprar dos vacas, y gracias a que le prestaron una casita, no se veía en la necesidad de pagar renta. Sin embargo, últimamente no le iba muy bien. Primero enfermó su esposa y los gastos del médico fueron muy por encima de lo que podía pagar, por lo que se vio en la necesidad de pedirle prestado a su patrón, quien amablemente accedió, e incluso, le dio todas las facilidades para que el doctor la viniera a consultar a su casa. Poco después de que sanara su mujer, recibió una carta en la que la hicieron saber que su madre acababa de fallecer. Nuevamente recurrió al patrón que le diera un adelanto para poder ir a darle su último adiós a quien lo trajo a este mundo. La enfermedad de su esposa, la muerte de su madre y ahora su niño con esa horrible fiebre. Todo en menos de tres meses.

—¡Esto en verdad es mucha desgracia! — pensaba Rufino a quien se le olvidaba el frío que estaba haciendo; ese pensamiento le hacía sentir un nudo en la garganta, la profunda tristeza era tal que las calladas lágrimas que brotaban de sus ojos se confundían con las gotas de lluvia que caían en su helado rostro.

— *¿Cuánto le debo a la vida o cuál ha sido mi pecado para pasar por todo esto?, si algo le debo o si acaso de alguna manera ofendí a Dios, no quiero que mi pequeño pague las culpas mías. Él es inocente de todo* — así, entre el andar y pensar levantó su mirada al cielo y elevó una plegaria por la salud de su indefensa criatura.

Ya estaba por llegar a la casa de su compadre cuando comenzó a recordar los tiempos en que conoció a Valentín; hombre trabajador y de dinero, quien aceptó ser el padrino de Tomasito. Ya va para un año que no se han visto pero con suerte y lo agarra de buenas para el préstamo que le urge.

Del compadre Valentín, en una ocasión en la tienda grande del pueblo le platicaron que había sido muy pobre, pero que al andar con su amigo Patricio juntando leña en la cañada, al sacar un viejo tronco de mezquite que estaba a la orilla de un barranco, encontraron dos grandes bolsas de cuero con muchas monedas de oro y plata. Se comenta que quien la vio primero fue su amigo Patricio, hombre muy delgado y de semblante enfermizo, que tal vez estaba así por lo mucho que fumaba y lo poco que comía. Porque para él, primero era el café y el cigarro, antes que la comida. Tenía unos treinta años de edad, vivía solo y apenas recibía cada año en los días de Navidad, la visita de una hermana con sus tres niños, ellos venían de una región de Jalisco, donde su esposo se dedicaba a trabajar en una destilería de tequila que ya era de fama en el país. Allí, con otros de sus compañeros, recibía las múltiples carretas cargadas con las piñas del agave que traían de los grandes campos de cultivo de este producto.

Aquel día en el que encontraron las bolsas con el dinero, Patricio, lleno de júbilo y postrado de rodillas jugando con las monedas como si se bañara con ellas, una y otra vez, y riendo a carcajadas como un loco, le gritaba a Valentín para que viera el gran descubrimiento. Valentín, quien se encontraba a unos metros de la escena que protagonizaba su amigo, caminó hacia él, pero antes de acercarse lo suficiente a donde estaba el jugueteo con el tesoro, sufrió un desmayo, se cree que fue por la emoción. Este hecho lo presenció Santiago Ramírez, quien a los gritos de Patricio se acercó, pero se mantuvo oculto tras unos arbustos aguantando la respiración hasta donde podía por el asombro de lo que estaba sucediendo ante sus cansados ojos. Éste, era un viejo pastor de cabras, fue él quien al reponerse del asombro y ver lo que le pasó a Valentín, le prestó auxilio, reanimándolo y poniendo agua de su cantimplora en el rostro del desmayado.

Cuando Valentín recobró medianamente el conocimiento, ambos, con pasos lentos se dirigieron hacia el lugar donde momentos antes la

felicidad se desbordara en el espíritu de Patricio. Ahora, éste se encontraba inmóvil, con sus manos puestas en su vientre y el cuerpo doblado cubriendo el valioso hallazgo. Estaba quieto como el tronco mismo que habían sacado de la tierra y que por décadas mantuvo escondidas las monedas ahora descubiertas. Con mucha dificultad lo pudieron mover y entonces se dieron cuenta que ya estaba sin vida, le había brotado sangre de nariz y boca, tenía sus ojos muy abiertos y amarillos, mientras que su rostro se había amoratado y sus labios se veían muy resecos. Valentín ocultó nuevamente la bolsa con las monedas y ayudado por el viejo pastor, subió el cuerpo de Patricio sobre el lomo del asno que traía Santiago. Lo llevaron a donde había vivido, pero al recordar que no había nadie, optaron por llevarlo a la casa de Valentín. Se avisó al comisariado ejidal y a los vecinos; allí lo velaron para sepultarlo al día siguiente.

La hermana de Patricio, con su esposo, llegó antes del funeral, alguien vio que con algo de discreción, Valentín hablaba con ellos, no se supo de qué conversaron, pero semanas después ellos volvieron a la casa de Valentín, allí permanecieron dos o tres días, luego, se les vio subiendo al tren llevando una bolsa y una pequeña maleta. Después, en la rancharía se comentó que Patricio murió a consecuencia de los gases venenosos que se acumulan en ese tipo de metales preciosos; y que su muerte fue fulminante por las condiciones de salud tan precarias que tenía. También se llegó a decir que quizás su muerte se debió a una falla en su corazón. Cualquiera que haya sido el motivo, el hecho es que la muerte sorprendió al pobre Patricio bañándose con monedas de oro.

Santiago, el pastor, era quien platicaba lo sucedido en la cañada, pero como poco a poco fue perdiendo la razón, la gente no le creía muy bien esa historia, porque ya no coordinaba las ideas ni las palabras. Meses antes de morir se le veía deambulando solo, riendo y hablando por las calles y caminos con personajes imaginarios, llevando siempre sobre su hombro una vieja cobija de lana y una cantimplora vacía, y en una de sus manos su sombrero; no se lo ponía para cubrirse del sol o la lluvia. Después del incidente de la cañada, el sombrero siempre lo llevaba en sus manos, dejando ver ya una larga y descuidada cabellera, su barba, ya le cubría casi todo el rostro y parte del cuello.

En cuanto a la muerte de Patricio, los vecinos de la comunidad siempre la atribuyeron a sus condiciones físicas y la consideraron natural. La hermana ya no regresó por este lugar, pero dicen que la han visto con un importante negocio de artesanías, por allá, cerca de la Iglesia de la Virgen de San Juan de los Lagos, y al parecer le va muy bien, así es que volver a pararse en estas tierras, pos ya no tiene por qué.

Respecto al tesoro, se cuenta que lo enterraron los federales durante el gobierno de Victoriano Huerta, los soldados estaban al mando del coronel Florencio López, un ferviente adorador del tirano usurpador Huerta, a quien ya la decían “La Cucaracha”, porque según se comentaba, era un ebrio empedernido y, además, fumaba marihuana.

(Continuará)

Una propuesta visual a través de la diversificación de los lenguajes plásticos

■ ■ Sergio Malakara*
■ ■ Clemente Apolinar Pérez Reyes**

Sergio Manuel Malacara García, artísticamente conocido como Sergio Malakara, nació en Monterrey, Nuevo León el año de 1972. Estudió en la Facultad de Artes Visuales de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Desarrolla simultáneamente la creación plástica con la docencia. La promoción cultural y la formación de nuevas figuras en el desarrollo de esta expresión artística, la desarrolló en la Preparatoria Núm. 3 durante muchos años.

Actualmente realiza conferencias y talleres de arte para estudiantes de Nivel Medio Superior y Nivel Superior en diversas universidades del estado; se dedica al estudio de las artes, dentro de los talleres y propuestas visuales, la diversificación de lenguajes plásticos, a través de los procesos creativos y problemas planteados en proyectos artísticos.

Cuenta con múltiples exposiciones colectivas y privadas dentro y fuera del país. Ha participado en

diversos concursos nacionales e internacionales en rubros del arte plástico, fotográfico y gráfico. En su propuesta plástica, fotográfica y gráfica, utiliza diversas técnicas visuales y lenguajes plásticos tradicionales y contemporáneos. Sus espacios artísticos, se encuentran elementos compositivos que muestran un significado estético y retórico. Cada obra visual expuesta, existe el ejercicio de la percepción que presuponga una ideología o lenguajes tanto del autor como del espectador.

Galería “Mujeres mariposa”

Las obras plásticas son en particular un producto final al encuentro de la investigación, experimentación y pasos del proceso creativo; tocar el sentido y placer estético, esto en cuenta al rechazo o aceptación del espectador común o culto. La propia obra, contiene un lenguaje estético intelectual, enriquecedor y verdadero, en acción de incrementar el conocimiento a la idiosincrasia a quien la percibe, decodifica y critica.



Sergio Malakara

*Autor de la obra pictórica.

**Comentarios y perfil biográfico del artista.



Sergio Malakara

Mariposas y lunas (100 x 120 cm). Técnica: Mixta sobre tela



Sergio Malakara

Mariposa durmiente (100 x 120 cm). Acrílico sobre tela



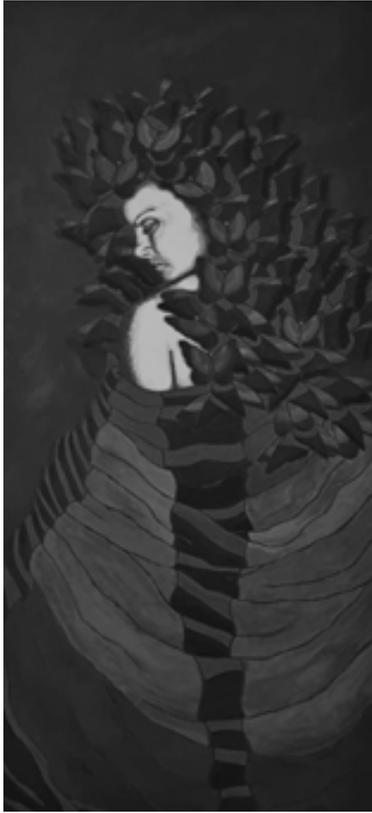
Mariposa durmiente
(100 x 120 cm)
Acrílico sobre tela



Mujer Mariposa I
(100 x 50 cm)
Mixta sobre tela



Loca Mariposa
(150 x 60 cm)
Acrílico sobre tela



Mariposa soñada (150 x 60 cm)
Acrílico sobre tela



Dentro de un sueño (120 x 80 cm)
Mixta sobre tela



Dentro de un sueño (120 x 80 cm)
Mixta sobre tela



CIERRE DE SEMESTRE AGOSTO-DICIEMBRE 2023



Como cierre de actividades estudiantiles del semestre agosto-diciembre 2023, se organizaron una serie de eventos para convivencia y disfrute de nuestros alumnos. En primer lugar, en una sencilla ceremonia se reconoció el talento y la excelencia académica de estudiantes que participaron en diferentes eventos internos y externos a lo largo del semestre; esta ceremonia se realizó el 8 de diciembre, día de nuestro aniversario como Preparatoria No. 3. En segundo lugar, se organizó la tradicional Verbena, fiesta general que marca el final de actividades académicas para nuestros estudiantes y donde se les ofrece un espectáculo musical y gastronómico. Finalmente, los integrantes del departamento Asuntos Estudiantiles, también celebraron el cierre de sus labores con la entrega de fichas a la Alianza Anticáncer Infantil.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



La **excelencia**
por principio
la **educación**
como instrumento



EDUCACIÓN DE CALIDAD PARA TRANSFORMAR Y
TRANSCENDER EN BENEFICIO DE LA HUMANIDAD